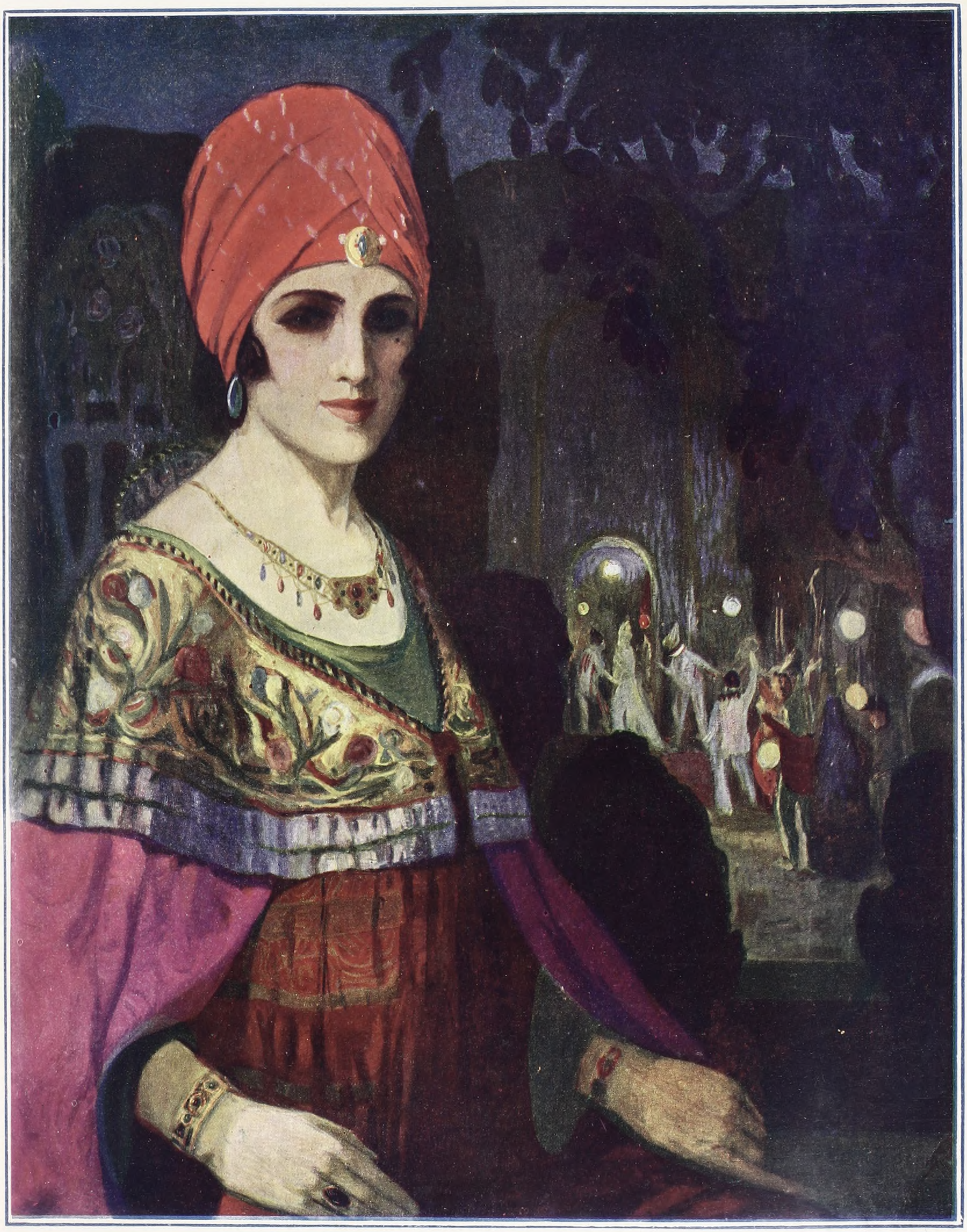
El Hogar

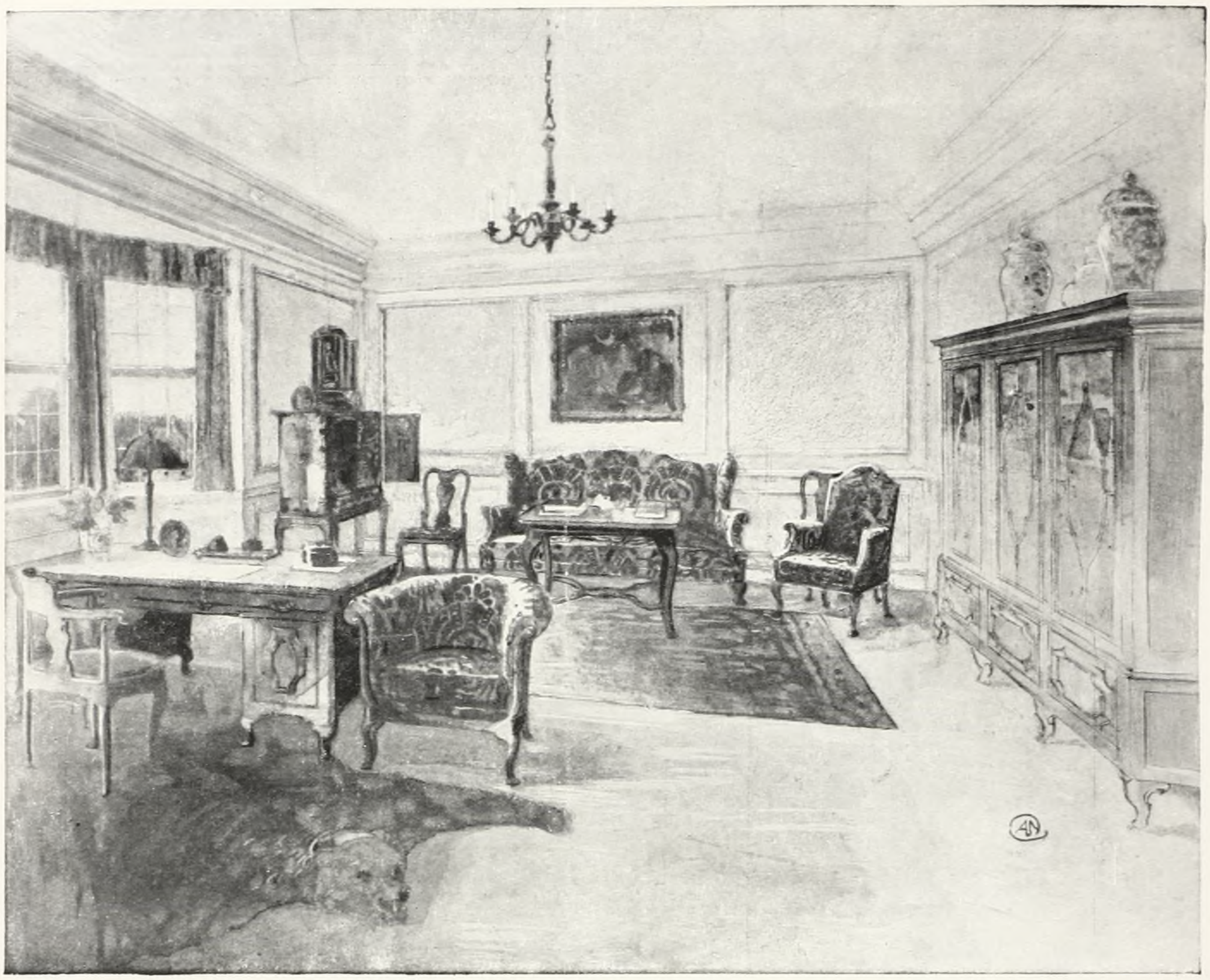
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



por EDUARDO SORIA.

"LA FEMME AU TURBAN"

De la Exposición Witcomb.



NORDISKA KOMPANIET

APERTURA EN ESTE MES

MUEBLES

DECORACIONES

FLORIDA y Bme. MITRE BUENOS AIRES

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES!

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año. . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre. . „ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre . „ 3.— „	Trimestre . . „ „ 2.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536 Santa Mónica 2141, Santiago || URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

AÑO XVII — Buenos Aires, 20 de Agosto de 1920. — NÚMERO 567

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Voto consciente

Un matutino azucarero le hace el domingo un reportaje a un político socialista, diputado al Congreso Nacional. El reportaje versa sobre el proyecto de expropiación de azúcar. ¿Cree él que el precio fijado por el gobierno compense el costo de producción? El interviewado responde evasivamente. ¿Cuál es su opinión sobre el aspecto constitucional y legal del proyecto? También responde evasivamente a esta pregunta. ¿Cree él que el cierre de los ingenios haya de perjudicar a los obreros? Otra respuesta evasiva... Todo esto es tan curioso, tratándose de un diputado que ya ha resuelto votar el proyecto del gobierno, que volvemos a leer el reportaje. Pues bien, decididamente, el interviewado ignora si el proyecto es bueno o malo, y hasta le parece que es una indigna farsa. ¿Cómo es que lo vota, entonces, excepto que se le den tres pitos del asunto? Leyendo todavía otra vez el reportaje, uno llega a comprenderlo. Los socialistas votan el proyecto para que en la próxima campaña electoral los radicales no tengan el derecho de decir: "Nosotros hemos querido abaratar el azúcar, nosotros hemos querido iniciar con una medida enérgica y de gran aliento la cruzada contra los acaparadores, y los socialistas... ¡se opusieron!"

En una palabra, que el voto socialista habría sido determinado por altas razones electorales. No se trata, pues, de un voto inconsciente, como parecía al principio.

Words, words, words...

Lo de siempre... Y nos duele insistir, nos molesta repetir el disco porque pecamos así contra la Elegancia, única base de la Moral.

Es doloroso, en verdad, tener que recordarles a los políticos criollos—usando de cierto velado eufemismo—que ellos no sirven para nada, que no hacen nada de provecho y que nadie con el andar del tiempo los tomará en serio. Es doloroso, mas es necesario. "Dura lex"... como diría cualquier ministro.

Obsérvese si no cómo el Parlamento vive al margen de la escena nacional. Hay problemas que requieren urgente solución—tales el de los alquileres y el de los artículos de consumo—y si allí, entre los legisladores, llega a veces alguna vibración de la inquietud colectiva, ésta se desvanece en seguida ahogada por palabras, palabras, palabras... Resulta peligrosa la inutilidad manifiesta del Congreso Nacional, pues no está lejano el día en que el pueblo serenamente se pregunte: "Para qué sirve mantener en la ociosidad a nuestros ilustres "legítimos" representantes?" Y entonces, ¡ah! entonces...

Pero no seamos exagerados. Hemos dicho que los legisladores no sirven para nada. Es, sin duda, excesiva la afirmación. En efecto: entre los argentinos sensatos e inteligentes el Parlamento obtiene cada año un admirable, enorme, estruendoso éxito de hilaridad. Y si no, léanse las crónicas del ínclito polígrafo, compañero nuestro, que se oculta tras el eufónico pseudónimo de "Jack Cade".

Los detectives

Si se sacase la cuenta de lo que mensualmente gasta el mundo en detectives, seguramente habría para quedarse atónito. ¡Pues habría que contar millones sobre millones! En cambio, si hay una cosa de la que no se tenga la menor noticia, es de los milagros de los detectives. Ellos, siempre sin novedad. Nunca se sabe que hayan hecho nada de particular, excepto en las películas. En los Estados Unidos, país clásico de los detectives, las hazañas las hacen los criminales. En cuanto a los nuestros, basta que un crimen esté rodeado del más leve misterio, para que la pesquisa dé el mismo resultado que en el caso Pastor Castillo, el caso Gartland, el caso Antolín, y todos esos casos. Durante la primera quincena de este mes, estallaron no menos de cuatro bombas. Nótese que decimos: estallaron. ¿Para eso es para lo que tenemos una división de Orden Social? Porque para descubrir una bomba por el ruido de la explosión, no se necesitan detectives. ¡Basta con las orejas del vulgo! Sin embargo, los gobiernos seguirán gastando millones y más millones en detectives. ¡Cuando con la mitad, tal vez con la cuarta parte de esa suma, podrían subvencionar al enemigo y tenerlo quieto y bien comido!

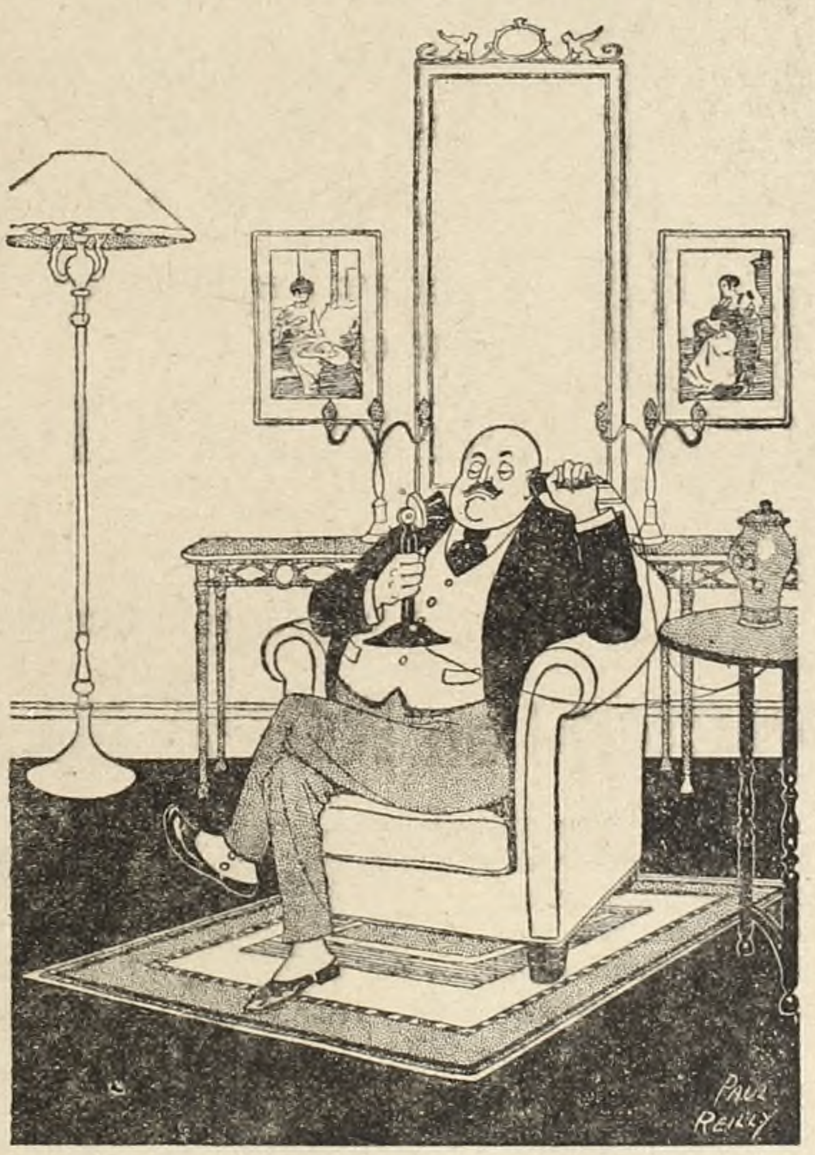
Ensayemos

La cultura popular en Europa progresa a ojos vistas. Así lo prueban algunas noticias recibidas hace poco, en que se advierte cómo en el viejo continente va desapareciendo el tipo del "cafre", que aquí, por desgracia, todavía abunda. El cafre, genéricamente, es el chiquelo vagabundo organizador de formidables pedreas, el destrozador de jardines, el que incendia trenes, el patotero "bien" de una imbecilidad perfecta y hasta sublime.

Brota este comentario al enterarnos de lo que ocurre, por ejemplo, en el parque de Sevilla. Dice así un cronista hispano: "En torno a la estatua que inmortaliza al autor de las "Rimas", en convenientes anaqueles se halla expuesta toda la obra de Bécquer, para que el público pueda, a su antojo, libremente, gratuitamente, paladear el encanto de aquellos versos".

Estimamos oportuno dar a conocer la feliz iniciativa ahora que se habla en Buenos Aires de colocar el busto de un poeta argentino en nuestro "Rosedal". Corremos, pues, traslado al señor intendente y a los admirados concejales de la capital. Acaso fuera útil ensayar el funcionamiento de alguna biblioteca al aire libre: aunque sea sólo para tentar a los cafres porteños y enriquecer, en consecuencia, los estantes de Palumbo...

El filántropo



—Aumente el alquiler a todos mis inquilinos. Necesito dinero para unas obras de filantropía.

Hay que informarse

No hay duda: la gente quiere enterarse, y no por las patrañas del cable. Hace bien. El telégrafo es el más decidido sistematizador de la mentira universal. Hay que buscar los más depurados medios de información para no vivir de "frases hechas alámbricamente".

Pero aclaremos. La gente se interesa por lo que acontece en Rusia, y piensa, en su fuero interno, que no es tan fiero el león como lo pintan. El hecho es de palpable evidencia. Se anda a caza de cuanto escrito pueda dar luces al respecto; para defender a los hirsutos bolseviquis o para combatir el nuevo régimen social que, como el astro rey, despiértase en Oriente.

Enaltezcamos tal curiosidad. Con ella nace la ciencia, el chismorreo social y la pesquisa policiaca. Es menester combatir—si es del caso—el maximalismo moscovita, mas combatirlo de modo inteligente y no con razones que no son tales, y que, a lo más que alcanzan es a poner en descubierto la inevitable pobreza de espíritu de los susodichos charlatanes. Con lo cual no aludimos, ¡líbrenos Dios!, a algunos directores de pintorescas instituciones de ambos sexos y a algunos oradores de ridícula verborragia crepitante. Lo contrario fuera poco compasivo...

Bibliografía

Puntos pequeños, por César Brignolo (hijo). Interesante colección de ensayos literarios, precedidos de una nota autobiográfica del autor.

El yodo-coleolo en la terapéutica. Folleto del profesor doctor Salvador Licciardi.

Inter-América, órgano del intercambio intelectual entre los pueblos del Nuevo Mundo. Número 2 del volumen IV.

HAY QUE COMER CON LA VISTA

Algunos de los más notables especialistas del estómago han hecho experimentos atinados para ver si los alimentos servidos en forma desagradable, con platos sucios, mezclados y rodeados de malos olores, se digieren tan fácilmente y alimentan tanto al individuo como cuando se sirven con lujo y buena presentación.

Todo el mundo sabe que comemos con más gusto cuando la comida se nos sirve en buena vajilla, limpia mesa y buena presentación. Lo que agrada a la vista agrada generalmente al estómago. Algunos cocineros poco escrupulosos, conocedores de esto, aprovechan las salsas y los desperdicios de las comidas, y bien presentado los comen con deleite personas que si los vieran preparar se desharian en bascas. El apetito que languidece aumenta a la vista de platos preparados en forma atractiva. Los doctores Ralph, Holder, Clarence, y Hawk del colegio de medicina Jefferson, en Filadelfia, han hecho curiosos experimentos, a los que se han prestado varios alumnos y alumnas de la Facultad.

El objeto de los experimentos lo formularon los experimentadores en esta forma:

Se sabe que hay diferentes estímulos que aceleran o retardan la secreción de los jugos digestivos, y se trata de determinar si los resultados para la economía humana son los mismos nutriéndola con alimentos agradables al paladar, de aspecto sabroso, que los mismos alimentos, desagradablemente presentados, poco apetitosos, de poco agradable olor.

Al empezar el experimento, los estudiantes fueron conducidos a un hermoso comedor, muy soleado y alegre. Ramos y guirnaldas de flores decoraban la mesa alternando con fina y elegante cristalería, vajilla de porcelana china, vasijas, garrafas, fuentes, fruteros y cubiertos de plata sobre níveo y rico mantel. Las sillas eran cómodas, todo lo que veían los ojos alegre y artístico, y una suave música salía de entre una mota de palmeras y fresca verdura. En una palabra, el comedor no podía tener aspecto más agradable, rico y elegante.

Durante siete días los encantados jóvenes comieron y bebieron en aquel salón digno de Lúculo. Tan bien se hallaban que algunos creyeron no podrían vivir en sus casas después de la vida regalada que allí llevaban.

Todos los días, después de cada comida, los doctores examinaban los efectos de los alimentos, tiempo que se tardaba en la digestión, etc.

Pasaron los siete días y se cambió de comedor. Era éste un cuarto viejo y destartalado, sucio y mal oliente; las ventanas sin lavar; todo lleno de polvo y telarañas; el mantel era sucio, las sillas cojas y ordinarias; los platos desportillados, en una palabra, lo opuesto al anterior.

Los alimentos eran lo mismo, pero mal presentados. La carne, el pescado, las legumbres, la mantequilla, los postres, se presentaba todo junto en una gran fuente.

El cambio repentino hizo gran sensación en los individuos sometidos al tratamiento. Uno de ellos, a la primera comida salió enfermo del comedor, atacado de vómitos y rehusando volver a entrar en aquel local y a probar semejante alimento; los otros pudieron resistir dos días nada más.

Durante este tiempo se hicieron los mismos experimentos que durante los siete días anteriores, y quedó demostrado que los efectos físicos habían sido enormes, pero, en cambio, resultó que bajo el punto de vista nutritivo había muy poca diferencia; de donde resultó que si la vista hace mucho, así como el olfato, en que se coma con más o menos gusto, se masque mejor o peor y se paladee o no el alimento sabroso, oloroso, bien presentado, apenas si se digiere un poco más aprisa y alimenta una pequeñez más que el mismo en condiciones opuestas. Si al estómago y a los intestinos se les engaña, la digestión es lo mismo.



Diagrama demostrativo de la influencia de la vista y el olfato en la digestión.

1, origen del nervio grannermogástrico, que conduce las impresiones de estímulo o depresión al aparato digestivo; 2, emplazamiento del cerebro; 3, nervios reguladores de las glándulas salivares; 4, el corazón, que suministra sangre a los órganos de la digestión, y cuya actividad se modifica por la acción del nervio estimulado; 5, el estómago, en cuyos movimientos musculares influye el estímulo del nervio correspondiente; 6, el páncreas, afectado en la misma forma, y que retrasa o activa la digestión de las grasas y féculas; 7, los riñones y glándulas adrenales.

Si los alimentos tienen un valor nutritivo como 20, rendirán veinte, estén como quiera presentados o preparados con tal de que el estómago los reciba sin repugnancia.

Durante estos experimentos se han demostrado y comprobado cosas curiosas, lo contrario, precisamente, de la creencia general.

Siempre hemos oido decir que la leche debe beberse a sorbitos para evitar que se formen grandes cuajarones en el estómago: pues bien, resulta que los cuajarones formados cuando la leche se bebe a sorbos son tan grandes como si se bebe de un solo trago. Otro tanto resulta con el pan: tan digestible y sano es el pan recién sacado del horno como el frío o del día anterior.

Los huevos duros no son indigestos; tardan sí más en digerirse que los crudos; los huevos fritos y los duros se digieren al mismo tiempo; preparados de ambos modos el estómago invierte media hora más en digerirlos que cuando se ingieren crudos, y en cuanto al color de la cáscara en nada interviene, ni en la alimentación ni en la digestión. Tan nutritivos y digeribles son los huevos morenos como los más blancos.

Pero aun hay un resultado sorprendente: el estómago digiere antes la carne de un bistek duro como la suela, que un tierno y sabroso solomillo. Sucede lo que en visita: las que nos molestan deseamos que duren poco: así el estómago digiere aprisa la carne dura y se entretiene sabrosamente con el tierno tournedos.

Tampoco hay diferencia sensible entre las pechugas de los pollos y su carne negra, y es más, antes digiere el estómago los pepinos, el tomate, la lechuga, etc., crudos que cocidos o condimentados, y, por último, los pasteles, galletas o bizcochos comidos con helado se digieren mucho más rápidamente que comidos sin el sabroso sorbete.

Tales son las conclusiones sacadas en consecuencia por los experimentadores hombres de ciencia del colegio Jefferson.

Pero convengamos que hay que comer con la vista.



Los que se casan

pueden adquirir, con un pequeño desembolso, un completo y lujoso

AJUAR DE CASAMIENTO

aprovechando la oportunidad que les brindamos en esta

EXCEPCIONAL OCASIÓN

que regirá solamente hasta fin de Agosto

Gran LIQUIDACIÓN en ROPA BLANCA FINA

Estamos LIQUIDANDO todo nuestro grandioso surtido de artículos lujosos especiales para Ajuares de Novia y de Casamiento. LIQUIDAMOS también enormes cantidades de artículos prácticos, como ser: Ropa de Cama, Mantelería, Toallas, Carpetas de Mesa, Cortinas, Ropa blanca para señoras y niñas, Ropita para bebés, Batones, Corsés, Medias, Pañuelos, etc., a

PRECIOS SENSACIONALMENTE REBAJADOS

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS
DRAGO y FAZIO
BME. MITRE 1499 B. AIRES

LOS AMORES DE DON PEDRO "EL CRUEL"

Cuanto se refiere a este monarca es interesantísimo, pero quizás nada como la novelesca serie de sus accidentados amores que aquí refiere el cronista con gran acopio de datos.

Nada, en verdad, tan novelesco e intrincado como los amores del rey D. Pedro. Las viejas crónicas no los recogen por entero; que el aspecto erótico queda en él anegado en la sangre de sus genialidades crudelísimas. Pero basta y sobra con los datos conocidos para proclamarle precursor de Don Juan Tenorio, ya que, en cuestiones de faldas,

no hubo razón ni lugar
por su audacia respetado.

Comenzó su carrera de amador con un desengaño. Apenas ceñida a las sienes del joven don Pedro la corona, se pensó en desposarlo con doña Juana de Villena, cuya belleza y cualidades prendaron al monarca y satisficieron a la reina madre, con beneplácito del valido Alburquerque. Frustróse la coyunda, porque doña Leonor de Guzmán, manceba que fué del difunto Alfonso XI, dióse arte para que la doncella prefiriese y otorgara su mano al bastardo don Enrique de Trastamara. Quedó burlado el rey, dando muestras de vivísimo enojo. Tal vez este fué el motivo fundamental del odio irreductible que separó a los dos hermanos hasta que hubo de resolverse en la tragedia de Montiel.

Poco después, concertábase el matrimonio de don Pedro con doña Blanca, hija del duque de Borbón, sobrina de Carlos V de Francia. Enviáronse los oportunos embajadores a la nación vecina, con poderes suficientes para solicitar la mano de la princesa; y habiéndose acogido favorablemente las pretensiones del rey castellano, firmáronse los esponsales sin dilación. Pero la fatalidad hizo que el viaje de la joven desposada se retrasara, dando tiempo a que germinase en el pecho del monarca una pasión avasalladora, que debía sobreponerse a todas las que ocuparon su corazón versátil.

Huelga decir que esta pasión irreductible fué la que hubo de inspirarle doña María de Padilla, a la que conoció en Sahagún, en casa del valido Alburquerque, de cuya esposa, doña Isabel de Meneses, era aquélla grande amiga. Dícese que acaso fué la entrevista preparada por Alburquerque, para mejor dominar al soberano dándole manceba que le fuese propicia; si así fué, logró el valido sus propósitos, de los que, por estériles para sus planes, no hubo de tardar en arrepentirse.

Era doña María de Padilla "pequeña de cuerpo, pero de entendimiento grande, y dotada de gracia y hermosura", según nos la presentan los cronistas coevos. De discreta, afable y bondadosa la califican asimismo; y grandes debieron ser, en efecto, sus cualidades, cuando no concitó contra sí el aborrecimiento de nadie, pese a la irregularidad de su vida. El fuego de amor prendió en el rey con la rapidez del clásico flechazo; al extremo de no volverse a separar nunca de la bella, en sus incesantes peregrinaciones a través de España. En Córdoba nació el primer fruto de tales amores, la infanta doña Beatriz, a quien, pródigo su padre, dotó de buen número de villas y castillos confiscados a don Alfonso Fernández Coronel. Fueron más tarde a Toledo; y entreteníase el soberano en torneos y fiestas en Torrijos, cuando supo con profundo desagrado que doña Blanca de Borbón, su desposada, estaba en Castilla y le esperaba para unirse a él con lazo indisoluble. Olvidado ya de tales compromisos, y harto prendado de la Padilla para pensar en suplantarla, quiso romper con la francesa, y harto hiciéralo a buen seguro, si Alburquerque, apesadumbrado de su obra, que juzgaba estéril, no advirtiese a don Pedro los peligros que ofrecía malquistarse con Francia desairando a la princesa.

Medianamente convencido, dejó el monarca a la Padilla en el castillo de Montalbán, y encaminóse a Valladolid, donde aguardábale doña Blanca, con su séquito de caballeros franceses capitaneados por el vizconde de Narboña, y toda la nobleza del reino, ganosa de asistir a las nupcias de su soberano. En el templo de Santa María la Nueva celebróse la unión, con pompa inusitada. Fué padrino don Juan Alfonso de Alburquerque, y madrina doña Leonor de Aragón, tía del rey.

Justas y regocijos públicos sirvieron de remate al epitalámico acontecimiento. Doña Blanca, la princesa extranjera, blanca, rubia y con ojos de cielo, sentíase dichosa, viendo que el poderío y el amor la halagaban...

Pero dos días después de la boda, don Pedro abandonó el tálamo, atraído por los negros ojos de doña María. Fueron inútiles las excitaciones de la reina madre para atraerle al cumplimiento de su deber. Inútiles asimismo los ruegos de



Alburquerque, a quien preparó en Toledo una encerrona, que, astuto el valido, supo evitar, si bien, considerándose caído, retiróse a sus castillos de Alba de Liste. Mientras doña Blanca gemía en su incomprensible abandono, holgábanse don Pedro y doña María, paseando de una a otra región sus amoríos. El vizconde de Narbona y los demás nobles franceses reintegráronse a su país, reconociendo que era extraña, muy extraña, la conducta del monarca, mientras la reina madre se retiraba a Tordesillas, llevando consigo a su nuera. Pero el rey, no contento con abandonar a su esposa, la hizo aprisionar en Arévalo. Además de perjuro, tenía que mostrarse criminal. No en balde le adjudica la historia el dictado de "Cruel".

A poco, enamoróse locamente de doña Juana de Castro, viuda de don Diego de Haro, del linaje de los señores de Vizcaya. Era doña Juana dama honesta, y hubo de manifestar a su pretendiente que sólo pertenecería al hombre con quien se hubiese desposado.

—Dispuesto estoy a casarme—dijo don Pedro, que no reparaba en obstáculos cuando pretendía satisfacer sus caprichos.

—Eso es imposible, señor—repuso doña Juana. —Sois casado, y mientras viva doña Blanca...

—Hoy mismo la mando matar.

—¡Qué horror! Su sangre nos separaría totalmente.

—Pero si tampoco es necesario acudir a tales extremos. Mi matrimonio con doña Blanca es nulo. ¿Os bastará que así lo declaren?

—Si así fuese...—murmuró doña Juana, a quien no dejaba de halagar la preferencia de que era objeto.

Y así se hizo. Por servilismo o por miedo, los obispos de Avila y de Salamanca declararon la nulidad del vínculo anterior, y por ende la aptitud de don Pedro para casarse de nuevo. Pomposamente se celebró en Cuéllar la coyunda. Pero el rey, que tenía cuerda matrimonial para muy pocas horas, no bien la noche de bodas fué pasada, abandonó para siempre a doña Juana y volvió en busca de la Padilla, seguro de obtener su perdón.

Aguardábale una sorpresa que no pudo imaginar. Durante su devaneo con doña Juana, despechada y entristecida, doña María hizo firme propósito de renunciar al mundo. El papa concedióle permiso para fundar un monasterio, bajo la advocación de Santa Clara, y en él se disponía a encerrarse, cuando llegó don Pedro, recién perpetrada la hazaña escandalosa. Hubo entre los amantes una escena que, con los papeles invertidos, rememora la de Manon Lescaut y el caballero Des Grieux en los claustros de San Sulpicio. Y el resultado fué... el de siempre en casos tales. Doña María colgó los hábitos, dispuesta a perdonar todas las charranadas de su egregio adorador.

Que no fueron pocas, ciertamente. Sin descender a los caprichitos de menor cuantía, las crónicas nos hablan de una prima de la Padilla, doña María Fernández de Hinestrosa, que, sin respeto a su parienta, aceptó amores del rey, quien tuvo asimismo descendencia ilegítima con cierta doña Isabel, nodriza de su hijo Alfonso; además, don Pedro López de Ayala dice que en Carmona dejó "otros fijos que oviera con otras ruennas", y en la Crónica de Enrique III se hace alusión a tres vástagos más que estaban en Peñafiel. Tuvo, pues, mucho que perdonar doña María.

Pero el devaneo más sonado fué el de las hermanas Coronel, doña María y doña Aldonza, casadas, respectivamente, con don Juan de la Cerda y don Alvar Pérez de Guzmán. Ambas a un tiempo—no lo gastaba menos el monstruo de salacidad y de impudicia—excitaron los deseos del monarca. Planteada la cuestión a las interesadas, mostróse el temperamento de cada una en la manera de resolver el tremendo trance. Doña María tuvo la abnegación sublime de desfigurarse el rostro hermosísimo para salvar la honra. No atreviéndose a tanto doña Aldonza, se dejó querer, olvidando sus deberes conyugales.

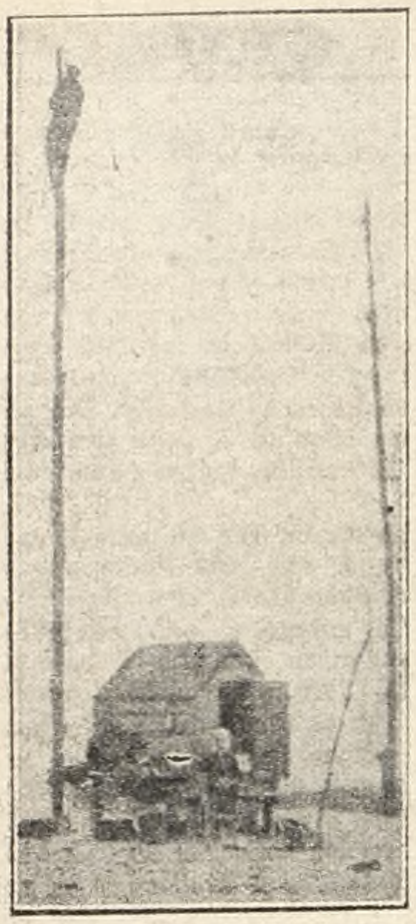
Y a fe que huella muy honda debió causar su beldad en el alma tornadiza de don Pedro, porque casi desbancó a la Padilla. Una y otra vivieron larga temporada en la ciudad del Betis, compartiendo los amores del rey. Para evitar colisiones probables, estaban alojadas en parajes diversos: doña Aldonza en la Torre del Oro, donde el judío Samuel Leví guardaba los tesoros del monarca; y doña María en el Alcázar, reedificado, más que restaurado, por el mismo don Pedro, valiéndose de alarifes granadinos y artífices mudéjares que decoraron con primorosas filigranas la mansión de maravilla, haciendo de ella un incomparable nido de amores.

No tardó en cansarse el rey de doña Aldonza; y, como aconteciale siempre que terminaba una infidelidad, volvió, más rendido que nunca, a los brazos de la Padilla. Fué por entonces cuando, no sabiendo a qué atribuir la extraña atracción que esta mujer ejercía sobre el espíritu inconstante de don Pedro, dieron las gentes en decir que habíale embrujado, y que sus artes de hechicería eran la causa de tan inexplicable fidelidad. Súpolo el rey, y obedeciendo a uno de sus impulsos característicos, mandó congregar su corte en los jardines del Alcázar sevillano, e hizo que doña María se presentase ante todos mostrando desnudo su hermoso cuerpo, en comprobación de que no había en él ninguno de los estigmas propios de aquellos en quienes el diablo ha impreso su garra proterva. Triunfó la Padilla exhibiéndose con el sublime impudor de las estatuas.



SISTEMAS DE PESCA

En este artículo nos ocupamos de un original procedimiento de pesca usado por los habitantes del litoral de Francia en la parte meridional del golfo de Gascuña.



Pasando la cuerda por la polea del mástil.

En Biarritz y en las playas inmediatas se emplea un curioso procedimiento de pesca, conocido entre los habitantes de la región con el nombre de pesca con "vaivén".

Según aparece en las fotografías que reproducimos, la práctica de este original sistema pesquero requiere el empleo de mástiles, de unos 15 metros de altura, instalados en la playa a ocho metros de distancia uno de otro. Cada mástil lleva una polea en el extremo y otra en la parte inferior, por las cuales pasa una cuerda.

Un tercer mástil, también provisto de polea, instalado en el mar, a 300 metros de distancia, en una estacada o en una peña, sostiene el otro extremo de la cuerda, que sustenta cinco bramantes de seis metros de longitud, rematados por alambres de los cuales penden dos anzuelos fuertes, con sus flotadores. Entre bramante y bramante se deja un espacio de 10 metros.

Los pescadores ceban los anzuelos con una piel de anguila o con mújoles pequeños (muy abundantes en aquellas aguas) y lanzan a la mar los aparejos de pesca, tirando de la cuerda hacia la derecha, y seguidamente tiran de la cuerda hacia la izquierda para traer los aparejos a la playa.

Al efectuarse este movimiento, las pieles de anguilas o los mújoles, que sirven de cebo, saltan a la superficie del agua y entonces, considerándolos presas vivas, otros peces se precipitan sobre ellos y quedan prendidos en los anzuelos.



Cuando la cuerda superior, a la cual están sujetos los aparejos, se distiende hacia la mar, tiran de ella para sacar la pesca a tierra, desprenderla de los anzuelos y colocar nuevo cebo.

La pesca de la noche, que a veces excede de ochenta kilogramos, tiene fácil e inmediata salida por la mañana en los mercados de Bayona y Biarritz.

Las instalaciones que reproducimos en esta información fotográfica comprende dos aparatos de "vaivén" y una cabaña playera que sirve de albergue a los pescadores durante la mitad del año. Para utilizar este procedimiento de pesca es necesario vivir en el lugar en que se ha efectuado la instalación, porque constantemente, lo mismo de día que de noche, hay que tener en movimiento la cuerda para que se agiten los cebos incitando a los peces para que piquen.

Con este sistema, se pescan lubinas, una variedad de pristes, raños y doradas. La temporada para pescar lubinas comienza en agosto y termina en septiembre. Las lubinas son difíciles de pescar, poseen oído finísimo y son muy hábiles para evitar las redes. En otoño se aproximan a las playas para ahovar, y por impulsos de su voracidad acuden a los cebos de los anzuelos del "vaivén". La variedad de pristes que se pesca en las playas de Biarritz es la denominada "rey de las sardinas".

Este rey acuático, según referencias de los pescadores, mugía para avisar a las sardinas, con objeto de que huyesen cuando existía algún peligro. El notable ictiólogo Enrique de la Blanchère, ha demostrado lo falso de esa creencia vulgar: el rey de las sardinas—"coronado por la fantasía inventora de maravillas y por el error de la opinión"—es un verdugo de todos los peces pequeños, un tirano que impera por el terror que infunde y por los estragos que realiza.

La carne del rey de las sardinas es blanca y sabrosa; pero no posee la finura de la de las lubinas, y aun cuando antes era manjar de lujo, hoy se considera alimento de las clases modestas. El color de estos peces es gris plata, castaño en el dorso y azulado en el vientre. Su tamaño es un poco mayor que el de las lubinas.

Algo menores son los raños, sobre todo los raños cabrillas, que están recubiertos de escamas grises amarillentas o rojo claras, con bandas verticales rojo obscuras y listas longitudinales amarillas o bermejas. Estos peces son más agradables a la vista que al paladar.



Quitando el anzuelo a las lubinas.

Las doradas son muy conocidas, y no necesitan descripción. Su antiguo nombre de crisóforas (cejas de oro) se debe a la banda dorada que, en forma de media luna, ostentan como un arco sobre los ojos.

Cuando "se da bien" la temporada de lubina y se pescan ejemplares numerosos y de buen peso, la campaña con "vaivén" resulta remuneradora y el producto compensa lo duro de la constante faena.

En cambio, cuando las lubinas no pican y la pesca se reduce a raños y a reyes de las sardinas, los pescadores casi no ganan para atender a su subsistencia.

Pero los años en que los peces abundan como una bendición de Dios, entonces es de ver el tráfago de esas playas a donde arriban, como bandadas de gaviotas, las barcas en ringleras interminables con las latinas velas desplegadas. Los blancos arenales se pueblan de gentes que, pululando o sedentarias, hacen alguna faena.

Las fábricas laboran sin cesar y por doquiera se experimenta una sensación de prosperidad y de riqueza y de sana alegría.

"La Reina"

Florida 577—U. T. 959, Rivadavia



PIE DORADO, con pantalla de seda, varios colores. Reclame, a . . . $ 13.50



ALMOHADON de pongé fruncido, muy novedoso para sala, relleno con capok, en rosa, verde, rubí, blué, violeta. Reclame, a. . . . . $ 16.50

Sólo hasta fin de mes, grandes rebajas en Cortinas, Colchas, Carpetas, Estores, Géneros, Madrás, Galerías, Pantallas, Gobelinos, Artículo dorado, Mueblecitos y Fantasías para Regalos.

En nuestra casa central:
Bartolomé Mitre 873
U. T. 5399, Libertad

ofrecemos el mejor surtido de Puntillas de hilo, Filet, Venecia, Cantú, Valencianas, Telas de hilo, Tules y aplicaciones.

Todos los Martes SALDOS y RETAZOS



POUF DE CRETONA, igual al modelo y forma cuadrada. Reclame, a . . . . . $ 8.90



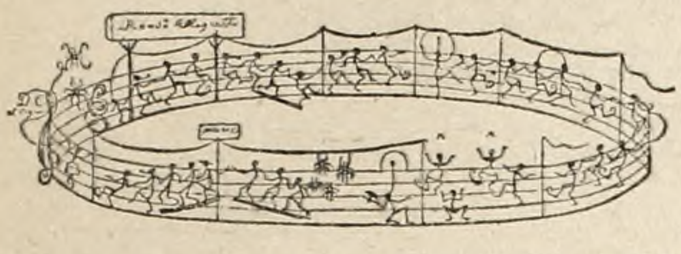
COSTURERO de fina cretona, en laqué y madera natural. Reclame $ 5.90

FANTASÍAS MUSICALES

Dibujadas por J. J. GRANDVILLE

El autor de estos pintorescos dibujos, que datan del año 1840, fué un popular humorista que formó, con los dibujantes franceses Daumier y Gavarni, una trilogia artística famosa en su época. Los tres artistas consagraron su talento a estos trabajos minuciosos y delicados, inspirados en notas y motivos musicales.
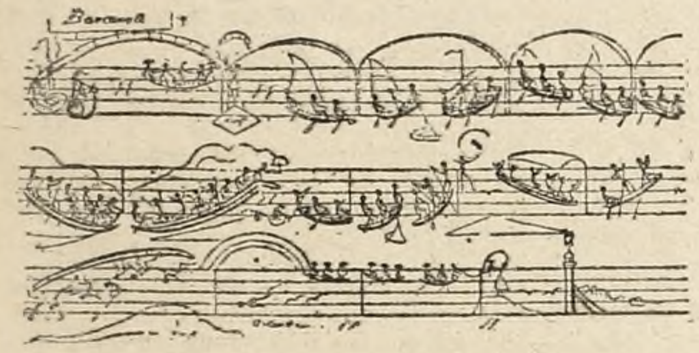
RONDA, TARANTELA



Ronda de negros y negras.—Equilibrios, contorsiones, gestos, pantomima animada.—Tiempo más vivo a cada repetición.—Los sostenidos están indicados por arañas o tarántulas.

BARCAROLA

Pescadores negros se despiden de sus esposas y de sus hermanas; una mujer confía su hijito a su marido.—El tiempo está hermoso. Las barcas se deslizan muellemente bajo grandes arcadas (signos para ligar las notas).—De pronto cambia el tiempo; cúbrese el cielo de nubes, agítase el mar,



las barcas suben y bajan al impulso de las olas; un hombre cae al agua...—Las anclas son inútiles.—La borrasca parece calmarse.—Un pescador ha salvado al niño; y da un trompetazo (Calderón).—Pero el viento empieza a soplar de nuevo con violencia.—Los pescadores se desesperan y alzan los brazos al cielo.—La tempestad redobla sus furores; una barca zozobra; seis pescadores son tragados por el mar; sus cuerpos caen inanimados.—Las gaviotas pasan rozando las olas.—Algunas barcas, guiadas por un faro, consiguen arribar al puerto.—La madre que, explorando el horizonte, esperaba en la orilla, recibe a su hijo en sus brazos.
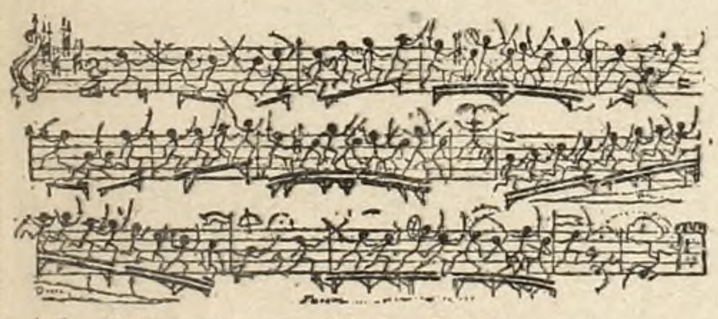
GALOP DE MÁSCARAS



Una hechicera.—Pierret con una linterna.—Movimiento rapidísimo.—Danza agitada.—Las máscaras chocan entre sí, caen y ruedan en confusión, cabeza abajo.

MARCHA HEROICA (Presto con fuoco)
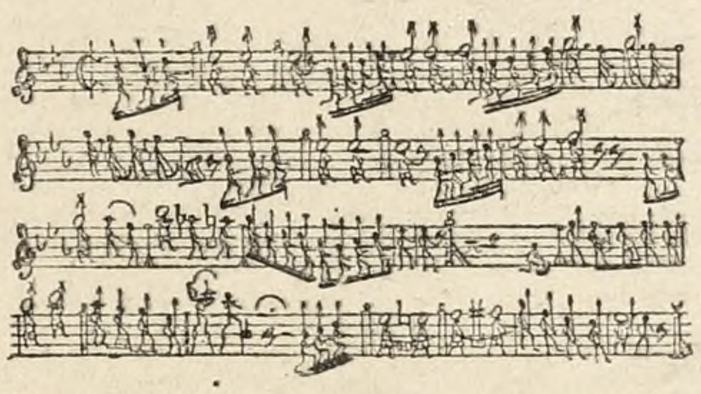
Este trozo musical está escrito en "mi mayor": cuatro sostenidos (carcajes) en la clave (bandera).—El tiempo es un "presto" fogoso.—La acción comienza por un vivo ataque.—Un



jefe conduce a sus soldados hacia un puente.—Choque violento sobre el puente.—Choque de espadas; defensa vigorosa; un guerrero es atravesado de parte a parte.—Segundo ataque del puente.—El comandante en jefe de las tropas arenga a sus soldados (Calderón).—A su voz de mando, los bravos se precipitan contra sus enemigos, que huyen aterrados; algunos de ellos, en la huída, tiran las armas e imploran el auxilio divino.—Uno de los guerreros es herido, como Aquiles, en el talón.—El abanderado quiere oponerse al desbande de sus compañeros.—Ultimos esfuerzos para apoderarse del puente.—Este es atacado y defendido con igual furor.—Uno de los jefes y su hijo son muertos y arrojados al agua, al pie de la fortaleza, que no cesa de lanzar obuses (Calderones).—La victoria será conseguida a buen precio.

MARCHA MILITAR Y ORIENTAL

Marcha de turcos y de negros.—Los turcos avanzan grave y lentamente conduciendo estandartes y hachas de viento.—Los negros suben y bajan rápidamente escalones, los unos llevando



tambores y otros instrumentos de música, y los otros llevando dardos y picas.—Se ve un prisionero arrodillado. Un hacha se eleva sobre su cabeza. Otro prisionero es conducido encadenado.—El botín de guerra es llevado en andas. (Bemoles, sostenidos y becuadros..

PASTORAL

Dos sostenidos (cuervos) en la clave (boa).—A tres tiempos.—La escena se desarrolla en una colonia inglesa.—Una joven quiere abandonar su aldea para ir a trabajar a la ciudad.—Un sacerdote trata de disuardirla de tal proyecto.—El viaje es largo; es necesario atravesar un bosque lleno de peligros. ¿Qué es lo que va a buscar tan lejos?... ¿La felicidad? Esta también puede ha-
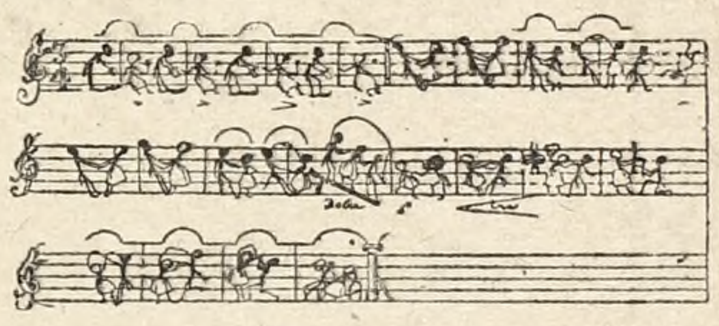


llarse en la aldea. La joven se casará; será feliz esposa y amantísima madre. Para impresionar su espíritu con un ejemplo, el sacerdote enseña a la joven un pastorcito que besa la mano de su novia, una joven pastora negra.—Pero la muchacha no atiende los consejos del sacerdote, y una mañana se va de la aldea. Al llegar al bosque, la fatiga y el fresco la inducen a reposar a la sombra de un sicomoro. Unos negros cimarrones, advertidos de su presencia, se aproximan a ella para robarla. La joven es salvada por un negro liberto que llega acompañado de un perro, y regresa a la aldea donde, por gratitud, da su mano a besar al negro que la salvó. Una negra va a denunciar el hecho al sacerdote; y la joven aldeana, temiendo una reprensión, se ausenta de nuevo. La infeliz muchacha es robada por los negros. Algunos jóvenes la saludan en tono de burla. Sus mismas amigas le cantan coplas hirientes, y aquella va a implorar de rodillas el perdón del sacerdote y la gracia del Cielo.
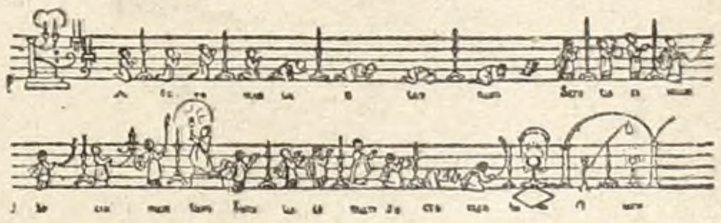


VALSE

Cuatro caballeros en traje de baile invitan a otras tantas damas, para el valse. Las parejas se enlazan e inician el baile. Una dama cae, con gran emoción de su acompañante. Las otras parejas pasan dando vueltas. La dama que sufrió el accidente y su torpe acompañante reanudan el paso de valse. A poca distancia una banqueta se rompe bajo el peso de tres personas. Una dama es levemente herida en la rodilla. Alarma y ate-



ciones de su pareja. Una enorme mosca (sostenido), atraída por las luces, se introduce en el salón; una dama quiere ahuyentarla con su pañuelo, y está a punto de sentirse mal. Su caballero trata de tranquilizarla y le ofrece una silla (becuadro). El valse continúa con mayor animación. Aquella pareja se sienta; el caballero enjuga su frente con su pañuelo, y la dama, fatigada, se apoya en el respaldo del sofá.

MUSICA RELIGIOSA



Los niños de coro se arrodillan, se prosternan, cantan e inciensan. El sacerdote alza el caliz (Calderón). Nuevos cantos. Nueva adoración. El sacristan apaga las luces del altar.

EL MUNDO PREHISTÓRICO

IV

Fin de la Era Primaria.—La Vida cuenta ya 75 millones de años en la Tierra.

Acabamos de bosquejar la formación de la más grande herencia que nos ha legado el mundo prehistórico: la hulla. Concluyamos ahora con el cuadro de los tiempos paleozoicos, haciendo mención de una conquista de la Vida de la más grande importancia que aparece al final de la Era Primaria: Ella es la aparición de los reptiles terrestres; del mismo modo que los últimos días de la Era Secundaria deben caracterizarse por otro empuje de la Vida, de mucha más importancia que aquél: la aparición de los mamíferos, aunque en forma torpe y rudimentaria, como después veremos.

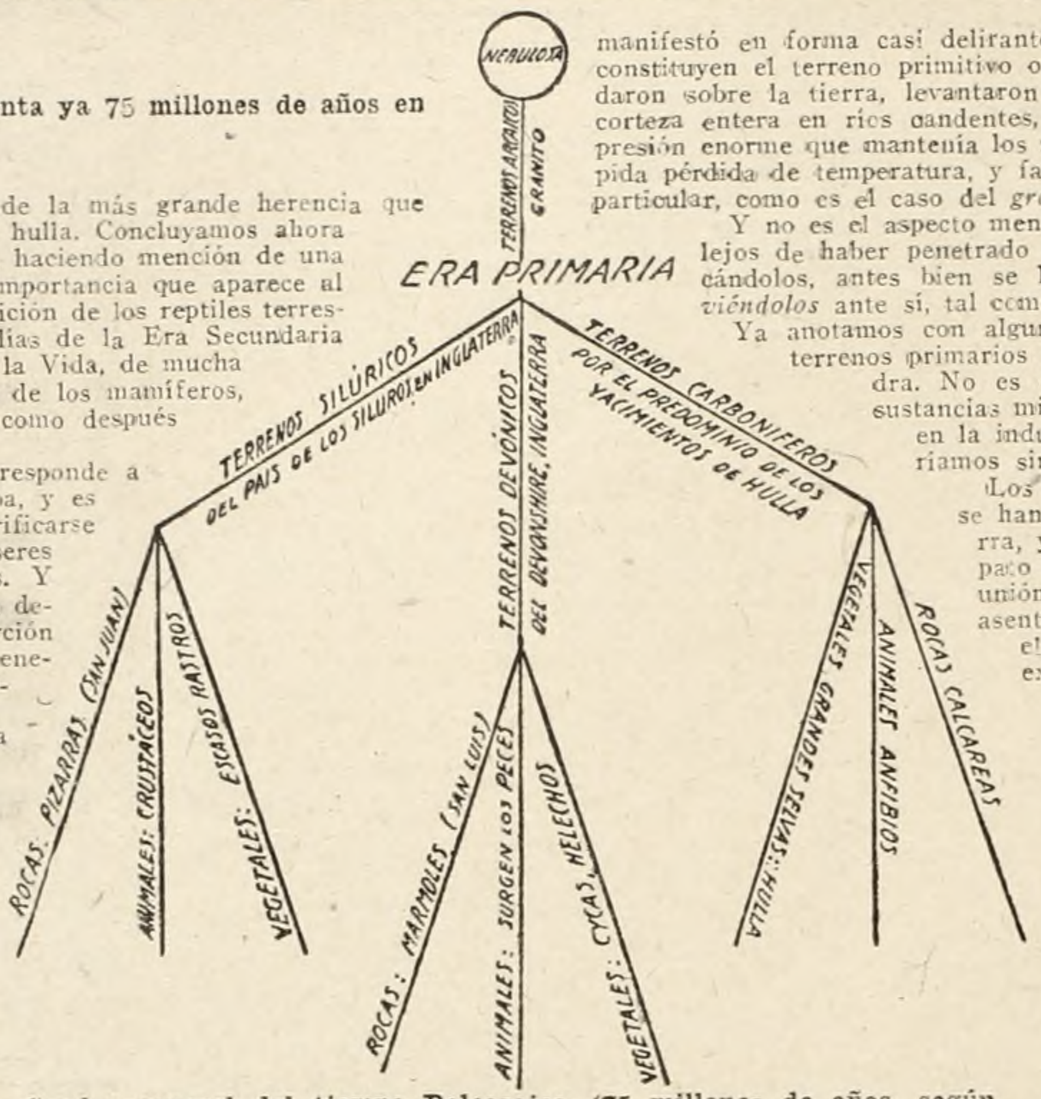
Pero el primer fenómeno, el que corresponde a la Era Primaria, trae consigo una prueba, y es que la atmósfera habia concluído por purificarse lo suficiente para permitir la vida de seres de respiración aérea, como los reptiles. Y también hemos anotado ya qué influencia decisiva tuvo en esta purificación la absorción del exceso de ácido carbónico que envenenaba la atmósfera por parte de las fantásticas selvas primarias.

Conjuntamente con este triunfo de la vida que continuaba perfeccionándose sin cesar, se verificó un fenómeno importantísimo, bien que local: el retorno de las aguas al norte de Europa; un levantamiento submarino de cuya magnitud no podemos formarnos idea, y que inundó la tercera parte del continente citado.

Mas debido a las deyecciones volcánicas o a las profundas grietas de la corteza terrestre que envenenaron aquellas aguas, la vida marina fué miserable, a juzgar por los representantes fósiles que nos ha dejado, todos ellos de seres raquíticos, atrofiados, o de mezquina talla. Aquel mar, y quién sabe por qué interminable número de años, representó la Muerte, el regreso del planeta ya casi libertado del caos mortífero, a los días sombríos y asfixiantes de su primera infancia. Acaso no fué necesaria para sofocar la vida naciente la presencia de minerales fuertemente venenosos disueltos en las aguas; una fuerte cantidad de sal común (como parecía probarlo los grandes yacimientos de sal gema en Alemania) podría haber bastado para ello.

Algo más nos corresponde anotar antes de cerrar la Era Primaria: las erupciones volcánicas.

En efecto, durante toda aquélla, la actividad interna de nuestro globo se manifestó en forma casi delirante. Las rocas internas, los materiales que constituyen el terreno primitivo o arcaico o azoico (sin animales), desbordaron sobre la tierra, levantaron y hundieron continentes, atravesaron la corteza entera en ríos candentes, solidificándose entre los terrenos a una presión enorme que mantenía los minerales liquidados al abrigo de toda rápida pérdida de temperatura, y favoreciendo de este modo su cristalización particular, como es el caso del *granito*.



Cuadro general del tiempo Paleozoico (75 millones de años, según los cálculos más aproximados).

Y no es el aspecto menos curioso de estos ríos solidificados, que lejos de haber penetrado como cuña por entre los terrenos, dislocándolos, antes bien se han abierto camino corroyéndolos, *disolviéndolos* ante sí, tal como podría hacerlo un ácido.

Ya anotamos con alguna extensión el riquísimo legado que los terrenos primarios nos hicieron en forma de carbón de piedra. No es esa su única herencia, sin embargo. Las sustancias minerales de esa época llenan un tal espacio en la industria humana que tampoco la comprenderíamos sin aquellas.

Los terrenos arcaicos o anteriores a la Vida, se han levantado hasta ponernos a flor de Tierra, y en diversas formas, el cuarzo, el feldespato y la mica. Pero es sobre todo con la unión de estos tres cuerpos que el Hombre ha asentado sus más eternos monumentos; con el más noble material de construcción que exista: el *granito*.

¿Qué más? Toda la gama de las piedras preciosas: *rubí, topacio, esmeralda, zafiro*: diamante. Si el bloque entero de estas gemas pesa menos en el progreso del mundo que un simple gramo de hierro, cada partícula de ellas, en cambio, ha encendido como estrellas la vanidad, el orgullo, la frivolidad del alma humana condensada en una sola palabra: lujo, que a pesar de representar la parte oscura de la verdadera civilización, ha enloquecido de tal modo a la humanidad que desde hace muchos siglos ella encarna a la civilización misma.

Algo más que esto último nos han legado felizmente los terrenos primarios: sus riquísimas minas de minerales metálicos, sin contar los famosos mármoles de Grecia e Italia. Pero ya con la herencia del plomo, el cobre, el cinc, y sobre todo el hierro (no olvidemos a la hulla), el hombre actual puede cerrar dignamente el inconmensurable tiempo arcaico, y los 75 millones de años de la Era Primaria.

Desde lejos es algo, desde cerca no es nada.—BISMARCK, refiriéndose a Napoleón III.

Quien no sabe disimular, no sabe reinar.—LUIS XI.

El pueblo romano es un cuerpo robusto, pero sin cabeza; ¡yo seré esa cabeza!—CATILINA.

Delantales uniformes para niñeras y mucamas en rico bramante blanco con cuello volcado o cuello alto.

Con cinturón suelto . . . . . $	**7.50**
Con cinturón fijo. . . . . „	**8.25**
Con cinturón fijo, para amas „	**9.60**
En zephir, colores rayados. „	**6.90**
En zephir, color gris. . . . „	**13.80**
En cachemir negro . . . . „	**13.80**
En viyella negra . . . . . „	**35.—**
DELANTALES de uso deméstico, con peto . . . . . $	**4.75**

Completo surtido en delantales con bordados y festones para mucamas y niñeras.

AULD'S
TIENDA INGLESA
52. MAIPÚ 56
BUENOS AIRES



EL JABÓN TIPO INGLÉS MEJOR y MÁS ECONÓMICO
DE VENTA EN TODAS PARTES

LA MASCOTA
Se usa para todo

EMPRESA "EL REITU"

DESDE LA PLATEA

"El corazón y el dinero", en el Apolo

por José A. ORIA

Refiriéndose al estreno de esta nueva comedia suya, don Julio F. Escobar publicó, en un diario vespertino, las siguientes declaraciones:

"En un momento en que la musa conventillera "inspira los éxitos del teatro nacional un autor "*práctico*, como debo serlo yo, no puede exigir gran-"des esfuerzos de resistencia en el público... La "gente no encontrará orquesta típica, escenas con-"ventilleras, al lenguaje lunfardo, pero cree que "tampoco encontrará *una lata*."

El autor de "El corazón y el dinero" se ha propuesto, por lo tanto, en forma deliberada, eludir algunas de las recetas triviales y rastreras que actualmente aseguran un éxito escénico, y nada nos parece más loable y simpático que este propósito. Pero si don Julio Escobar ha creído que solamente la "orquesta típica", "las escenas conventilleras" y el "lenguaje lunfardo" figuran entre los efectos burdos que procuran un triunfo teatral fácil y poco glorioso, se ha equivocado por completo.

Dicho autor nos manifiesta asimismo que su "comedia es la reconstrucción de un drama" del que conoció "a la víctima, a quien la adquirió y a quien al perderla perdió para siempre su alegría", todo lo cual ocurrió en "nuestra buena sociedad, hace años".

Ese "drama", tal como lo expone la "comedia" basada en él, es el siguiente. Doña Dolores Ramírez, dama otrora pudiente, pasa por las peores estrecheces pecuniarias. Si no fuera por su abnegado administrador Cascabel, que lucha denonadamente por contener a los acreedores, la señora de Ramírez ya no disfrutaría ni de las apariencias de ese lujo sin el cual no sabe vivir.

Por salir de esta situación desesperada, doña Dolores aboga ante su hija Mary por un pretendiente al que ésta desprecia: un tal Martín Luceño, de muy malos antecedentes, pero de saneada fortuna.

Mary repudia, en un principio, esta boda por un doble motivo: su antipatía hacia Luceño y su amor hacia cierto Julio Bárcena, sin otro defecto que su pobreza. La señora de Ramírez, no obstante, impone fácilmente la mordaza del dinero a la pasión de su hija; algunos lloriqueos poco sinceros, ciertos reproches nada autorizados y argumentos no menos desprovistos de originalidad que de fuerza, bastan para que Mary ceda. Una escena final del primer acto, nos muestra a aquélla y a su amado acatando dolorosamente la ley del dinero.

En el segundo, Luceño, ya esposo de Mary desde hace un mes, ha vuelto a sus malos hábitos. La protagonista sabe por una insidiosa rival que su marido la engaña ostensiblemente con una tonadillera, y, en una escena en que éste vuelve ebrio e intenta matarla, Mary lo rechaza. Julio Bárcena se presenta oportunamente. En el breve espacio de tiempo transcurrido—se nos dijo que el noviazgo duraría alrededor de dos meses,—el amante desechado se ha hecho rico, y rememora con Mary momentos de su pasado noviazgo. La evocación es tan embriagadora, que la rival insidiosa de la protagonista los sorprende dándose un beso.

La misma mala persona delata al esposo "adquiridor" la traición de que es objeto. Luceño consulta friamente el código, y después de asegurarse la impunidad, sorprende a su esposa "in fraganti" y la mata, no sin que ésta haya tenido oportunidad de condenar al dinero y de proclamar los fueros del corazón.

¿Es la que nos ocupa una obra tendenciosa? El autor nos dice que no, que no ha aspirado, al hacerla, "a reformar el código, ni los pueblos, ni a que nadie se duerma". Y el señor Escobar tiene razón, pues no es su comedia ni lo bastante lógica como para que pueda atribuírsele una tesis precisa, ni lo suficientemente elocuente como para imponerla. Por lo demás, la única tesis probable de la comedia, la expuesta por Cascabel, y según la cual sólo un marido irreprensible puede erigirse en justiciero de su esposa, resultaría hoy singularmente tímida, después que Brieux, en "Simone", negó ese mismo derecho a cualquier esposo.

En cuanto a las demás conclusiones a que su obra arriba, podrían tener "el génesis", como escribe pintorescamente el señor Escobar en cierta reflexión de otra obra teatral planteada, por cierto, con muy distintas premisas: "Esto resulta del abuso de la autoridad, de la opresión que la juventud padece; estas son las seguridades que dan los padres y los tutores, y esto es lo que se debe fiar en el sí de las niñas".

Lo que, cómo el autor de "El corazón y el dinero" sabe, probablemente, ha sido escrito por Leandro Fernández de Moratín en "El sí de las niñas", hace más de un siglo.

Hemos loado, sin reservas, esa exclusión, prometida por el autor, para la comedia a que nos referimos, del ambiente de inquilinato y de la música y lenguaje arrabaleros. Pero lamentamos sinceramente que la conciencia artística del señor Escobar le haya tolerado argucias escénicas no menos vituperables que aquéllas.

Así, vemos en "El corazón y el dinero" reaparecer al "catalán", a ese personaje estéticamente subalterno, explotado hasta la saciedad por los autores nacionales, y cuya principal virtud hilarante consiste en decir, de manera enrevesada y con pronunciación caprichosa, frases que en corriente castellano son de una puerilidad insuperable y de una insipidez manifiesta. Por lo demás, no es todo lo completa que sería de desear esa supresión, en dicha obra, de las "escenas conventilleras y del lenguaje lunfardo", pues es en esta jerga que se expresa Luceño en el primer acto, y ciertas respuestas tendenciosamente espirituales de doña Dolores—por ejemplo, cuando, a un elogio que se hace de su hija, contesta: "La fábrica agradecida",—sugieren mucho más el conventillo que la "buena sociedad" en que, según el señor Escobar, ocurrió "el drama reconstruído por su comedia".

El mayor defecto de "El corazón y el dinero" consiste, a nuestro parecer, en la aleación desequilibrada de elementos jocosos y dramáticos: personajes de sainete conviven allí con elementos de melodrama. Consecuencia de esto es que Cascabel, figura de un humorismo descocado, reprenda severamente a Luceño, y que este ser de entraña folletinesca resulte cómico por momentos.

La experiencia debería haberle enseñado al señor Escobar que la índole de su talento se aviene mucho mejor con el género sainetesco y ligero que con el dramático y sentencioso.

De la interpretación correcta que obtiene esta comedia de la compañía del Apolo, conviene destacar en justicia la actuación sobresaliente de la señora Pagano.

"Toque de retirada", en el Nuevo

por Julio FINGERIT

Cuando acudimos a la representación de alguna obra de cuyo autor sabemos que es joven, nuestra curiosidad es mayor que de costumbre y más hondo el interés que llevamos al espectáculo. Tanto mayor y más hondo suele ser el desengaño que por lo regular padecemos.

¿Será—nos preguntamos al ir—esta que ahora veremos la nueva obra del teatro argentino? ¿Será la obra de arte esperada, la que tanta falta hace, la que ha de satisfacer nuestras ansias de belleza y de inteligencia?

Así echamos en olvido, que es casi imposible que asome el arte al tablado nacional, en donde se huelgan, reinas del lugar, las peores artimañas del género. Sin acordarnos de los autores que desde hace más de quince años ocupan los escenarios impidiendo toda manifestación de orden elevado, nos dejamos turbar por la ilusión de que veremos brillar el talento allí donde siempre ha triunfado la mediocridad y aun la impudicia. ¡Qué mucho que de tal modo mueran nuestras esperanzas, con dolor, en presencia de tan triste realidad como la que el teatro nos ofrece! Lo que soñamos que pudo ser un fruto bello de algún temprano ingenio, es sólo un feo aborto escénico. Lo que debió ser tentativa original es ñoñería, futileza o plagio. Lo que debió arrebatarnos de emoción, nos lastima en nuestros sentimientos más delicados, repugna a nuestras predilecciones estéticas, ultraja nuestro amor a los principios de la realidad. De la juventud de los autores, puestos a escribir, ¿qué se hizo? Su pensamiento, ¿a dónde voló para buscar fuerza y veraz expresión? ¿Dónde han cifrado nuestros jóvenes ese ideal artístico que deben tener? ¿De qué manera se han amañado tan bien para despertar la sospecha de que carecen de pasión artística, de que es, no nada hermoso, sino que deforme, su designio original, de que es ninguna su cultura, de que es ánimo vil de ganar dinero o capricho baladí de vanidosillos sin méritos ni aptitudes, su resolución de escribir para el teatro?

Es que acaso estos jóvenes ostentan con entusiasmo propio de su edad y sin conocimiento de la mísera condición espiritual en que se hallan, las taras heredadas o adquiridas de sus ascendientes en la literatura teatral vernácula. Ellos son la segunda generación, y aman la enfermedad que abate a los más viejos, y que les ha sido transmitida.

Ellos han tomado a su cargo el continuar propagando la decadencia teatral cuyas lacras abruman hoy a quienes la promovieron y fomentaron instigados por el fracaso, por la decepción o por una inepcia vergonzante. Consideran virtud, porque viene de los mayores, lo que es debilidad mortal. Deslumbrados por el oro lucrado mediante las obras "fusiladas", plagiadas o desfiguradas, de los autores que tienen más años de teatro, los jovencitos entran en la vida teatral también "fusilando", desfigurando o plagiando. Contagiados de la codicia general, ellos asimismo buscan el vellocino de oro. Sin ambición de talento ni inquietud de originalidad, desconocen la idea pura de la belleza, ignoran el concepto sublime del amor estético. Ciegos, perpetran tamaños delitos intelectuales como los de sus antecesores, los cuales ostentan hoy sus obras ruidosamente en los carteles de un teatro inferior por antonomasia, y no pueden siquiera, como éstos, alegar la excusa del fracaso, de la fatiga o de la decepción. No. Ellos, más indignos aún que sus maestros—quienes en los comienzos, por lo menos, intentaron presentar una que otra obra de arte, aunque con escasa fortuna, siendo hostilizados indistintamente por empresarios avariciosos, por cómicos ineptos y por la miseria cruel, pero sobre todo por los pocos talentos personales: de modo que muy pronto hubieron de rendirse sin condiciones;—ellos, los jóvenes de ahora, al comenzar su labor teatral ya no prueban como aquéllos a remontarse por lo alto, no producen la obra—sea buena o mala—de la buena y noble intención de su juventud: ponen el entusiasmo juvenil en la perversión senecta, fortifican el vicio sin embellecerlo: todo con una impericia propia de adolescentes. Sin el encanto de la frescura de sus años, con los feos achaques de sus malos maestros, estos jóvenes que así se meten autores son un espectáculo ingrato. Su florida juventud, que debiera abrillantar un maravilloso rocío matinal, ya está manchada, como una rosa tronchada y caída en el camino, por el fango salpicado por todos... Con fuerzas y sin resistencia, quizás con sensibilidad pero sin amor, estos jovencitos que van estrenando *vaudevilles*, bufonerías, plagios y *fusilamientos*, son, con efecto, los más de lamentar entre nuestros autores. Sobre ellos acabarán pesando todas las culpas de nuestro teatro nacional, las recibidas de sus maestros junto con las que ellos van creando; porque ellos no son los primeros, pero serán los últimos de esta suerte de teatro nacional: otra generación peor o semejante juzgamos poco probable que les suceda. Y no habiendo conocido jamás un impulso artístico generoso, su vejez literaria carecerá del menor recuerdo de belleza que atraviese sus memorias con un relámpago de claridad; serán débiles con la debilidad propia y con la de sus predecesores; tristes con la tristeza cruel de su esterilidad y del melancólico fracaso de los otros a cuya imagen se conformaron y a cuya semejanza ¡oh desatentados! obraron en la vida toda.

Estas reflexiones se suscitan, damos por caso, a la vista del *vaudeville* burdo, vulgar y en buena parte fusilado, de que se declaran autores los jóvenes Goicoechea y Cordone. La señora Rico, al representarlo, ha incurrido en pecado de desviación de menores literarios. No le bastaba a la anciana característica el explotar su "catalana" de "Mamá Clara", a igual de lo que hacen sus colegas bufos, todos apegados a cualquier italiano, alemán o vasco hilarante, que les dé ocasión de mover a risa de carcajadas; ha querido, además, en un sábado por la tarde, estrenar una prueba de las flaquezas de que son capaces los jóvenes, que ella, como madre que puede ser por sus años, sabe tolerarlas y hasta fomentarlas, y como actriz, las representa.

Popularidad



El público reconoce en un banco a una estrella de cine.

UN CUENTO...

admirable, de Horacio Quiroga, titulado "Tacuara-Mansión", publicará el próximo número de EL HOGAR.

LA SEMANA MUSICAL

por Julián AGUIRRE

"Fedra". — La obra puesta en escena en el Colón para clausurar la temporada ha sido "Fedra", la versión hecha por D'Annunzio de la tragedia griega, puesta en música por Hildebrando Pizzetti. Una hermosa obra debida a la colaboración de un gran poeta con un gran músico. Para su mayor inteligencia hubiera sido conveniente dar en el programa el libreto poético D'Annunziano con el objeto de que el público siguiera palabra por palabra la acción dramática, de un desarrollo tan interesante y emotivo como bellísimo el ropaje verbal que la envuelve. Por otra parte el concepto general de la nueva ópera es tan distinto de lo común y corriente, que esto hubiera ayudado a su comprensión más total. No hay en este poema trágico arias, romanzas, dúos ni conjuntos vocales de un corte conocido y trillado. La declamación pura, a veces lírica, a veces escueta, está acompañada, comentada y realzada por una polifonía magnífica; de una riqueza de expresión y de un colorido maravilloso. El músico habla el mismo lenguaje que los grandes autores sinfónicos modernos, Strawinsky, Strauss; a pesar de su modernismo, sus ideas son claras y naturales; no hay en ellas el predominio de la disonancia sobre la belleza de la línea melódica. Su armonización, detiene la libertad en la línea del buen gusto. El modelo en que se ha inspirado para la concepción de su obra es "Pelleas y Melissandre", de Debussy, pero lo que en el tejido de la orquesta del maestro francés es delicadeza, detalle y temuidad de una originalidad rara y tal vez única en la historia del arte, es en Pizzetti virilidad y pasión incontenibles. Sus oros son más cálidos y sus púrpuras más vivas.

El preludio de "Fedra", construído sobre frases en fragmentos de escalas griegas, es un pórtico amplio que anuncia ya la grandeza de la obra a escucharse. Recuerda al preludio de "Tristán", no en coincidencia de temas, sino en la arquitectura, en el plan y en la plenitud de la sonoridad. El coro a telón corrido en que lloran hombres y mujeres la muerte de Hipólito, coro sin acompañamiento en que se entrecruzan las voces con una ciencia contrapuntística digna de Palestrina, y las imprecaciones de Teseo ante la revelación de Fedra despechada, son páginas que hablan no solamente de un renacimiento italiano en el arte musical, sino de una nueva orientación del drama lírico y de un jefe de escuela con un valor incontestable: Hildebrando Pizzetti uno de los más grandes músicos de la hora actual.

En la interpretación de "Fedra" merece un lugar aparte la señora Elena Rakowska.

Su actuación en esta obra contará como uno de los más grandes triunfos de su carrera artística. Se ha revelado una extraordinaria actriz trágica que ha conmovido profundamente al auditorio por la manera con que ha compuesto el personaje de la heroína. La vehemencia y la pasión tan difíciles de contener en la justa medida, han encontrado en la gran cantante una extraordinaria intérprete tan eficaz en lo dramático como en lo lírico. La escena final del segundo acto fué motivo de grandes aclamaciones para la eminente artista.

Al maestro Serafín y su orquesta corresponde gran parte de los aplausos con que se recibió el nuevo trabajo; éste podía haberse hecho conocer al principio de la temporada; pero quien rige los destinos de nuestro coliseo, no la creyó digna de interés y ya iba a correr la suerte de las novedades prometidas, que no vivieron sino en el programa, cuando el maestro Serafín hizo cuestión de cartera el que se representara: que hizo bien, lo demuestra el hecho de que ha sido el mejor y más completo espectáculo del año. De los demás intérpretes, discretos todos en la medida de sus fuerzas, hay que destacar al barítono Cigada, y al coro que interpretó una de las páginas más difíciles de la tragedia con gran seguridad y afinación absoluta.

Esta última función del Colón ha puesto de relieve cuál era el valor de las obras excluídas: "Fedra", "La hora española", de Ravel; "Hansel y Gretel", "Caballero de la Rosa" y "Marouf", hubieran bastado para compensar al público de tantas "Thais", "Roi de Lahore", "Rigolettos" y "Traviatas" como ha tenido que aguantar. Las obras argentinas han sido representadas una vez para cada turno, confirmando un pronóstico hecho en estas columnas.

El balance de la temporada acusa un déficit artístico que no van a llenar las promesas para la próxima, y es de esperar que quien puede y debe, ponga remedio a este estado de nuestro primer teatro, exigiendo el estricto cumplimiento de las obligaciones estipuladas.

Ricardo Viñes. — En breve debutará en el Odeón el famoso pianista español de este nombre; artista exquisito que goza fama de ser el más fiel intérprete de los autores modernos franceses. Aunque sus programas abarcarán toda la historia del piano, desde los clavecinistas hasta Erik-Satie, las obras de los actuales músicos, que desconocemos, constituirán el mayor atractivo de sus audiciones.



Calzado AUTOMÓVIL

Por su indiscutible calidad y buen gusto el preferido por todo hombre a la moda.



En gun metal, doble suela . . . . . $ 24.80
En gun metal, con botones . . . . . „ 25.20
En potrillo charolado (1.ª extra), caña paño, a pesos 22.40
En color africano (Super), doble suela $ 28.90
En cabritilla charolada (Patent Super) „ 30.—

Entre nuestro variado surtido de calzado, la persona más delicada hallará la horma elegante de su predilección.



CALZADO "EL AUTOMÓVIL" BUENOS AIRES MARCA REGISTRADA

The New York
F. RODRÍGUEZ y Cía.
Suipacha esq. Corrientes — Buenos Aires
Sub-agentes del calzado "Automóvil" en el interior de la República.
Todos los pedidos son despachados en el día.

CRISTALES

por Leopoldo ALAS (Clarin)

Si el alma un cristal tuviera...

El "amigo" Cristóbal siempre estaba triste... no, no es esa la palabra; era aquello una frialdad, una indiferencia, una abstinencia de toda emoción fuerte, confiada, entusiástica... No sé cómo explicarlo... Hacía daño la vida junto a él. Sus ojos, de un azul muy claro y de pupilas muy brillantes, brillantes desde una obscuridad misteriosa y preguntona, parecían el doctor Pedro Recio de toda expansión, de toda admiración, de todo optimismo; amar, admirar, confiar, en presencia de aquellos ojos, era imposible; a todo oponían el veto del desencanto previo. Y lo peor era que todo lo decían con modestia, casi con temor; la mirada de Cristóbal era humilde, jamás prolongada. Podría decirse que destilaba hielo y echaba a correr.

¿Por qué era así Cristóbal, por qué miraba así? Un día lo supe por casualidad.

*
* *

—"El mejor amigo, un duro"—dijo delante de nosotros no sé quién.

—Me irritan—dije a Cristóbal en cuanto quedamos solos,—me irritan estos vanos aforismos de la falsa sabiduría escéptica, plebeya y superficial; creo que el mundo debe en gran parte sus tristezas morales a este grosero y limitado positivismo callejero que con un refrán mata un ideal...

—Sin embargo—dijeron a su modo los ojos de Cristóbal, y sus labios sonrieron, y, por fin, rompieron a hablar:

—Un duro... no será gran amigo; pero acaso no hay otro mejor.

Otros lloran la perfidia de una mujer... Yo me había enamorado de la amistad; "había nacido" para ella. Encontré un amigo en la adolescencia; partimos el pan del entusiasmo, el maná de la fe en el porvenir. Juntos emprendimos la conquista del ensueño. Cuando la "bufera infernal" del desengaño nos azotó el rostro, no separamos nuestras manos que se estrechaban; como a "Pablo" y "Francesca", abrazados nos arrebató el viento... Los dos vivíamos para el arte, para la poesía, para la meditación; pero yo era autor dramático, y él no. Menos el "don" del teatro, que niega Zola, tal vez porque no lo tiene, todo lo dividíamos Fernando y yo. Nuestra gloria y nuestro dinero eran bienes comunes para los dos. El mundo, con su opinión autoritaria, vino a sancionar estos lazos; se nos consideró unidos por una cadena de hierro inquebrantable. Así sea, dijimos. Y en nuestro espíritu nació uno de esos dogmas cerrados en falso con que la humanidad se engaña tantas veces.

Yo había notado que Fernando era muy egoísta; de la terrible clase de los inconscientes; era egoísta como rumia el rumiante; tenía el estómago así. Pero había notado también que yo, aunque más refinado y lleno de complicaciones, era otro egoísta. "¿Cómo puede vivir nuestra amistad entre estos egoísmos? Vive en su atmósfera", pensaba yo; observando que mi amigo tenía vanidad por mí, preocupaciones, antipatías y odios por mí. Yo también me sentía ofendido cuando otros censuraban a Fernando; este derecho de encontrarle defectos me lo reservaba; pero no veía en ello malicia, porque también, y con cierta voluptuosidad, examinaba yo mis propias máculas y deficiencias, creyéndome humilde. Uno de los disfraces que el diablo se pone con más gusto para sus tentaciones, es el de santo.

*
* *

Cierta noche se estrenó un drama mío; era de esos en que se "rompen moldes" y se apura la paciencia del público adocenado, pero no tan malévolo como supone el autor. En resumidas cuentas, y desde el punto de vista del mundanal ruido, el éxito fué un descalabro. Una minoría tan selecta como poco numerosa me defendía con paradojas insostenibles, con hipérboles que



equivalían a subirme en vilo por los aires, para dejarme caer y aplastarme. En el saloncillo bramaba una verdadera tempestad "crítica". La fórmula era darme la enhorabuena, pero con las de Caín. En cuanto yo daba la vuelta, se discutía el género, la tendencia, y, por último, se me desollaba a mí. Entonces acudían los amigos; me ensalzaban a mí y le echaban una mano protectora al género, a la tendencia. Yo recibía los parabienes con cara de Pascua, pero en calidad de cordero protagonista.

Lo que nadie decía, pero lo que pensaban todos, era esto: "La culpa no es del género, no es de los "moldes nuevos", es del repostero éste, es del ingenio mezquino que se ha metido en moldes de once varas. Se ha equivocado. Esta es la fija. Se ha equivocado".

Así pensaban los enemigos; y aun lo insinuaban, atacándome de soslayo. Y así pensaban los amigos, defendiéndome de frente e insinuándolo más con esta franca defensa.

¿Y Fernando? Fernando me defendía casi a puñetazos. En poco estuvo que no tuviese dos o tres lances personales. Yo le oía de lejos; no le veía.

El no pensaba que yo le oía. Su defensa apasionada, furiosa, era ingenua, leal. ¡Qué entusiasmo el suyo! Era ordinariamente moderado, casi frío; pero aquella noche ¡qué exaltación!

—La ciega amistad—se oía por todos los rincones.

¡Qué no me hubiera cegado aquella noche a mí!

Como se recogen los restos gloriosos de una bandera salvada en una derrota, Fernando me recogió a mí, me sacó del teatro y me llevó a nuestra tertulia de última hora, en un gabinete reservado de un café elegante.

Al entrar allí me fijé, por primera vez en aquella noche, en el rostro de mi amigo, que vi reflejado en un espejo. Sentí un escalofrío. Me atreví a mirarle a él cara a cara. Y, en efecto, estaba como su imagen. Aun había en el amigo no sé qué de pasión que no había en el espejo. Estaba radiante. En sus ojos brillaba la dicha suprema con rayos que sólo son de la dicha, que no cabe confundir con otros. Fernando, muy diferente de mí en esto, era un amador de mucha fuerza y de buena suerte; para él la mujer era lo que para mí la amistad: su buena fortuna en galanteos le hacía feliz. Su rostro, generalmente frío, soso, de poca expresión, se animaba con destellos diabólicos, de pasión intensa, cuando conseguía su amor propio grandes triunfos de amor ajeno. Pero tan hermosamente transfigurado como le vi aquella noche, en aquel gabinete del café, no le había visto ni siquiera en la ocasión solemne en que vino a pedirme que le dejara solo en casa con su conquista más preciosa: la mujer de un amigo.

Mientras cenábamos me fijé en los ojos de Fernando. Allí se concentraba la cifra del misterio. Allí se leía, como clave de enigma: "¡Felicidad! ¡La mayor felicidad que cabe en este cuerpo y en este espíritu de artista, de egoísta, de hombre sin fe, sin vínculos fuertes con el deber y el sacrificio!"

"¡Si el alma un cristal tuviera!"... ¡Oh! ¡Sí; lo tenía! Yo leía en el alma de Fernando, a través de sus ojos, como en un libro de psicología moderna, como en páginas de Bourget.

Fernando era feliz aquella noche de una manera feroz; sin saberlo, sí, como las fieras. Sabía él por experiencia propia que la quinta esencia del sentimiento de un artista, de lo que éste cree su corazón, tal vez porque no tiene otro mejor, y no es más que una burbuja delicada y finísima, un coágulo de vanidad enferma, estaba padeciendo dentro de mí dolores indecibles; sabía que el público y los falsos amigos me habían dado tormento en la flor del alma artificiosa del poeta... pero no sabía que él, su vanidad, su egoísmo, su envidia, se estaban dando un banquete de chacales con los despojos del pobre orgullo triturado.

¡Qué luz mística, del misticismo infernal de las pasiones fuertes, pero mundanas, en sus ojos!

(Continúa en la siguiente página.)

Cristales

(Continuación de la página anterior)

¡Cómo se quedaba en éxtasis de placer sin sospecharlo!

¡Y qué decidor, qué generoso, qué expansivo! Lo "amaba todo" aquella noche. Hubiera sido "caritativo" hasta el heroísmo. Su dicha de egoísta le inspiraba este espejismo de abnegación. Sin duda creía que el mundo "seguía siendo" él. Oía las armonías de los astros. Y para mí, ¡qué cuidados, qué atenciones! ¡Qué hermano tenía en él! Se hubiera batido, puedo jurarlo, por mi fama. ¡Y el infeliz, sin sospechar siquiera que estaba gozando una dicha de salvaje civilizado, de carnívoro espiritual, y que esa dicha se alimentaba con sangre de mi alma, con el meollo de mis huesos duros de vanidoso incurable, de escritor de oficio!

Aquel espectáculo, que me irritó al principio, que fué supremamente doloroso, fué convirtiéndose poco a poco en melancólica voluptuosidad. El examen, lleno de amargura, del alma de Fernando, que yo veía en sus ojos, se fué trocando en interesante labor finísima; no tardó mi vanidad, tan herida, en rehacerse con el placer íntimo, recóndito, de analizar aquella miseria ajena. ¡Cuánta filosofía en pocos minutos! A los postres de la tal cena, en que el último apóstol comensal era un Judas, sin saberlo, a los postres, ya recordaba yo mi obrita del teatro como una desgracia lejana, de poética perspectiva. Mi descalabro, el martirio oculto de mi amor propio, la perfidia de los falsos amigos y compañeros, todo eso quedaba allá, confundido con la común miseria humana, entre las lacerías fatales necesarias de la vida... En mi cerebro, como un sol de justicia, brillaba mi resignación, mi frío análisis del alma ajena, mi honda filosofía, ni pesimista ni optimista, que no otorga a los "datos históricos", al fin empíricos, siempre pocos, más valor del que tienen... Y lo que más me confortó fué el sentimiento íntimo de que el dolor intenso que me producía la traición inconsciente de Fernando no me inspiraba odio para él, ni siquiera desprecio, sino lástima cariñosa. "Le perdonaba, porque no sabía lo que hacía".

"Mi dogma, la amistad, me dije, no se derrumba esta noche como mi pobre drama; Fernando no me quiere de veras, no es mi amigo, ¿y qué? lo seré yo suyo, le querré yo a él. Su amistad no existía, la mía sí."

*
* *

En tal estado, llegué a mi casa. Entré en mi cuarto. Comencé a desvestirme, siempre con la imagen de Fernando, radiante de dicha íntima, apasionada, ante los ojos de la fantasía. Mi espíritu nadaba en la felicidad "austera" de la conciencia satisfecha, de la superioridad racional, mística, del alma resignada y humilde... ¡Qué importaba el drama, qué importaba la vanidad, qué importaba todo lo mundano... qué importaba la feroz envidia satisfecha del que se creía amigo!... Lo serio, lo importante, lo noble, lo grande, lo "eterno", era la satisfacción propia, estar contento de sí mismo, elevarse sobre el vulgo, sobre las tristes pasiones de Fernando... Antes de apagar la luz del lavabo me vi en el espejo. ¡Vi mis ojos! ¡Oh, mis ojos! ¡Qué expresión la suya! ¡Qué "cristales"! ¡Qué orgullo infinito! ¡Qué dicha satánica! Yo estaba pálido, pero ¡qué ojos! ¡Qué hoguera de vanidad, de egoísmo! Allí dentro ardía Fernando, reducido a polvo vil... Era una pobre víctima ante el altar de mi orgullo... de mi orgullo, infierno abreviado. ¿Y la amistad? ¿La mía? ¡Ay! Detrás de los cristales de mis ojos yo no vi ningún ángel, como la amistad lo sería si existiese; sólo vi demonios; y yo, el "autor del drama", era el diablo mayor... tal vez por razón de perspectiva...

Ilust. de R. Franco.

La Biblia, como médico.—*Dice el famoso cirujano inglés Sir James Cantlie, que no hay una página en la Biblia que no contenga algún versículo que nos enseñe algo de higiene.*

Por ejemplo, la mala forma que tenemos de beber leche es causa de muchas indigestiones y de malas dentaduras; pues bien, Moisés hizo la higiénica ley prohibiendo beber leche hasta después de haber pasado tres horas de haber comido pescado; dos después del pollo o la gallina y cuatro después de la carne. Los judíos jamás dan leche a sus hijos cuando comen carne.

Hace veintiséis años se hallaba el citado doctor en Hong-Kong cuando la peste bubónica, y estudiaba su causa. Un pastor protestante le dijo que en la Biblia tenía la explicación en los capítulos IV, V y VI del libro de Samuel, en los que se describen cinco diferentes clases de bubas y diviesos, y se habla de varias clases de ratas de oro ofrecidas al Dios de Israel para que les libre de la plaga bubónica.

"Ahí tiene usted explicada la causa de la plaga", añadió el pastor; y sobre su base empezó a trabajar la ciencia, hallando que, en efecto, las ratas eran el vehículo de los gérmenes de tan terrible enfermedad.

* * *

El cruel pesar.—

Siendo los pesares míos
un insondable misterio,
sufro y no sé por qué sufro,
y así viviré sufriendo.

José M. Marchetti Tarrés.

Si hubiera un ser a quien no le gustaran los niños, ese ser, de fijo, no sabría querer a su madre.

Selgas.

Lo que levantó tu hermosura han derribado tus obras; por ella entendí que eras ángel, y por ellas conozco que eres mujer.

Cervantes.



POR MÉRITOS PROPIOS...

adquiridos a fuerza de continuo proporcionar a los consumidores cafés de invariable calidad, siempre frescos, sabrosos y aromáticos, son preferidos en todos los hogares donde se hace de la infusión de café, cuestión de capitalísima importancia.

PÍDALO A SU ALMACENERO

CAFÉ "Paulista"

Sección PREMIOS: Salta 482



CREMA LECHUGA

En estos tiempos que los cambios atmosféricos son bruscos, es necesario cuidar el cutis,

PRINCIPAL ENCANTO FEMENINO

La Crema Lechuga Beauchamps, producto sano, hecho a base de materias finas, no sólo conserva el cutis y evita el paspado, sino que lo suaviza, perfuma y blanquea, dándole un aspecto de frescura juvenil.

AGUA HELENA

AGUA HELENA

Hace desaparecer en pocos días todas las afecciones del cutis. No es agua blanca. Es una preparación científica a base de éter.

DE VENTA EN TODAS PARTES
Unicos importadores:
DIAZ Hermanos
CHACABUCO 710. — Buenos Aires
En Montevideo:
CRANWELL, BAROZZI y Cía.
Avenida 18 de Julio, 841



EL "DON", EL "SEÑOR" Y EL "SEÑORA"



Es verdaderamente curiosa la costumbre que tenemos aquí, y en todas partes, de anteponer un prefijo, a modo de título de cortesía, al nombre de las personas a quienes no nos une el parentesco o una amistad muy íntima. Semejante costumbre demuestra sobre todo lo artificioso de nuestras relaciones sociales, porque, ¿hay algún motivo para no llamar a las personas por su nombre a secas? Y si se responde que es una prueba de respeto, ¿en qué se funda ese respeto? ¿Por qué hemos de usar los prefijos "don", "señora" o "señorita" como una cosa de imprescindible necesidad?

El romano más humilde, aunque fuera esclavo, lo mismo si se dirigía a un amigo entrañable que si saludaba a César vestido de púrpura al frente de sus legiones, no hubiese creído necesario usar prefijo alguno ni hubiera soñado siquiera que su ausencia implicaba falta de deferencia.

Por el tiempo de los emperadores romanos empezó a considerarse como una muestra de respeto personal la palabra 'dominus" (amo de casa). Según cuenta Suetonio, deseando hacerse popular el emperador Claudio ofrecía banquetes a la gente de baja condición, y para dar confianza a sus invitados y demostrarles que los trataba de igual a igual, invariablemente estrechaba la mano a todo el que llegaba y le llamaba "dominus" o "señor". Pero la costumbre no se quedó establecida como uso general, porque "dominus" tenía otro significado, aunque los poetas lo empleaban con su femenino "domina" como apelativo cariñoso entre los amantes.

El uso moderno del "dominus" no empezó a aparecer hasta finalizar el imperio de Occidente. Lo que hasta entonces había sido un tributo casual de respeto, se hizo necesario para dirigirse a las personas de categoría, y una señora, esposa de un caballero, una castellana, mujer del señor de un castillo, se convirtió en "mea domina", luego en "mea domna", después en "madonna", y por último, en "madame". Las jóvenes solteras de los tiempos medioevales, recibían el diminutivo de "dominicella", convertido luego en el francés "demoiselle", y éste a su vez en "mademoiselle".

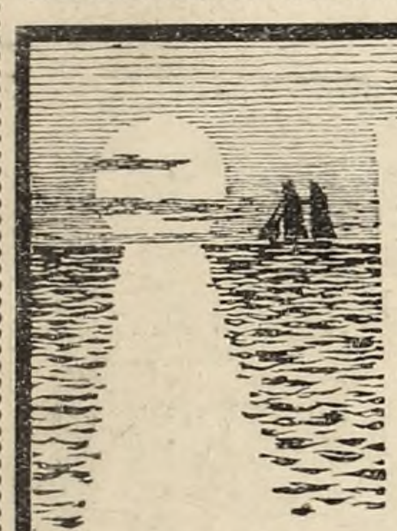
Un caballero era "domino", y luego "domno" del cual se deriva nuestro "don". Pero más tarde se fundieron la forma femenina y la masculina en "dame", que quería decir lo mismo "señor" que "señora". Por eso la moderna exclamación francesa "Dame!", quiere decir realmente "¡Señor!", y no "¡Señora!" como algunos suponen.

Hacia el siglo XII la palabra "dame" como título masculino empezó a substituirse por otra: la latina "senior", que ha sobrevivido casi en la misma forma, diciéndose "señor" en español, "senhor" en portugués, "signor" en italiano, y "seigneur" en francés. Esta misma palabra, mutilada, es el francés "sieur" de "monsieur". En inglés tiene su equivalente en "sir" que en algún tiempo fué título eclesiástico significando "reverendo", y también título universitario aplicado a los bachilleres. El "maître" francés es un apelativo que se aplica a personas de respeto, pero plebeyas, como nosotros decimos, por ejemplo, "señor Pepe" a



un individuo que merece respeto, pero que pertenece a la clase baja.

En esto de los apelativos respetuosos no hay quien sobrepuje a los chinos. Según su oriental cortesía, un caballero chino cree que son demasiado familiares los pronombres ordinarios "usted" o "él", aplicados a personas con quienes se tiene poco trato, y emplea una serie de expresiones enrevesadas pero muy diferentes. Además, con objeto de demostrar respeto a las personas de distinción y a los difuntos, los chinos nunca pronuncian su verdadero nombre, sino otro, para que el uso diario no profane los apelativos sagrados. Por esta causa mientras nosotros hablamos con toda familiaridad de Confucio (Khong-fu-tse) un chino sólo le da el nombre de Sian-Sing o algún otro para testimoniar el respeto que le inspira y no mancillar el nombre que le dieron sus padres.

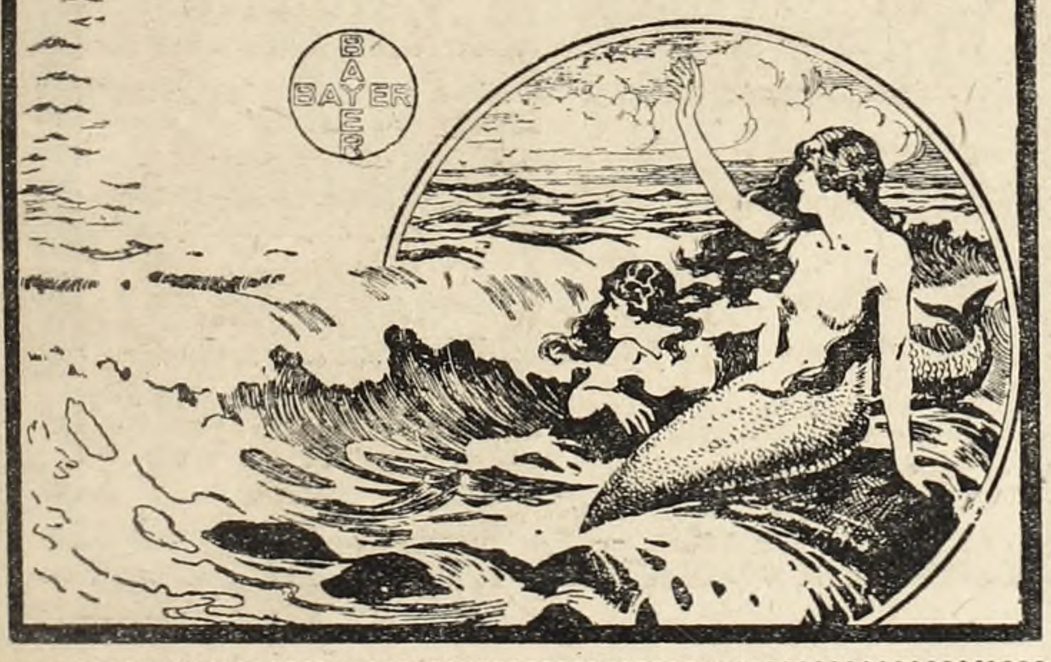


Tan seguro como el Sol y la Marea

es el efecto de las Tabletas Bayer de Aspirina y Fenacetina en casos de influenza, resfriados y dolores de toda clase.

La combinación de Aspirina, el analgésico por excelencia, con la Fenacetina, cuyo gran poder terapéutico es notorio, dan a este medicamento un poder fármaco-dinámico extraordinario.

Insístase siempre en obtener las legítimas Tabletas Bayer de Aspirina y Fenacetina (tubo de etiqueta verde con la Cruz Bayer).



TAN AGRADABLES COMO LOS TOMATES FRESCOS

sin la molestia de seleccionarlos, pelarlos y prepararlos, resultan

EL PURÉ Y LA SALSA DE TOMATE

Noël

preparados únicamente con tomates elegidos de la última cosecha.



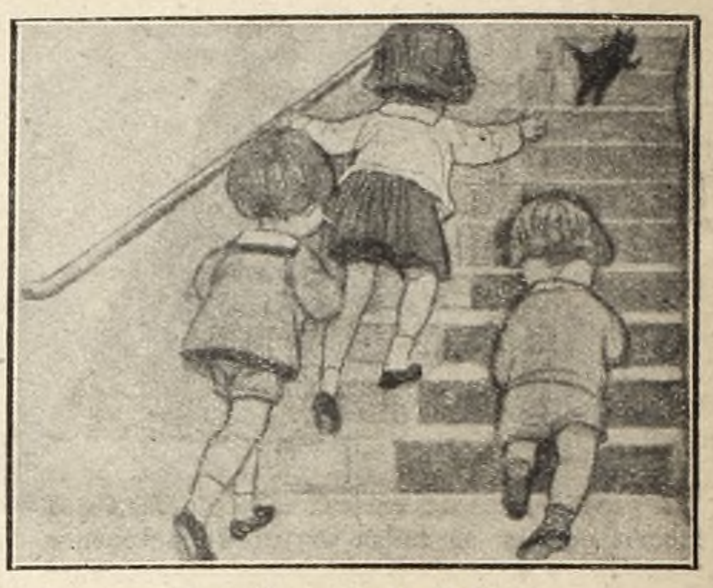
LOS NIÑOS BIEN EDUCADOS NUNCA DEBEN SER MALVADOS



A la casa de Catita
llega una linda gatita.



Las traviesas criaturas
con ella hacen diabluras



La gata emprende la huida
de los chicos perseguida.



Hace la pobre minina
un desastre en la cocina.

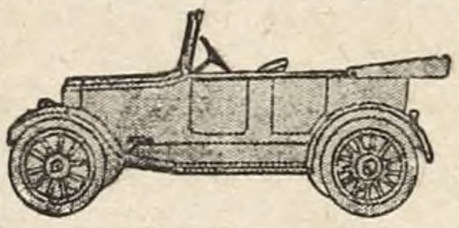


Buscando la muerte artera
se arroja a la bañadera.



Pero la gata es salvada
por una buena criada.

GRAN CONCURSO
AFRICANA EXTRACTO DOBLE
EL GRAN TÓNICO ALIMENTICIO



PRIMER PREMIO
Un Automóvil "OVERLAND" (4)
Doble factos para cinco pasajeros, 4 cilindros, último modelo, elásticos CANTILEVER de 3 cuartos. El coche liviano que reune mayor suma de perfeccionamiento ..... $ 3.600

SEGUNDO PREMIO
Una Victrola



Tamaño grande de la casa PRATT y Cía. 626 Sarmiento 636, la máquina parlante reconocida como la más perfecta y que constituye a la vez un precioso mueble ..... $ 775

TERCER PREMIO
Una Maquina de Escribir



L. & C. Smith Bros de la Casa PRATT & Cía.
Fricciones a bolillas, característica que la hace absolutamente silenciosa. $ 325

$ 15.000 EN PREMIOS DE VALOR

BASES DE ESTE CONCURSO

Para optar a los premios es necesario atenerse a las siguientes CONDICIONES:

1º.—Cada botella de **Africana Extracto Doble** lleva en el cuello una *etiqueta de garantía* donde van impresas las 25 palabras siguientes:

"Garantía. Este extracto de Malta es elaborado exclusivamente con la Malta y Lúpulo más selectos y no contiene otras sustancias ni materias colorantes ni conservadoras".

Con letras seguidas contenidas en esta etiqueta deben formarse tantas palabras como sea posible.

Por ejemplo:

De la palabra GARANTIA salen: ARA, ARAN (del verbo arar) TI, TIA.
Con ESTE se forman ES, TE.
Con LUPULO MAS se forman PULO, LO, LOMAS.

A) Para formar estas palabras debe conservarse estrictamente el orden actual de colocación de las letras sin intercalar ni omitir alguna.

B) Solamente serán tomodas en cuenta las palabras registradas en el Diccionario de la Real Academia Española, con todos los modos y formas de verbos.

C) El hecho de poner alguna palabra que no figure en dicho Diccionario, pone la lista que lo contenga fuera de concurso.

2º.—A la persona que mande mayor número de palabras siguiendo estas instrucciones, se le concederá el *Primer Premio*.

3º.—En caso de que dos o más concursantes coincidan en el número de palabras, se procederá a sorteo y se concederá el primer premio al agraciado, continuando con los restantes el sorteo de los premios inmediatos.

4º.—Los premios subsiguientes se otorgarán a los que más se aproximen a la solución. En caso de empate se procederá como en el artículo anterior.

5º.—Cada solución debe ir acompañada de una ***etiqueta de garantía.***

6º.—Los concursantes podrán enviar cuantas soluciones quieran pero cada una debe ir acompañada de la correspondiente ***etiqueta de garantía.***

7º.- El premio adicional se acordará a la persona que envie mayor número de soluciones.

8º.—Las soluciones deben enviarse bajo sobre cerrado a la **Compañía Cervecería Bieckert,** *San Juan 3334, Buenos Aires,* con la inscripción **"Concurso A. E. D."**

9º.—El jurado que ortogará estos premiós estará presidido por el Señor Administrador de *"Caras y Caretas"*. El fallo de este jurado será inapelable.

10º.—Este concurso se clausurará el 31 de Diciembre de 1920 a las 18 horas, por lo tanto, toda solución que llegue con posterioridad a ese día y hora, no será tomada en cuenta.

Soliciten folletos explicativos en todos los almacenes.

LA CONVERSIÓN DE ALFREDO

por Rafael RUIZ LÓPEZ

Una vez era un niño llamado Alfredo, a quien gustaba poco ir a la escuela.

(Yo no sé de dónde nace esta aversión de los niños hacia la escuela. Debe ser una cosa instintiva. La Escuela pretende que los niños adelanten y lleguen a hombres de provecho; y si bien los niños, engatusados algunas veces por las apariencias, siempre falaces, desean llegar a hombres, el instinto les dice que sería mucho mejor que permaneciesen niños. Sin duda éste es el mejor argumento para probar lo lógica que es la repugnancia con que mira la escuela la generalidad de los pequeñuelos del mundo.)

Pues bien, mi niño, quiero decir, el niño de mi cuento, a duras penas, y a fuerza de los coscorrones paternos—coscorrones que le propinaban con las mejores intenciones del mundo; pero coscorrones al fin,—pudo aprender a leer, y, a los diez años cumplidos pasó de segundo a tercer grado.

Los maestros le resultaban intratables y profundamente antipáticos; no congeniaban con él, que era excesivamente franco y diabólicamente travieso, y se le ocurrían cosas que eran consideradas en la Escuela como el colmo de la falta de educación.

Cierto día, el padre del niño recibió una carta de la maestra del grado, citándole a la hora de clase. El pobre señor acudió a la cita con toda puntualidad, y supo, por boca de la encargada de darle educación a su hijo, que su diabólico engendro había obligado a pasear a la señorita por medio Buenos Aires, ostentando un cartelito, prendido a su espalda con un alfiler, que decía:

—¡Cuidado con la pintura!

Y no había que dudar: lo del cartel había sido cosa de Alfredo; se conocía por la letra...

La señorita del grado pidió a aquel pobre padre compungido que castigase a Alfredo con toda severidad, por su desvergüenza.

—Si el hijo de usted sigue así—sentenció,—se perderá.

El buen señor, contemplando a la maestra, comprendió que, si de algo había pecado Alfredo, era de buena intención. La cara de la señorita estaba pidiendo a voces el cartel preventivo. A pesar de lo cual aplicó al niño unos azotes, con los que aprendió el muchacho, que si es un gran bien conocer la verdad, acaso el mejor signo de educación y cultura esté en callársela...

La repetición de disgustos por el estilo obligó al padre a pensar:

—Este muchacho mío necesita una mano más dura que la de una mujer.

Y lo trasladó a una escuela donde los niños eran educados por hombres.

Alfredo supo entonces por experiencia que algunos maestros se parecen a ciertas maestras en que desconocen por completo el difícil arte de lidiar con niños. El profesor que le tocó en suerte era un pedante ridículo de esos que por el hecho de cobrar un sueldo miserable, pero mal ganado, se creen los seres más importantes de la creación, la fragua—como él decía pomposamente—donde se forjan las ruedas del progreso.

Esta fragua no pudo hacer de Alfredo una rueda, aunque, en realidad, le obligó a rodar nuevamente. Porque el maestro había leído un nuevo método para enseñar gramática, lo había aprendido mal, y, a lo mejor, se encaraba con un muchacho y le preguntaba:

—¿Qué hace el perro?

El niño, sorprendido, miraba a un lado y a otro y, por fin, dirigía la mirada al techo. Inmediatamente, la pregunta era dirigida a otro discípulo:

—¿Qué hace el perro?

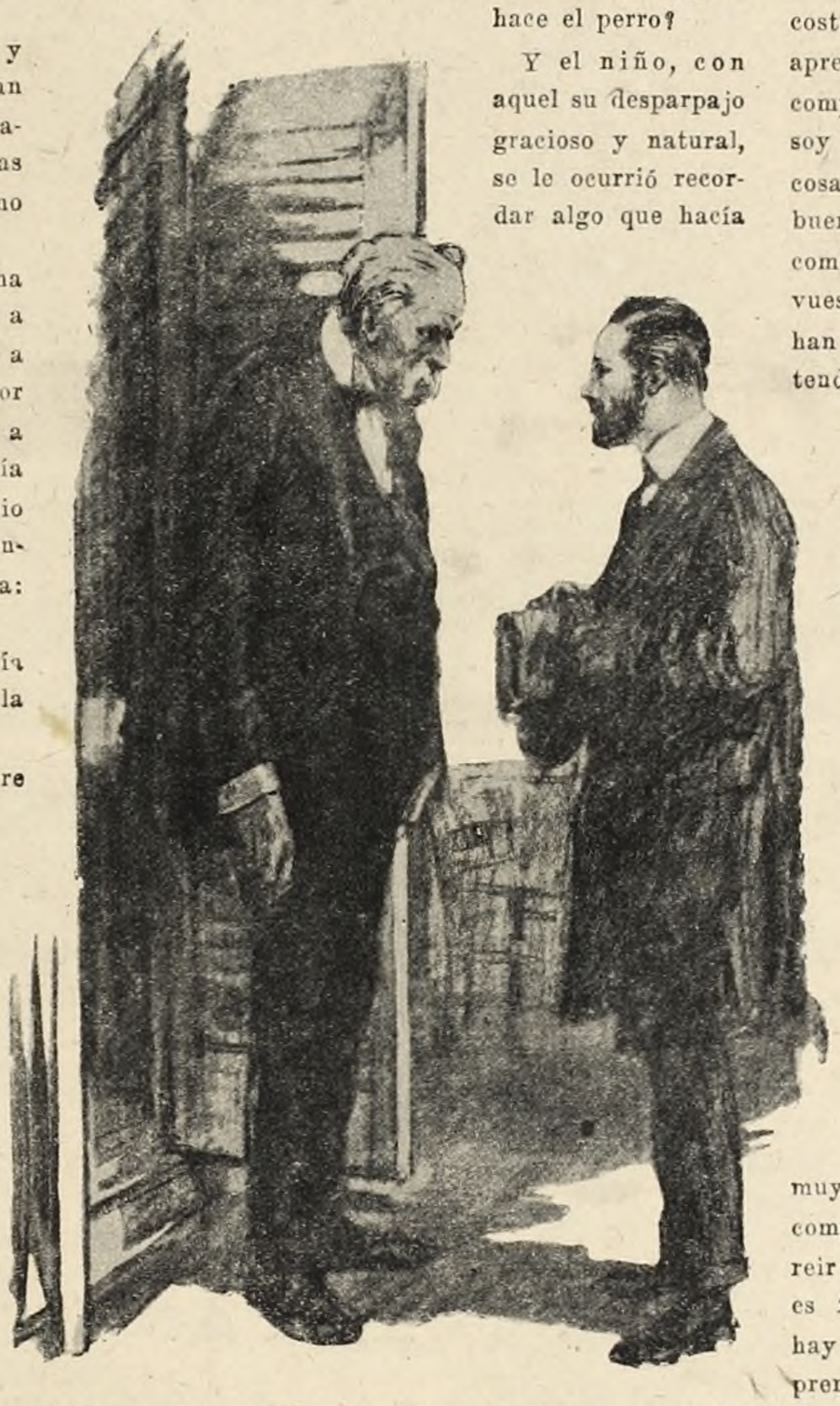
—El perro... el perro... come.

—No, señor; no es eso. ¡Es usted un mentecato!

Porque había que adivinar lo que quería el maestro que hiciera aquel perro imaginario. Llegó el turno a Alfredo.

—A ver, tú: ¿qué hace el perro?

Y el niño, con aquel su desparpajo gracioso y natural, se le ocurrió recordar algo que hacía el perro de su casa al salir a la calle y respondió:



El padre, sorprendido, miraba con embeleso a aquel hombre...

—Pues, el perro levanta la pata y...

Los niños prorrumpieron en una carcajada. El maestro gritó:

—¡Es usted un grosero indecente! ¡En penitencia! ¡Habráse visto!... Y para que aprenda a no burlarse de mí, va usted a llenar diez hojas de su cuaderno con la siguinte oración: "El perro ladra".

Pareciéndole poco el castigo, escribió al padre de Alfredo una carta en la que le decía que su hijo era un desvergonzado y que, si no le corregía enérgicamente, el muchacho se perdería.

Tropezando en una escuela y cayendo en otra, logró llegar Alfredo al sexto grado, cuando ya había cumplido quince años.

El primer día de clase quedó gratamente sorprendido; aquel señor sencillo, sonriente, amable no parecía un maestro. Había designado puesto a los niños, y, después de pasar lista lentamente, se había quedado contemplándolos en silencio. Luego, con voz suave, empezó a hablar:

"Desde hace quince años, estoy aquí, en esta escuela educando niños. En todo este tiempo, no he tenido que verme en la necesidad de imponer un castigo ni la más ligera penitencia. Por eso quiero empezar rogándoos, que pongáis todo vuestro empeño en que no quiebre yo mi costumbre de no castigar a nadie. Vamos a aprender juntos todo lo que podemos: somos compañeros, con la única diferencia de que yo soy mayor y podré serviros de guía en algunas cosas. Quiero, ante todo, que seais buenos, muy buenos, y quiero esto tanto por el bien vuestro como por el mío; oid: tengo hijos que son de vuestra edad, y si todos sois buenos, como lo han sido mis anteriores compañeritos, mis hijos tendrán más probabilidades de encontrar en la vida amigos buenos y yo podré vivir más tranquilo."

Después de estas palabras, como aquel día no era cosa de empezar a dar lecciones, el maestro contó un cuento primoroso que escucharon los muchachos con la boca abierta.

El padre de Alfredo empezó a alarmarse; ¡cuatro meses hacía que empezara el curso, y no había recibido ninguna queja del maestro! A más, y esto era lo más extraordinario, los boletines mensuales eran tan halagüeños que sospechó que su hijo lo engañaba, y se presentó un día en la escuela.

—¿Conque usted es el padre de Alfredo? Me complace su visita... Sí, señor, sí; el muchacho es de lo mejorcito que tengo en clase. Yo le quiero mucho, y estoy seguro de que él me quiere a mí también. Es muy ingenioso, muy vivo; estudia mucho, lo comprende todo, y ¡si viera cómo nos hace reir con sus ocurrencias!... Como compañero es franco, generoso y leal. A preguntón no hay quien le gane; hasta que no ha comprendido bien las cosas, no ceja. Le confesaré que venía algo atrasado... Pero ha sido muy atento, ha trabajado muy bien... ¡Si todos los muchachos fueran así, como Alfredo!...

El padre, sorprendido, miraba con embeleso a aquel hombre que hablaba con entusiasmo y con cariño de los muchachos y que tan sorprendentes cosas le decía de su hijo. Y tomando entre las suyas la mano derecha del maestro, impulsado por la vehemencia de su agradecimiento, la besó conmovido, diciendo:

—¡Bendita la mano que sabe guiar! ¡Si todos los maestros fueran así!...

COSAS NUESTRAS

¿A quién deben los desgraciados sordomudos el beneficio inmenso de poder leer, escribir y hasta hablar, de modo más o menos perfecto?

Si le preguntamos a alguno de los muchos eruditos que nos afligen con su sapiencia de tercera o cuarta mano, o de diccionario enciclopédico a lo sumo, los sordomudos deben una inmensa gratitud al abate L'Epe, quien a mediados del siglo XVIII estudió el modo de que dichos desgraciados pudieran entenderse.

Y, como de costumbre, ni una palabra para nosotros. Todo lo digno de alabanzas ha de ser inglés o francés. Si es italiano, español o criollo, no vale un pimiento.

Pero es el caso que tanto en la península itálica como en la ibérica había pensadores, artistas, sabios y doctos en todos los ramos del humano saber, cuando eran aun semisalvajes las gentes de otros países.

Volviendo a los sordomudos, diremos que ya Agricola cuenta que logró enseñar a escribir a un mudo, y que en el año 865 logró un arzobispo de York que un mudo aprendiese a hablar.

Tanto en Italia como en España se había estudiado mucho el modo de educar a los indicados infelices, y el benedictino Pedro Ponce de León estableció una escuela para sordomudos en el pueblo de Oña, en Navarra, el año 1550.

Y no fué sólo el citado fraile quien se dedicó a dicha enseñanza, ni se trataba de simples aficionados. Varios seglares y religiosos continuaron la obra de cultura y de piedad, y entre ellos el licenciado Lasso, quien en 1550 escribió un tratado legal sobre los mudos.

Aragón no quiso quedarse retrasada en la santa y altruista misión, y Juan Pablo Bonet, en 1620, publicó otro tratado en que se puntualiza el modo de enseñar a hablar a los mudos.

Este tratado del aragonés Bonet, dice exactamente lo mismo que los ahora preconizados como novísimo descubrimento, y su método es el que actualmente se sigue en Alemania para lograr el propio fin que el ya enterrado español halló hace tres siglos.

Como tuvieron estas Américas la desgracia, según repiten millares de sabihondos, de verse colonizadas por castellanos y por frailes, es bien seguro que en los colegios de estos países aprendían los sordomudos lo que no han vuelto a saber hasta que se ha importado métodos de educación con el sello extranjero.

En Inglaterra hubo colegios para sordomudos desde 1648, en Francia en 1760 se crea la primera escuela fundada por el abate L'Epe, y en Espa, en 1795, gracias a la invasión de las modas francesas y al olvido de lo típicamente propio, se progresa, retrocediendo dos siglos, arrastrándonos a todos en carrera tan brillante.

Quien pregunte a cualquier médico en qué fecha, dónde y por quién se inventó o estudió la vacuna, que tantos millones de humanas vidas ha salvado, recibirá la siguiente contestación:

La vacuna se debe al célebre médico inglés Jenner, quien en 1776 notó que los que ordeñaban las vacas estaban libres de los ataques de la terrible enfermedad. En 1796 publicó sus inmortales investigaciones, traducidas en el acto a todos los idiomas.



Si el curioso no se conforma con lo que el doctor le dice, si estudia algo el asunto, verá que ya en 1718 la esposa del embajador inglés en Constantinopla, hizo vacunar a sus hijos, por ser la vacuna cosa vieja ya entre los circasianos, interesados en conservar intacta la belleza de sus mujeres, tan estimadas en los mercados turcos.

Si continúa en sus investigaciones, verá cómo el obispo de Worcester defiende desde el púlpito la vacuna, lo que le vale el dictado de impío en la Gran Bretaña, y acaso se entere de que el astrónomo francés La Condamine, en 1754, publicó un libro en el que hacía constar que de aplicarse tan saludable costumbre en Francia, desde 1723 a 1754 se hubieran evitado 760.000 defunciones.

Si puntualiza el investigador sus estudios, verá cómo el rey Luis XV muere de las malditas viruelas, y que cuando, a ruegos de la reina madre, se dejó vacunar Luis XVI, los fondos franceses bajaron de muy alarmante manera, tal era el terror que la vacuna inspiraba.

Si continú buscando datos sobre tan interesante tema, acaso llegue a saber que Josefina vacunó a su hijo, allá por el año 1785, y verá otras muchas cosas gracias a las cuales queda algo obscurecido el famoso Jenner.

Si algo de historia americana sabe el investigador, se enterará de que Wáshington, en 1777 hizo vacunar a todo su ejército, con lo que los méritos del portentoso descubrimiento quedan entre ingleses y franceses, sin que se diga en parte alguna una sola palabra de nosotros.

Como es esta una de las Cosas Nuestras más interesantes, diremos aquí lo que los extranjeros callan por egoístas y muy patriótico sistema, y callan nuestros paisanos por ignorancia o falta de verdadero patriotismo.

Cierto que La Condamine escribió en 1754 una obra defendiendo la inoculación contra las viruelas, pero debieran decirnos que tal libro, que nadie podía esperar de un astrónomo como él, se dió a la imprenta tan pronto como La Condamine regresó a Francia, tras diez años de residencia en la América Española, donde acaso aprendió lo que la vacuna era y los beneficios que reportaba.

Tampoco dice nadie que mucho antes de Jonner, el médico español, y catalán por más señas, Salvat, practicaba corrientemente la vacuna en Barcelona, y lo que tanto extranjeros como criollos callan u ocultan como si fuera un delito, es que el pobre frailecito chileno Pedro Chaparro, nada menos que en 1765, vacunó en Santiago de Chile a cinco mil atacados de viruela, salvándolos a todos.

Pueden ir tomando nota los que se extasían con el atraso de estos países en los tiempos coloniales.

$ 100 m/n



¡Este es el valor de nuestro regalo!

A todo Almacenero o propietario de Restaurant, Confitería o Casa de Pensión... ¡SALUD!

Nosotros le hacemos esta interesante proposición:

Le proporcionamos una INSTALACION COMPLETA para fabricar su consumo diario de soda sin un solo centavo de desembolso.

Pida nuestro librito de

"AGUAS GASEOSAS"

por medio del cupón adjunto.

The South American Prana Sparklets Co. Ltd.

RIVADAVIA 1699 BUENOS AIRES

The South American Prana Sparklets Co. Ltd.
Rivadavia, 1699 - Buenos Aires.

Sírvase enviarme, libre de franqueo, el librito **"AGUAS GASEOSAS"**

Nombre . . . . . .
Calle . . . . . .
Pueblo . . . . . .
F. C. . . . . Provincia . . . . . .
(Se ruega dar la dirección completa y con toda claridad).

STENDHAL CORRIGIENDOSE A SI MISMO

Por juzgarla asaz interesante damos a continuación esta noticia acerca de la labor del admirado autor de "La Cartuja de Parma".



Retrato de Stendhal.

Ya en 1917 habló M. Paul Arbelet, en la *Revue de París*, de las correcciones de Stendhal, hechas en ejemplares interfoliados de sus obras, para buscar no "la plástica del estilo, sino su virtud expresiva". Ahora M. Emile Henriot da noticia en *Le Temps* de un ejemplar dispuesto en igual forma, para introducir correcciones en "La Cartuja de Parma", tal vez a consecuencia de un artículo de Balzac en la *Revue Parisienne*. Balzac se daba cuenta de la importancia de Stendhal, y le auguraba un porvenir glorioso, más justo que su propia época, un tanto desdeñosa; pero... Lo que no podía reconocer Balzac era aquel modo de contar "sencillo, ingenuo y sin apresto", en que Stendhal se retrataba para siempre, y decía: "el flaco de la obra es el estilo, considerado como ordenación de palabras". Balzac lo tildaba de somero, y en algunas partes del libro, en el final, veía, más que una realización, un apunte.

Ahora bien; Stendhal mandó encuadernar su novela publicada en 1839, intercalando entre hoja y hoja otras blancas, y empezó a corregirse. El editor Champion, que actualmente publica una espléndida edición limitada de las obras completas de Stendhal, posee aquel venerable libro de trabajo, y se propone reproducirlo en facsímile, haciendo de él una tirada más reducida aún: cien ejemplares. M. Henriot lo descubre sumariamente. Ha visto correcciones de tres órdenes: 1.°, supresiones de palabras y fragmentos de frase; 2.°, cambios de palabras, anotados en el texto, con lápiz; 3.°, anotaciones importantísimas en los folios suplementarios, con tinta o con lápiz, pero repasadas luego con tinta. Lo más intenso corresponde a las doscientas cincuenta primeras páginas del primer tomo, y, por distintas notas, se sabe que fué hecho en 1840 y 1841. Stendhal se proponía desarrollar episodios, introducir personajes, aclarar todo lo posible. Comprendía, sin embargo, que para "hacer estilo"—en otras palabras, para escribir al gusto del día,—no podía escribir del todo a su gusto personal. Al final del capítulo segundo, después de las palabras: "eran los preliminares de Waterlóo", Stendhal escribe: "Caminaba nuestro joven milanés escuchando el silencio, fijos los ojos en los árboles que cerraban el horizonte del llano, inmenso en aquel lugar." Y, entre paréntesis, anota: "Pido al lector de 1880, si lo hay, que me perdone. Para que le leyeran a uno en 1839, había que decir *escuchando el silencio*, 14 febrero 41." Y más adelante: "Abrillantar el estilo. En 1841 se busca el estilo y no las ideas. Los pobres de ideas son los que han inventado el estilo, Villemain, Janin, Salvandy, etc.", y también "creo que el estilo sencillo, al contrario de Mme. Sand, de M. Villemain, de M. de Chateaubriand, es más conveniente para la novela. Cuando más, podría empezarse por diez páginas de estilo a lo Villemain, como quien se pone unos guantes amarillos" y censura su propia manera, considerándola, en su propósito de no dar sino pensamientos verdaderos, tan fatigosa "como una traducción francesa de Tácito. Hay que hacerlo fácil, para mujeres listas de treinta años, y hasta, si puede ser, divertido".

La nueva edición, menos stendhaliana, sin duda, pero más a gusto del día, hubiera tenido tres tomos en lugar de dos. Así parecen indicarlo estas correcciones, y los capítulos que publicó Casimir Stryienski en 1898, incorporados en 1901 a la edición de la "Petite Collection Elzévir"; hoy se pueden leer más fácilmente en las *Soirées du Stendhal-Club*.

Acaso Stendhal, muerto en 1842, no había dejado de la mano su tarea, que consideraba un poco depresiva. Esto parece deducirse del tono de los fragmentos revelados por M. Henriot—y bastarán los que hemos transcrito para certificarlo.—Recuérdese que entre las notas análogas publicadas por M. Arbelet, se decía: "¿Es la novela una composición esencialmente efímera? Si queréis agradar hoy infinitamente, tenéis que resolveros a estar en ridículo dentro de veinte años."



ASTRIS



SAFRANOR



REINITA



AVENTURINE


SCARABEE



FLORAMYE

L·T·PIVER
PARIS··
Sus Polvos



POMPEIA



LIERRE FLEURI


JOUR DE GLOIRE



VIVITZ
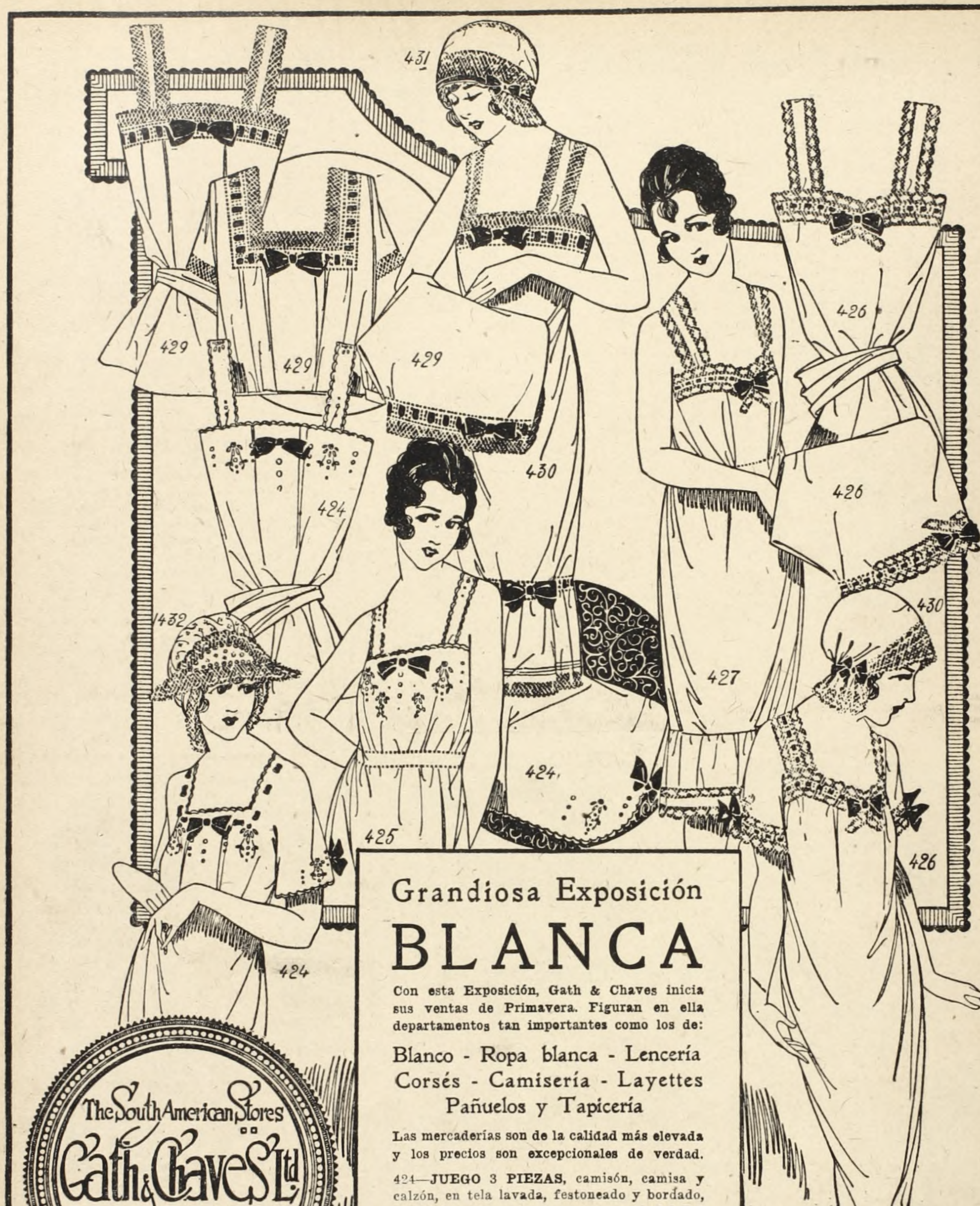


LE TREFLE INCARNAT



ROSIRIS



AZUREA



The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia...
Casa Central: Florida y Cangallo.

Grandiosa Exposición

BLANCA

Con esta Exposición, Gath & Chaves inicia sus ventas de Primavera. Figuran en ella departamentos tan importantes como los de:

Blanco - Ropa blanca - Lencería
Corsés - Camisería - Layettes
Pañuelos y Tapicería

Las mercaderías son de la calidad más elevada y los precios son excepcionales de verdad.

424—**JUEGO 3 PIEZAS**, camisón, camisa y calzón, en tela lavada, festoneado y bordado, cintas de seda, a. . . . . **$ 14.50**

425—**COMBINACION-ENAGUA**, haciendo juego, a. . . . . é . . . . . **$ 7.90**

426—**JUEGO 3 PIEZAS**: camisón. camisa y calzón, guarnecido de puntillas, pasacinta de broderie y cintas de seda, a. . . **$ 16.50**

427—**COMBINACION** corpiño-enagua, haciendo juego, a. . . . . **$ 6.90**

428—**JUEGO 3 PIEZAS**: camisón, camisa y calzón, adornados de anchos pasacintas, puntillas valencianas, a. . . . . **$ 15.50**

429—**COMBINACION** corpiño-enagua, haciendo juego, a. . . . . **$ 8.90**

430—**COFIA** en clarín, aplicación de broderie y puntilla valenciana, a. . . . . **$ 2.50**

431—**COFIA** en clarín, adornos de valenciana y cinta, a. . . . . **$ 3.90**

432—**COFIA** en cambray bordado, flores rococó y puntilla valenciana, a. . . . **$ 3.90**

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

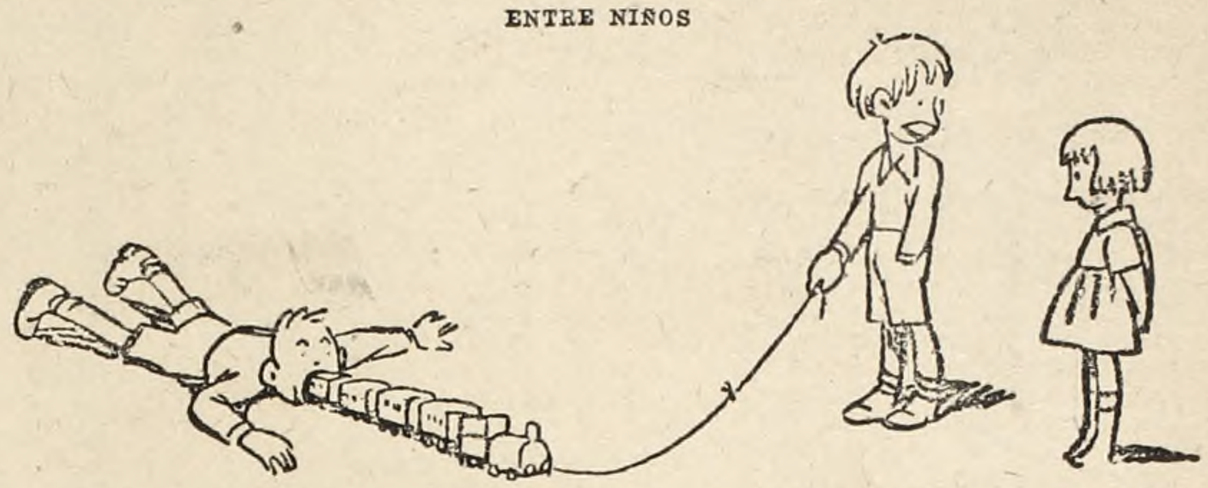
L'ENFANT TERRIBLE



El joven turco.—He de [illegible]ocido, [illegible]ta caminos[illegible]al. [illegible]erte por nuestro honor nacional.

El turco del régimen antigu[illegible]es yo me lavo las manos a no ser que ganes.

ENTRE NIÑOS



—Estamos jugando a los ferrocarriles. Totó hace de túnel.

OJO POR OJO



—Me cobró usted una enormidad por arreglarme el automóvil y resulta ahora que está igual que antes.

—Exactamente lo mismo me sucede con mi reumatismo, doctor.

INOFENSIVO



—¿No se pondrá celoso su marido si nos ve juntos?

—Viendo que es usted, no.

EN LOS LINKS DE GOLF



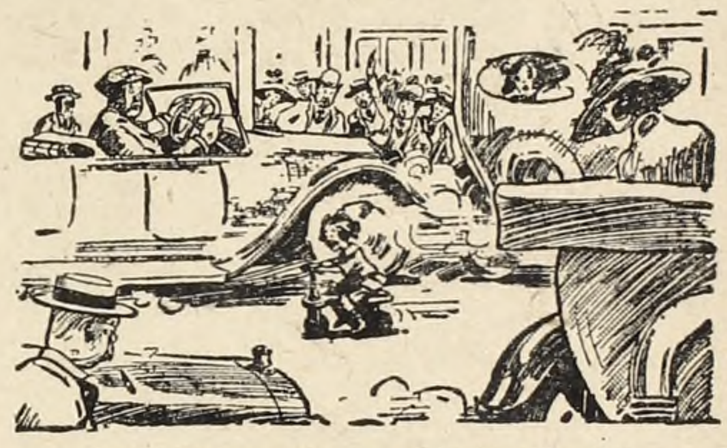
El secreto de algunos tiros magníficos de Pérez.

AL PIE DE LA LETRA



El caballero a quien el médico acaba de recomendar que no se moje los pies.

SENSACION



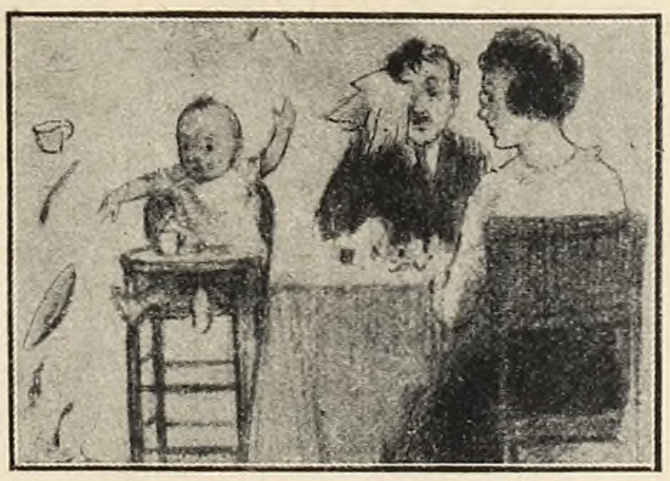
Pepito hace su primera salida en automóvil.

LA DISTRACCION DE MODA: "SURPRICE PARTY"



Con loca algazara se invade por sorpresa el domicilio de un amigo que dormía tranquilamente, y se organiza en seguida un baile.

UNO QUE PROMETE



—Para mí que este va a resultar actor de cine.

LA GLORIOSA ENTRADA EN FRANCFORT



Antes de la paz, la guerra se hacía en Francia; después de la paz, se hace en Alemania.

(De *"Punch"*, *"Judge"*, *"Life"*, *"Le Rire"* y *"Simplicissimus"*).

VULGARIZACIONES Y VARIEDADES CIENTÍFICAS

Ciencias psíquicas

El control de los fenómenos espiritistas.—Cuando se goza del favor de asistir a una sesión de espiritismo, los adeptos de esta misteriosa ciencia dan al recién venido los más amplios poderes para efectuar el control de los fenómenos.

Si la suerte nos depara un día el goce de una de estas invitaciones, no titubeemos un momento: liguemos sin piedad los miembros de los adeptos unidos en cadena al *medium;* pongamos al mismo medium en condiciones de hacer el menor movimiento a hurtadillas; coloquémonos, en fin, a su lado, para estar seguros de la postura y posición que ocupa. Pues no olvidemos que estos maravillosamente fenómenos se efectúan en la obscuridad o, por lo menos, en una sutil penumbra, en razón de que las fuerzas espiritistas se resisten a manifestarse en la luz.

Cumplidas estas formalidades, esperemos tranquilos; y de cien casos, en noventa y nueve la mesita mágica no se moverá, con gran estupefacción de los adeptos. Analicemos lo que pasa en estos noventa y nueve casos, primeramente, dejando para el final el caso extraordinario en que se mueva, a pesar de las precauciones tomadas.

Los adeptos, los convencidos, los espiritistas, en una palabra, no toman en sus reuniones habituales este lujo de precauciones. Ninguno de ellos duda; todos están igualmente convencidos. No se vigilan unos a otros, y menos aun al medium. De aquí que las experiencias se vean casi siempre coronadas por el más grande éxito.

Oigamos desde este instante una pregunta irritada:

—¿Suponen ustedes que hacemos trampas a sabiendas durante la sesión?

—No, señores. No se trata de esto. Suponemos a todos los asistentes llenos de la más pura buena fe. Pero no podemos menos que contar con manifestaciones *neuropáticas* de un orden especial.

Recordamos haber asistido un día a una sesión cuyo resultado fué una serie de crisis nerviosas de las señoras que formaban parte de la cadena unida al medium. Temblores, convulsiones, alaridos, ahogos: nada faltaba en el cuadro clínico de estos ataques nerviosos que los espiritistas llaman estado anímico, pero que los médicos sensatos denominan de un modo mucho más vulgar.

Miles de veces se ha hecho la objeción de que un fenómeno de sugestión colectiva de gran amplitud a veces (las experiencias de los fakires), es en el fondo tan incomprensible como la existencia de un espíritu desencarnado. De acuerdo; pero mientras las experiencias espiritistas no se verifiquen bajo el más riguroso control de honradez, no es posible admitir comparación alguna. Observando, ligando al medium, quitándole, en suma, toda posibilidad de trucar, estaremos entonces en condiciones de apreciar, pero no antes de estas precauciones, si se trata de una aparición ultraterrestre o de un fenómeno de sugestión colectiva.

Nada también más común que oir citar en favor del espiritismo a altas personalidades científicas que estudian con amor dichos fenómenos. Aparte de que estudiar la *posibilidad* de un hecho es cosa muy distinta de *creer* en él, nada prueba, en verdad, la ingerencia de un Crookes, un Lombroso, un Flammarion, un Conan Doyle, en el *interesantísimo* campo del espiritismo. Se puede muy bien ser miembro del Instituto de Francia o de la Real Sociedad Científica de Londres y tener temperamento de alucinado. La vida trivial del día nos ofrece a cada paso muestras de ello. Aun más: podría afirmarse que cuanto más alta es la capacidad investigadora de un sabio y más potente es la imaginación de un artista, más expuestos se halian ese sabio y ese artista a dejarse apasionar por un mundo tan extraordinario como el que *puede existir* fuera del alcance comprobado de nuestros cinco sentidos. Pero de esto a la *credulidad* ciega y religiosa hay un mundo de distancia.

El punto escabroso de la cuestión es la interpretación mística de los extraños fenómenos. Admitamos por un momento que se verifican bajo el más riguroso control. ¿Deberíamos admitir con la mayoría de los adeptos que el movimiento de una mesa, la suspensión de un piano en el aire, el golpe sobre el yunque de un martillo invisible, abedecen a los esfuerzos de los espíritus que pueblan el universo?

Cuesta creerlo. Aunque casi fantásticos, tales fenómenos caben en nuestro humilde mundo. Cuando se notó por primera vez la fuerza del imán, pudo haber—y hubo—motivos semejantes para atribuirla a fantasías extra-científicas. Con un poco de buena voluntad, podríase siempre interpretar la electricidad como la danza, concentrada dentro de un hilo de cobre, de algunos centenares de espíritus bajo una tensión de diez mil voltios...

En serio: Existen fuerzas poco y mal conocidas que nos rodean. Desde hace mucho tiempo lo sabemos, y cada día la física y la química trastornan nuestras adquisiciones de la semana anterior. Pero construir sobre estos inestables cimientos una nueva religión es una loca aventura.

Alguna vez, una que otra rara vez, se pudo comprobar un fenómeno de los que nos ocupan. Poco es, mas basta para hacernos meditar. Si dichos fenómenos pueden algún día ser *aislados,* ello se verificará en los laboratorios y no en salones de gente mundana, entre aficionados de smoking y las crisis histéricas de jóvenes señoras. Pero siendo éste el aspecto más agradable de la nueva ciencia, por mucho tiempo aun hallaremos a las sesiones espiritistas incluídas como un simple número en los juegos de sociedad.

Variedades

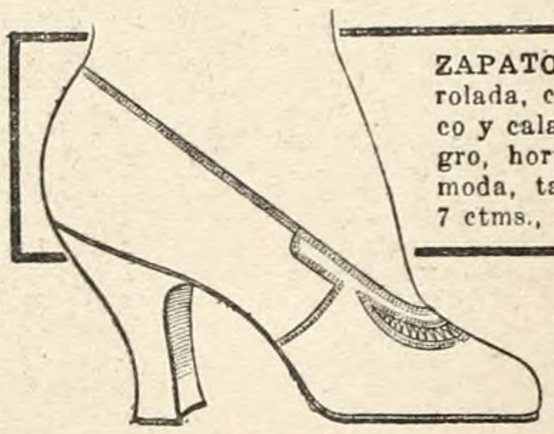
La piedrita de los yesqueros.—Pocas cosas más ignoradas que la composición de esos diminutos prismas de materia gris que los yesqueros modernos usan en vez de pedernal. Ofrecen todo el aspecto de la fundición; pero el precio elevadísimo de tales piedritas aleja en seguida dicha posibilidad. En efecto: los minúsculos prismas son una aleación de hierro y cerio, en la proporción de 70 y 30 por ciento, respectivamente. El cerio es un cuerpo simple, un metal de color gris y dureza semejante a la de la plata. Funde a 620 grados. Se lo encuentra en las arenas de aluvión de algunas regiones del Brasil. Es bastante maleable. Se oxida muy fácilmente al contacto del aire, cubriéndose entonces de una capa de óxido blanquecino que goza de propiedades altamente pirofóricas, que es lo que le ha valido su utilización como piedra de fuego en los yesqueros. Al frotarse violentamente dicha piedrita, por medio de la ruedilla dentada, las particulas arrancadas se oxidan instantáneamente al contacto del aire (propiedad *pirofórica*), produciendo un reguero de chispas de elevadísima temperatura.

CALZADO DE ALTA CALIDAD

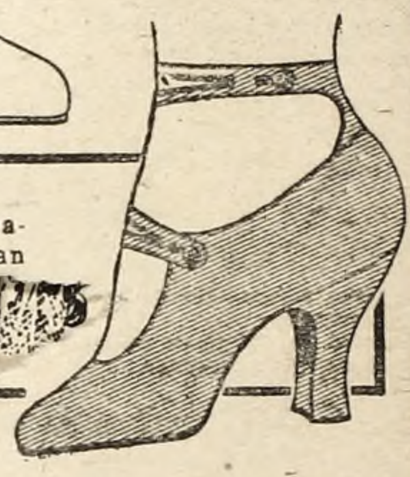
MARCA

Tienda San Juan

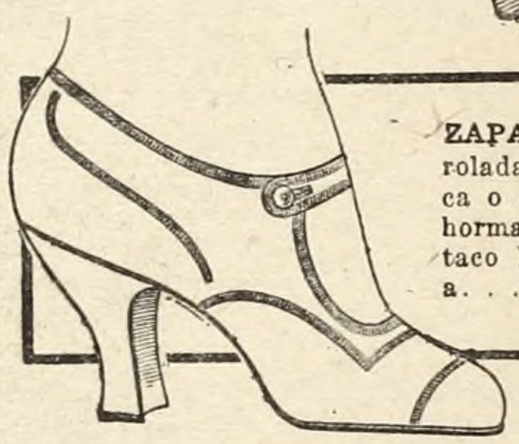
Los modelos que ilustran este aviso constituyen las creaciones más recientes, dentro de los estilos de mayor boga, reuniendo a la par todas las perfecciones y méritos que distinguen al calzado moderno



ZAPATO de cabritilla charolada, con pespuntes blanco y calados de cordoné negro, horma elegante y cómoda, taco Luis XV, alto 7 ctms., a. . . . . $ **32.—**



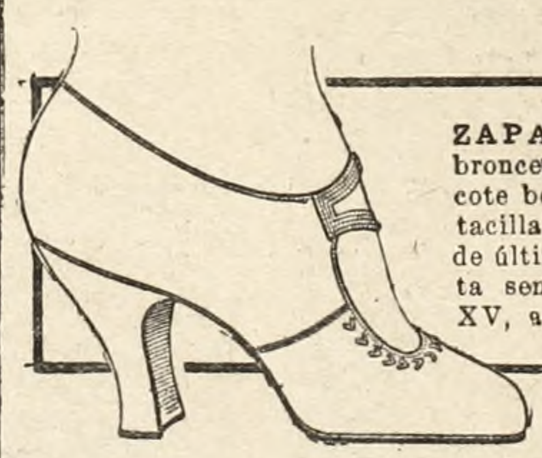
ZAPATO estilo pulsera, de cabritilla africana, color de gran moda, horma moderna, punta semiangosta, taco Luis XV, alto, a . . . . . $ **32.—**



ZAPATO de cabritilla charolada, con fantasía blanca o negra, de gran moda, horma moderna y elegante, taco Luis XV, 5 ½ ctms., a. . . . . $ **30.50**



ZAPATO de cabritilla azul, con vivo blanco en la presilla, exacto al modelo o todo escotado, o con moño sobre el empeine, horma elegante y cómoda, taco Luis XV, a $ **32.—**



ZAPATO de cabritilla bronceada, con hebilla y escote bordado con fina mostacilla de acero, fantasía de última moda, horma punta semiangosta, taco Luis XV, a. . . . . $ **35.50**

GRANDES ALMACENES

Tienda San Juan

LOS EVADIDOS DEL PROGRESO

por Clemente VAUTEL

Si, necesitaba abandonar este siglo inhabitable y refugiarme en una época tranquila, en la cual no hubiese ni teléfono, ni automóviles, ni aeroplanos, ni subterráneo, ni diarios, ni catástrofes ferroviarias, ni empujones de ambiciosos, ni gestos agresivos, ni tiránica fealdad... Yo debia presentar, serenamente, mi dimisión de contemporáneo.

Es lo que hice.

Envié a mis íntimos una carta así concebida:

"Cuando leas estas líneas, me habré evadido del progreso, en el que me encontraba muy molesto.

"Abandono el siglo veinte para instalarme en el año 1825.

"Adopto la moda, las ideas, las costumbres de esa época, en la que espero encontrar un poco de tranquilidad. Como no soy un egoista, te comunico que me agradará mucho recibirte en ese dulce y apacible año. Pero te será preciso dejar en casa todo lo que pudiese recordar el siglo veinte... Tendrás que ser, como yo, el tránsfuga de una época detestable, y encontrarás aquí el resucitado encanto del pasado".

Cuando mis amigos recibieron esta carta—que les hizo suponer que me habia vuelto loco,—yo ocupaba ya una casa antigua, pero deliciosa, en una calle de las más tranquilas. Vistiendo una levita color aceituna y usando una gran corbata de muselina, leía—dirigiendo de vez en vez una mirada al perezoso rio que pasaba allá lejos,—las "Baladas", de Ossian, traducidas en agradables versos, o bien escuchaba la romanza de moda "La bella florista", *tarareada* por una caja de música del tiempo de la Restauración.



Vistiendo una levita color aceituna y usando una gran corbata de muselina, leía...

Esta ruptura con un siglo que mis contemporáneos consideraban el más grande, el más glorioso de todos los siglos, esta ruptura, al parecer, hizo algún ruido en el mundo que habia abandonado...

Algunos amigos vinieron a verme... Los unos se burlaron de mi; los otros, también cansados del tumulto moderno, encontraron seductora mi idea.

El ropaje que usaba les pareció más "sentador" que el traje de americana. Las mujeres me preguntaban:

—¿Cómo se vestian las elegantes de 1825?

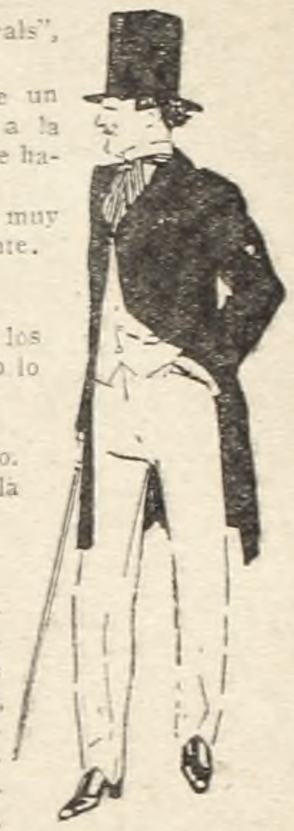
Yo les mostraba antiguos grabados de modas... Los vestidos con volantes, las mangas "de fuelle", los escotes en forma de corazón, los chales, les gustaron mucho. Quedaron pensativas y me pidieron que les prestase mis grabados.

Un desconocido vino a decirme:

—Señor, estoy neurasténico... Mi médico me ha recomendado cambiar de aire, viajar. Lo hice... No me he curado. Otro médico me ha aconsejado cambiar de siglo, como usted. Afirma que la época moderna me es perjudicial... "Vaya usted a pasar —me ha dicho—algunas semanas bajo la Restauración, lejos del teléfono, de los automóviles, de los grandes hoteles, de las orquestas estridentes y del tango. Allí encontrará reposo." ¿Podria usted facilitarme ese traslado?...

Habia en la casa un departamento desocupado, y se lo indiqué al neurasténico. Se instaló con el estilo conveniente, y yo tuve alguien con quien hablar de cosas de la época, como, por ejemplo, los primeros versos de Victor Hugo. Habíamos encontrado, en casa de un librero, la colección de un periódico de 1825, y comentábamos sus artículos.

Otros prisioneros del progreso se evadieron. Muchas casas contiguas a la mía fueron habitadas por refugiados del siglo veinte. Organizamos algunas veladas. Audaces parejas se atrevieron a ensayar en ellas una danza llamada "vals", venida de Alemania.



Un dia recibí la visita de un rico norteamericano, vestido a la última moda de 1825, quien me habló así:

—Esta isla de San Luis es muy "fascinating", verdaderamente. Deseo comprarla...

—¿La isla entera?

—Evidentemente. Pero sin los habitantes. Yo no compro sino lo antiguo. ¿Es esto posible?

—Lo dudo.

—Pagaré lo que sea preciso.

—¿Y qué hará usted con la isla?

—La restauraré.

—Me inquieta usted.

—Quiero decir que suprimiré la electricidad y también el gas... Proscribiré los automóviles. Naturalmente, nada de teléfono, nada de telégrafo, nada de diarios, nada de cinematógrafo. Obligación para los habitantes de la isla de romper toda clase de relaciones con el siglo, excepto en lo que se refiere a algunas insignificancias, como la alimentación y la calefacción... Entonces estaremos verdaderamente en nuestra casa. Formaremos una colonia independiente de gentes de otro tiempo. Tendremos cabriolés para pasearnos; nuestros jóvenes imprudentes se arriesgarán a desnucarse montando en velocipedos; organizaremos hosterías como las que se ven en las estampas. Haremos algunos viajes, pero siempre en diligencia. Ya he comprado una, un hermoso ejemplar. De este modo, reconstituiremos la vida de nuestros padres, y la idea de usted, estimado señor, se habrá realizado en la medida en que, aquí abajo, pueden las ideas humanas ser realizadas. Por lo que a mi se refiere, estoy encantado de salir definitivamente de este siglo, que en New York es menos habitable que en ninguna otra parte.

Con dinero y paciencia, se allanan todas las dificultades.

Y he aquí de qué modo la isla de San Luis se ha convertido en un oasis del pasado en medio de la febril vida moderna... Somos emigrados de una nueva especie. Y a despecho de los sarcasmos, de las protestas, de las persecuciones inclusive, nuestro movimiento se difunde... La isla tiene exceso de población: ¡nos vemos obligados a rechazar gente! ¿No significará esto que el progreso encuentra cada vez más desilusionados, más recalcitrantes, más enemigos, y que un cierto modo de vivir, en la calma, la dulzura, la cortesía, tiene de nuevo partidarios? ¿Será que la felicidad no consiste en rodar a toda marcha por los caminos, en hacer peligrosas piruetas en las nubes, en agitarse locamente en medio a una grosera barahunda, caminando hacia un progreso falaz?...

Tenemos, ciertamente, evadidos que quieren volver a su prisión. Son éstos los nostálgicos de la velocidad, de la manivela, del motor. Después de algunos dias, echan de menos estas cosas: les cansa nuestra isla. Figuraos: no se han recibido las últimas noticias de Honolulu o de Paramaribo; no se encuentran ascensores; se usan lámparas que dan mucho tufo; no se baila el tango; no se va al cinematógrafo. Estos desarraigados no tardan en retornar a su procedencia. Algunos amigos aristocráticos han reprochado a mi isla el ser demasiado burguesa, y han preferido instalarse en pleno siglo XVIII. Con peluca empolvada, con un vestido bordado de seda y de plata, rígidas las piernas en las medias de seda, se limpian, dando leves papirotazos, las motas de tabaco de España que se han adherido a su manga de encaje, discretean con las marquesas, discuten la Enciclopedia... A veces, en horas desusadas, hacen enganchar antiguas carrozas para recorrer en ellas las desiertas calles. Algunos audaces se han aventurado hasta 1640: vestidos como mosqueteros, se baten en duelo, no obstante los edictos... Y al caer la tarde se puede ver, acodadas en los balcones de hierro forjado, hermosas damas en traje Luis XIII que, posiblemente, se expresan en el lenguaje de los preciosistas. Es así cómo un grupo de gentes se ha separado de la turba gregaria que sigue "La senda del progreso": desandando este camino, esperan encontrar, aquí y allí, alguna que otra hostería acogedora, bellos rincones, un poco de silencio, de sombra, de reposo...

¡Qué quieren ustedes; hay personas que no pueden ir donde va todo el mundo!

Esto idea—que ha sido escogida con un entusiasmo tan rápidamente contagioso,—esta idea nació en mi hace algunos meses, tras una serie de incidentes bastante insignificantes.

Habia pedido yo una comunicación telefónica... Veinte minutos de espera, sólo me sirvieron para oir un irritante:

—¡Ocupado!...

Hice, poco después, una nueva tentativa. Resultado idéntico:

—¡Sigue ocupado!...

Incurrí en la ligereza de enfadarme... Obtuve, a costa de abundantes imprecaciones, un irónico:

—¡No contesta!...

Torné a la carga. Al fin, una voz hizo eco a la mía. Pero la señorita habia equivocado el número, y el desconocido, a quien se habia molestado así, me trató de imbécil. Sin embargo, al fin logré tener en el otro extremo del hilo al amigo a quien necesitaba hablar. Pero, ¡ay de mí!, la comunicación fué interrumpida cuando apenas habia hablado dos palabras. Desde entonces, se hizo el silencio, ese gran silencio en que el abonado experimenta la sensación de estar abandonado de Dios, de los hombres y de las señoritas del teléfono. Estaba furioso. Salí...

Un lujoso automóvil casi me despachurra, y el conductor me gritó, ya desde lejos:

—¡Apártese, peatón roñoso!...

Traté de tomar un tranvía. Inútil trabajo. Oí al guarda pronunciar el fatídico:

—¡Está completo!

Los chauffeurs de táxis, se empeñaban en llevarme precisamente al punto opuesto adonde precisaba ir. En cuanto al subterráneo, estaba descompuesto o paralizado por huelga: no estoy seguro.

Desalentado, busqué refugio en un café... Un mozo hostil, me trajo una vasija con un agua tibia y negruzca. Pedí un diario... ¡Lectura vana! Cincuenta telegramas—todos transmitidos por hilo especial—suministraban noticias tan contradictorias como incomprensibles. Imposible formarme una idea clara de los acontecimientos... Y yo reflexionaba: "En el fondo, esta desordenada mezcla de informaciones nada nos enseña... Estamos en el siglo como viajeros en un país desconocido, donde todas las indicaciones de pueblos, de caminos, de distancias, variasen sin cesar... ¿Dónde estamos? ¿A dónde vamos? Imposible saberlo..." Pretendí sumergirme en la lectura de un folletín titulado: "La banda de los antifaces malva". Era demasiado idiota... Aburrido, salí del café y me mezclé a la turba callejera. Las gentes se empujaban, abriéndose paso a codazos. Los rostros tenían expresiones duras, las miradas eran sombrías. Ni una sonrisa... Nunca me habían parecido mis contemporáneos tan desagradablemente ásperos. Volví a casa. Allí me aguardaba un telegrama. Fechado en la vecina ciudad de X., no había precisado sino tres días para llegar. ¡Maravillas de la electricidad! Me asomé al balcón. El estruendo de la calle era ensordecedor. Se oía anunciar un diario de la tarde:

—¡"El Planeta"!... Catástrofe ferroviaria... 118 muertos... Un aeroplano destrozado... 83 muertos... Incendio de una fábrica de productos químicos... 42 muertos...

Me encerré, afligido, abrumado, asqueado... Esta vida moderna, esta trepidación incesante, este estar por todas partes cercado de peligros, esta inútil complicación, esta fealdad general, ¡qué cansado me tenían!...

—¡Ah—me dije suspirando,—evadirme, evadirme del progreso!...

Desde ese instante, la idea estaba en mí.

Vine a ser como el prisionero que vive soñando siempre en romper las rejas de su calabozo, en escalar los muros que lo rodean, en conquistar la libertad.

El progreso: esa era mi prisión.

Pero ¿cómo escaparse? Las barras eran demasiado gruesas, las murallas eran demasiado altas... Y ya desesperaba de hallar el medio, cuando el destino me condujo a la isla de San Luis.

¿No conocen ustedes la isla de San Luis?

Es un pedazo de pasado empotrado en el presente... A lo largo de las silenciosas avenidas, bordeadas de edificios de nobiliarias fachadas, se respira como un aire de otro tiempo. Las dos grandes calles transversales que cruzan la ciudad, son animadas, luminosas, contemporáneas... Pero en el resto, la vieja vida aristocrática permanece intacta, con su encanto íntimo, con su amable dulzura, y también con su belleza armoniosa y simple.

Entrando de nuevo en mi casa—vivo en el "bulevar de los aplastados",—tenía la impresión de haber realizado un viaje maravilloso al país de la Calma, del Equilibrio, del Buen Sentido... Me parecía penetrar de nuevo en el reinado del Caos, y los transeuntes que bajo mis balcones se agitaban, se atropellaban en una especie de cucaña brutal hacia el dinero, me parecieron unos locos peligrosos y, desde luego, muy desagradables.

—Después de todo—me dije—¿por qué no he de irme a vivir en la isla de San Luis?

Pero—cosa curiosa—este proyecto me parecía tímido, incompleto... Fué así cómo, súbitamente, encontré la idea, esa idea que debía ser a la vez censurada con tanto ardor y adoptada con tan grande entusiasmo:

—Cambiar de barrio no basta... ¡Es preciso cambiar de época!...

ANÉCDOTA SENTIMENTAL

Con motivo de los recientes rumores que vinieron a sacar del olvido al escritor español Pompeyo Gener, juzgamos de actualidad la reproducción de esta anécdota de la que él fué uno de los protagonistas y que evoca los admirables días de la bohemia parisién que Murger nos ha pintado tan bellamente.

Voy a relatar una bella anécdota escuchada por mí de labios de un gran artista anciano, pobre y famoso, que me hizo la donación de ella una noche, en su tertulia de un viejo café de Barcelona.

Tocado con su amplio chambergo clásico, bajo cuyas alas fosforescian aún los ojos del artista con brio juvenil; torpe de gesto, balbuciente de palabra, entumecido por la artritis y trémulo bajo la garra implacable de los años, el gran artista me refirió cómo, por la magia de una mañana primaveral y el encanto de unos ojos negros y una voz de oro, un muchacho estudiante perdió sus exámenes y malogró su carrera de médico...

Fué en París, hace ya más de cuarenta años, y en los geórgicos del Luxemburgo.

Un estudiante de la Facultad de Medicina se hallaba sentado en uno de aquellos viejos bancos de piedra respaldados de hierro que han sido testigos de tantos idilios juveniles.

Las viejas acacias, los lilos esbeltos y gráciles, mostraban sus copas florecidas al dulce sol dorado de la mañana.

El estudiante, haciéndose ajeno al vigoroso encanto pánico de la floresta, se abismaba en las intrincadas explicaciones del texto.

La brisa, llena de tibias fragancias, cantaba con dulce rumor en el arpa gigantesca de los árboles...

El joven estudiante, haciendo gran esfuerzo por eludir la maravillosa armonía primaveral, concentraba su atención en el libro. Era mayo, y el tiempo apremiaba. Habia que desquitar en unos días de forzada labor el tiempo perdido durante el curso, las horas gastadas alegremente en los figones de Montmartre y en los bailes de la Porte Saint-Martin y de Franconi, y en las tertulias literarias de los cafés, y en los "molinos" de la barrera del Maine y de Vauves, y en los "talleres" de los artistas...

De pronto, el estudiante se vió gratamente sorprendido en su tarea. A sus oídos llegó una deliciosa voz femenina; voz áurea, de ricos matices que cerca de él entonaba una canción juvenil.

Detúvose a escuchar el estudiante, y buscó, lleno de curiosidad, a la cantora. A sus espaldas, tras un macizo de rosales, vió a una muchacha lindamente vestida, que, terminada su canción, tomaba un libro entre las manos y empezaba, a media voz, un largo recitado.

Eran los versos de *La joven cautiva*, de Chenier. Las estrofas, en labios de la desconocida, adquirían un fuerte relieve emocional; cantaban los versos impregnados por la dulce armonía de aquella voz tan limpia, tan timbrada, tan rica de matices...

El joven estudiante — como todos los estudiantes de todo el mundo — abandonó su libro sobre el banco y se acercó a la desconocida, a la linda dama que tenía "la voz de oro"...

—Yo fuí el primero que le dije esto en su vida— me aseguraba el viejo artista, trémulo por la emoción del recuerdo...



Pompeyo Gener.

Y después, ¿qué otro "después" cabe entre un estudiante de veinte años, romántico y audaz, y una linda damisela que sabe versos de Andrés Chenier, y recita estrofas del padre Hugo, y se encuentran solos en las frondas de un jardín una dulce mañana primaveral?

La damisela era entonces actriz de tercer orden en el teatro Odeón. Tenía un modesto sueldo y una loca ambición de gloria. El estudiante era joven, gallardo, español, y gustaba más de un rondel a lo Ronsard que de una lección de anatomía.

Los versos del viejo *Fausto* vinieron a la memoria del muchacho:

La ciencia es árida; en vano
con su sombra nos convida.
Pero el árbol de la vida
siempre está fresco y lozano.

Y el estudiante dejó su libro en el jardín, y embriagado en un idilio que duró varios meses, no volvió a acordarse de los exámenes.

El joven formaba parte del famoso "Club de los hidrópatas", reunión de artistas célebres en el París de aquella época.

La damisela, que se consideraba con cultura y arte suficientes, quiso formar parte del Club.

Y una noche, el español estudiante hizo a los "clubmans" la presentación de su amiga, que, cumpliendo con los estatutos del Club, asistía a la tertulia vestida con un traje de varón...

Aquel joven de continente mosqueteril, era Pompeyo Gener, actualmente en una espantosa miseria, y cuyo recuerdo aún perdura en los fastos literarios y mundanos del cosmopolitismo parisiense.

Y la joven damisela de entonces es hoy Sarah Bernhardt, la eminente trágica, ruina gloriosa de una época, que, aun vieja y lisiada, recorrre el mundo conmoviendo con el prodigio de su voz el alma de las muchedumbres, y porque de vez en cuando, en su fastuoso vivir, encontraba tiempo para enviar unas líneas de recuerdo a Pompeyo, al que siempre llamaba como antaño, "su orgulloso español"...

J. F.



LAS TRES GRACIAS

2.º CAPÍTULO

¡Memorable día aquél! Por la senda que bordeaba la casita de las bellas, semioculta entre las flores que ellas mismas cultivaban, pasó un joven que al mirarlas se detuvo y, extasiado ante el hechizo de las tres divinidades, creyó hallarse transportado al dominio de las hadas!...

Margarita, Rosa y Violeta, por extraña coincidencia, en sus pechos virginales sintieron hondos latidos. En sus almas cariñosas encontrados sentimientos de ternuras y esperanzas se agitaron con violencia, y en sus horas de nostalgias, de profundas reflexiones, en sus mentes renacia la silueta de aquel joven que absorto las contemplara.

En secreto Margarita por el galán suspiraba. También Rosa en él pensaba con insólita insistencia, y Violeta no sabía por qué causa misteriosa la imagen de aquel doncel por doquier la perseguía...

Mientras tanto, el mancebo que tal impresión les causara, acariciando el recuerdo de sus bellezas ideales, no cesaba de evocarlas, luchando por indagar a través del pensamiento en cuál de ellas la hermosura derramó mayores galas, pues las tres en su memoria, como visiones de ensueño, proyectaban los reflejos de un encanto sin igual.

Y así, absorto e indeciso, esperó la nueva aurora creyendo que encontraría otra ocasión tan propicia para admirar los hechizos de aquellas tres criaturas.

(Continuará).

Gracia y Distinción

lucen las Damas que se hermosean con el fino y delicioso

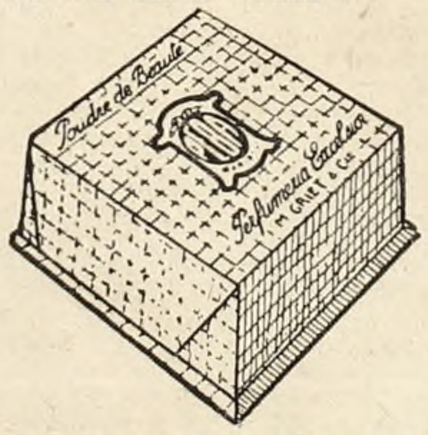
Polvo de Belleza "PEBA"
Graaoso é Invisible

producto de pureza indiscutible como son todos los que llevan la marca

"Excelsior M. Griet y Cía"

El Polvo de Belleza "PEBA" se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel, y en los perfumes de Jazmín, Bouquet, Violeta y Heliotropo.

GRATIS remitimos a quien lo solicite, muestra del Polvo de Belleza "PEBA".



N.º 2

OBSEQUIO INTERESANTE

GRIET PARFUMEUR

A las lectoras de "El Hogar" que nos remitan reunida la colección de 10 de estos cupones, correspondientes a los 10 avisos que llevan los breves capítulos del Poema que continuamos publicando, las

OBSEQUIAREMOS

con uno de los siguientes artículos a su elección: 1 paq. abundante de Polvo de Belleza "PEBA"; 1 frasquito de Agua Dentífrica Griet; 1 frasquito de extracto Excelsior, extra fino, o 1 frasquito de Agua de Colonia Sportsman.

Productos de Belleza "PEBA"

Polvo, la caja	$	1.50
Crema, la caja	„	2.20
Agua, el frasco	„	2.20
Jabón, la pastilla	„	0.90

Especialmente renombradas son nuestras

AGUAS de COLONIA

SPORTSMAN (Para el baño) - EXCELSIOR (Extra concentrée) - GLADYS (Ambrée) - ROXANE (Simple y extrafina) - "PEBA" (Al vetyver y a la verbena).

Perfumeria Excelsior M. Griet y Cía

LAVALLE, 717 BUENOS AIRES



por ARTURO LANTERI.

"EL BANQUETE"

(ESTUDIO DE LA VIDA BONAERENSE)



Jamones y Pancetas SWIFT

(Pronuncie: Suift)

— dos productos de la más alta calidad entre sus similares.

Fíjese...

en el sello de INSPECCION del Superior Gobierno Argentino que llevan todos los Productos SWIFT, que es garantia de su legitimidad.

Compañía Swift de La Plata Argentina

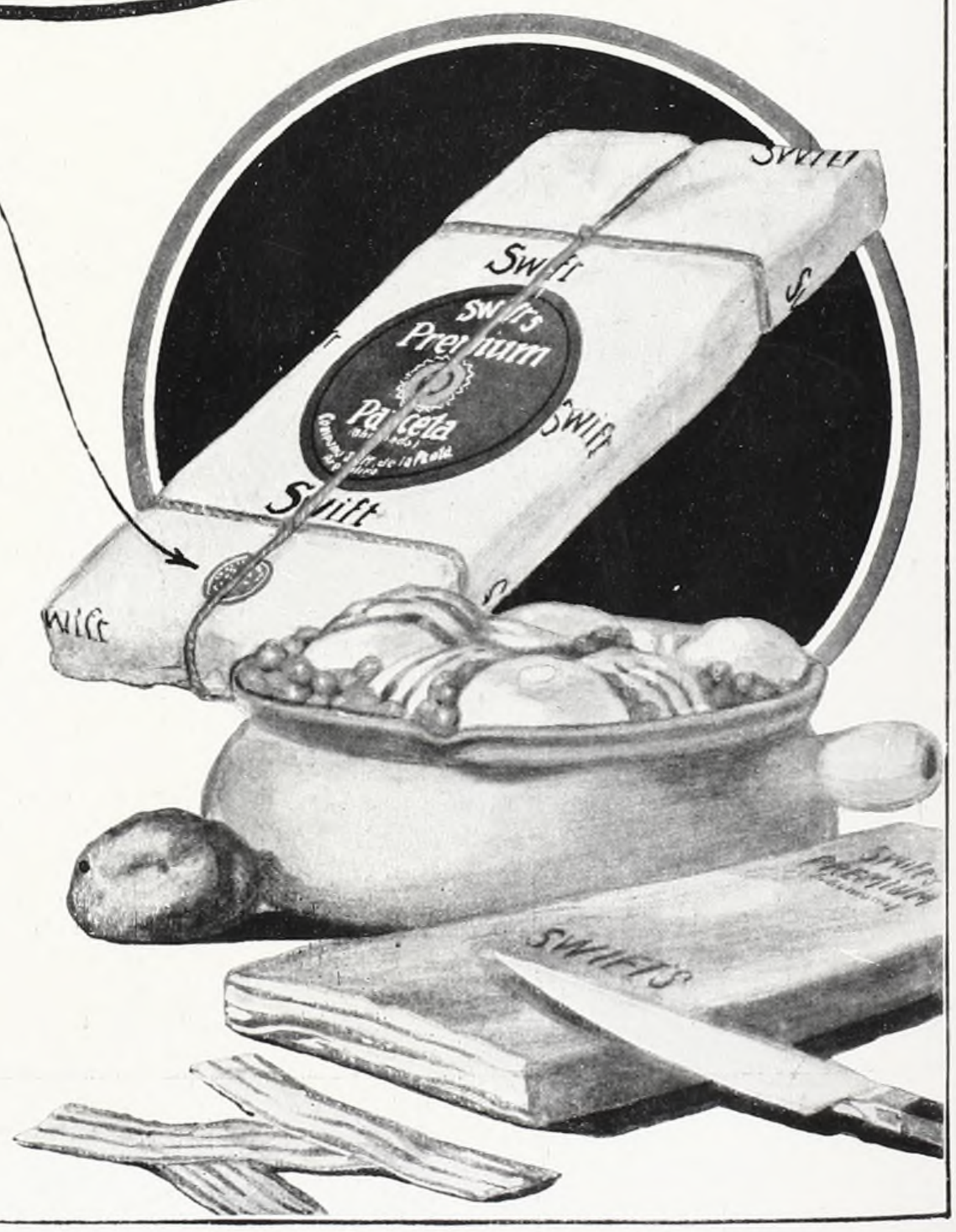
Si sabe Vd. valorar la bondad insuperable de un manjar, tenga siempre en su despensa

Jamones y Pancetas SWIFT

Seleccionados por expertos y curados por un procedimiento exclusivo, que los hace apetecibles y suculentos.

Con estos afamados productos pueden prepararse infinidad de platos exquisitos de gran valor alimenticio, y deliciosos para las personas de paladar delicado.

Pídalos en todos los Almacenes.



NUESTRO GRAN MUNDO



Señora
Marta Aldao
de Del Carril

Foto. Franz van Riel.

NOTAS DE CHILE Y DEL PARAGUAY

Valparaíso. — Manifestaciones de patriotismo



Aspecto que ofrecía la sala del teatro Colón, de Valparaíso, durante la fiesta organizada a beneficio de la Cruz roja.



Público escuchando los discursos en la manifestación patriótica organizada por la Alianza liberal.

Asunción

Cuadro alegórico interpretado por distinguidas señoritas de la sociedad de Asunción, en el festival organizado por el centro social "Cervantes".



Fots. Aráuz y Recalde.

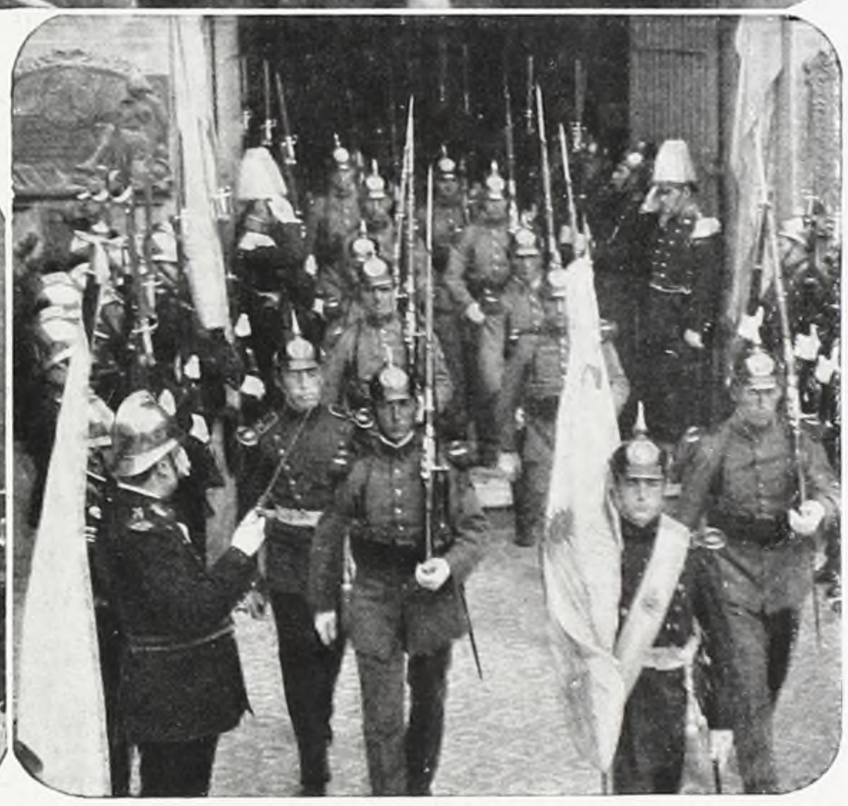
EL ANIVERSARIO DE LA RECONQUISTA



Niños de las escuelas cantando el himno nacional, en el atrio de Santo Domingo, durante uno de los actos con que se celebró el día 12 el 113 aniversario de la reconquista de la ciudad de Buenos Aires.



El representante del presidente de la república, coronel Martínez Urquiza, el intendente doctor Cantilo y otras personalidades al salir del tédeum oficiado en la iglesia de Santo Domingo durante las fiestas rememorativas.



La bandera del 3 de infantería con su escolta que abría la marcha en la comitiva a la salida del tédeum.

EXPOSICIÓN FADER



"Bajando la loma", uno de los más bellos cuadros de la exposición Fader, que se efectúa en el salón Müller.



El notable pintor argentino Fernando Fader, que ha obtenido un nuevo éxito con la exposición de sus cuadros.



"Día gris", otra de las obras pictóricas que Fader exhibe en la actual exposición y que lo revelan maestro.

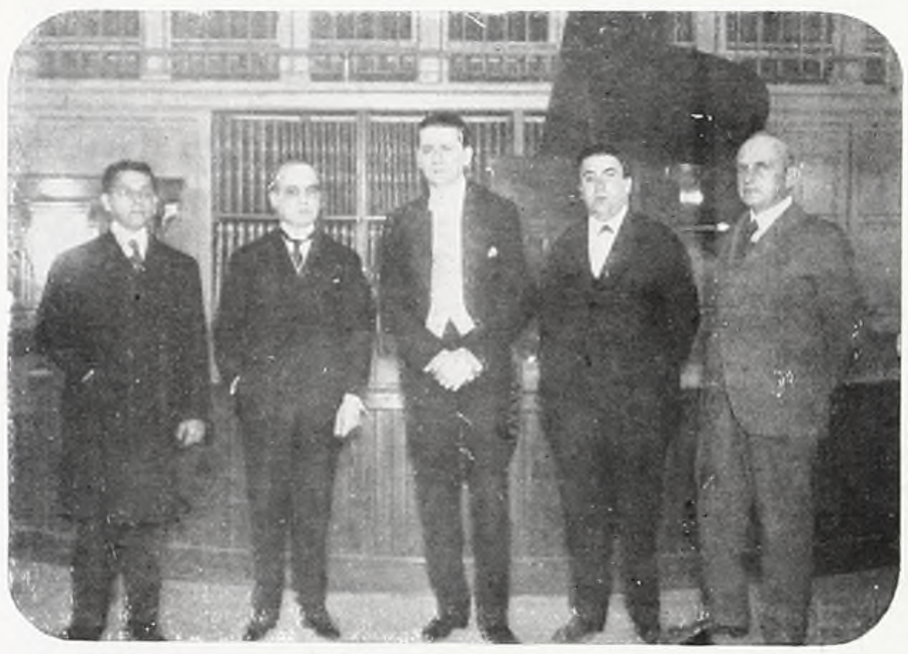
Fots. Cabada y Lonzán.

NOTAS ROSARINAS

Rosario



Algunos asistentes a la recepción habida en el consulado de Bolivia, con motivo del aniversario patriótico de esa república.



El pianista húngaro Emeric Stefaniai, acompañado de algunos admiradores y amigos después del concierto que dió en el local de la Biblioteca Argentina.



Público asistente a la fiesta que en el colegio San José de Don Bosco, se celebró recientemente en ocasión del cumpleaños del director.



El pintor Juan Peláez rodeado de algunos amigos en el local de la exposición de sus cuadros que efectuó recientemente en esta ciudad, con buen éxito.

Fots. Martín.

DEL INTERIOR Y EL EXTERIOR

Rosario de la Frontera





Señoritas
Beba Centeno
y Amelia y Rosa
Ocampo.



Señoritas María Rosa Arias y M. Sara del Campo.



Señoritas de Ayerza, Anchorena Cobo
y Aldao Unzué.



Señoritas Clara Anchorena Cobo, Rosa
Ocampo y Beba Centeno.

Montevideo



Damas concurrentes a la fiesta social celebrada en la casa de los esposos Rodriguez Castro.



Enlace Vecino-Sánchez Solari.

Fots. Arata y Adami.

EL CHIC FEMENINO





Bonito vestido con flores bordadas sobre "ciré" negro.



Elegante vestido para cena, adornado con tul negro.





Traje de calle, con levita y bolsillos laterales.



Bonito sombrero de alas ligeramente levantadas y recubiertas con tul.





Otro modelo sencillo y de buen gusto.



Jacquet de sarga a cuadros amarillo y azul.

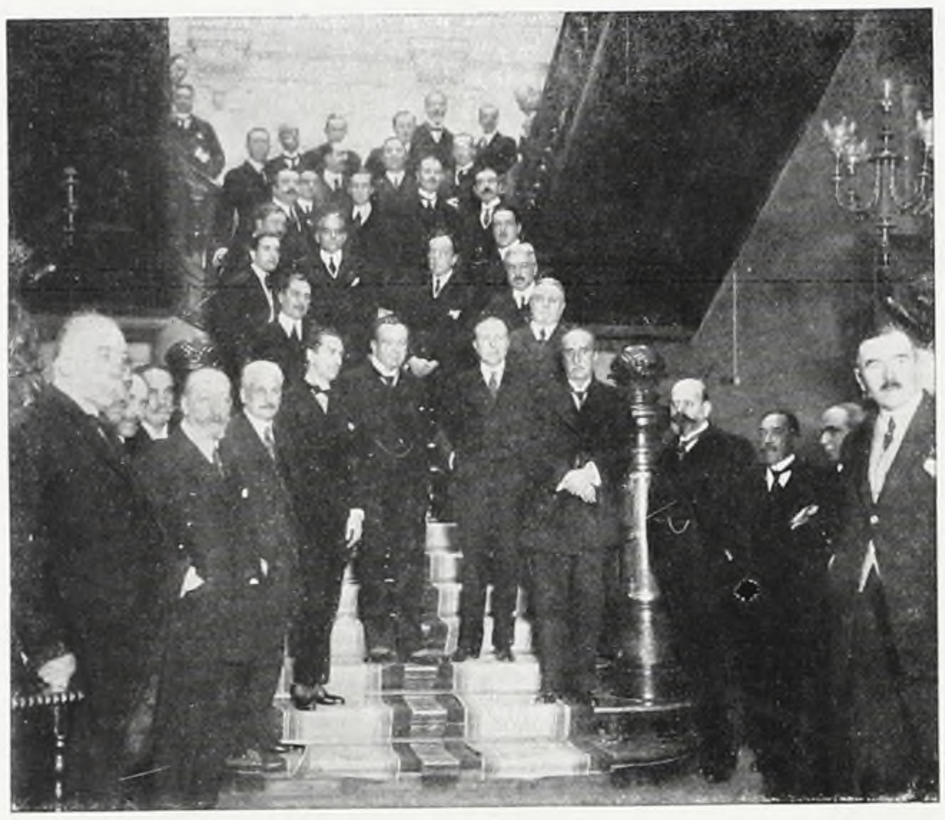
Sombrero de copa alta con flecos a un costado

Gorra de terciopelo negro.

Vestido de "crêpe de Chine", con echarpe de muselina gris.

NOTAS VARIAS

Chile



El señor Luis Izquierdo con un grupo de amigos que le ofrecieron un banquete en el Club de la Unión, con motivo de haber sido nombrado ministro plenipotenciario en nuestro país.



Tropas del ejército y público acompañando a los aviadores militares que partieron para Tacna.

Capital



Comensales al banquete ofrecido a M. Viviani en el Plaza Hotel, por el Club de los aliados.

Teatros





Dos escenas de "La madrecita", obra del señor Defilippis Novoa, estrenada recientemente en el teatro Liceo por la compañía que dirige la señora Quiroga.

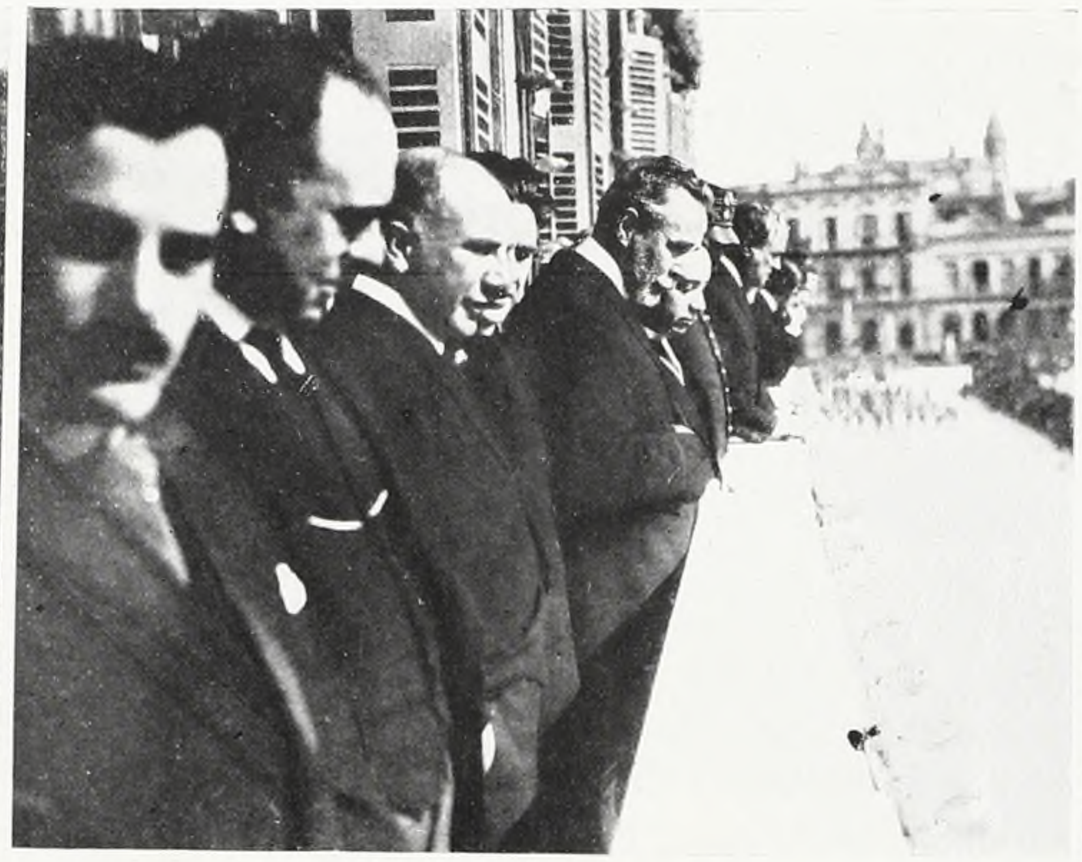
Fots. Araujo y Cabada.

AGASAJOS AL NUEVO PRESIDENTE DEL PARAGUAY

Montevideo



Los doctores Brum y Gondra, presidentes del Uruguay y Paraguay, respectivamente, en la casa de gobierno.



Presenciando el desfile militar desde los balcones de la casa de gobierno.



La esposa del Dr. Gondra.

Concurrentes al almuerzo íntimo ofrecido por el doctor Gondra.





El doctor Manuel Gondra, presidente electo del Paraguay, con el ministro Pueyrredón y otras personalidades que fueron a darle la bienvenida a su llegada a esta capital.

Fots. Adami y Louzán.

LAS ACTRICES BONITAS



M. Fokina, celebrada bailarina rusa.



Marjorie Daw, artista yanqui de revistas.



La popular artista francesa Spinelly.



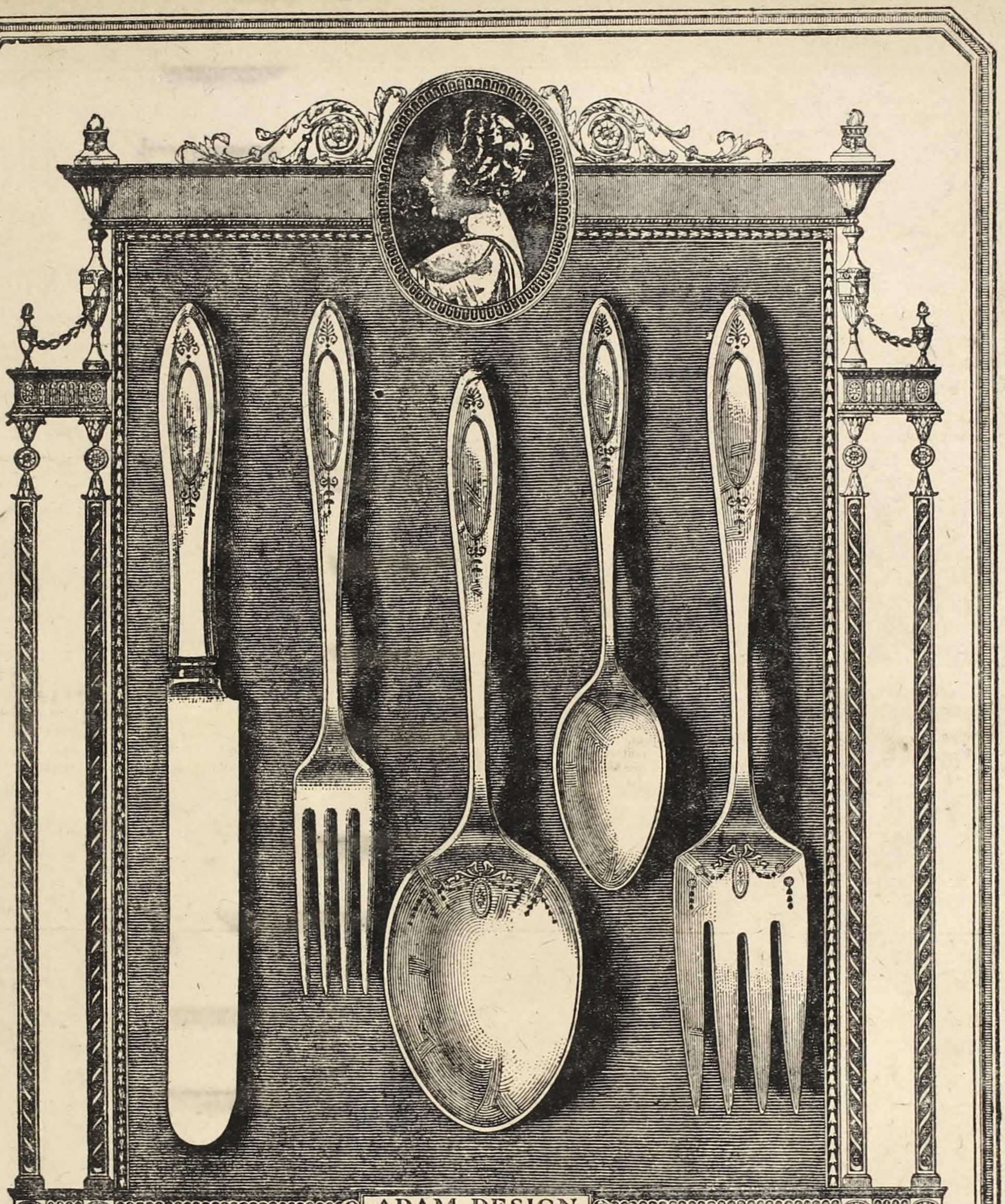
Theda Bara, artista de la escena muda.



por EDUARDO SORIA.

"PASTORA CASTELLANA"

De la Exposición Witcomb.



ADAM DESIGN

EN bien servida mesa, en torno de la que lucen sus encantos bellas mujeres, los cubiertos COMMUNITY PLATE dan la nota más alta del refinamiento, la prueba más concluyente del gusto exquisito de una dama. Los cubiertos de COMMUNITY PLATE son únicos por sus diseños, incomparables por su calidad, exclusivos por su belleza, eternos por su duración.

SE GARANTIZAN 50 AÑOS, LA VIDA DE UNA GENERACIÓN

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO

ONEIDA. Community Ltd.

ONEIDA N. Y. — U. S. A.

Fabricantes también de Par Plate, cubiertos económicos garantizados por 10 años. Cada pieza tiene un sello de garantía: Community Plate o Par Plate.

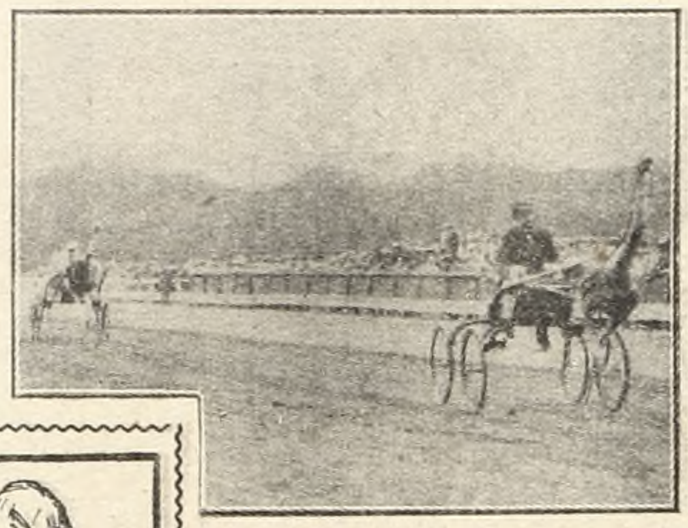
REPRESENTANTE EXCLUSIVO

RIVADAVIA 2027 **WILL L. SMITH** **BUENOS AIRES**

Ad. No. 10

CARRERA DE AVESTRUCES

Hace poco tiempo, hablando de la cría de avestruces, ofrecíamos una información sobre las carreras que con estas aves se celebran en California. Las adjuntas instantáneas son el cumplimiento de aquella promesa. Los criadores californianos han hecho construir hipódromos (mejor diríamos estruciódromos) con pistas especiales donde los mejores ejemplares de sus parques, montados por audaces jinetes o enganchados a ligeros cochecillos, se disputan premios de importancia, ante un público que apuesta con el mismo entusiasmo que podría hacerlo en cualquier hipódromo europeo. El empleo del avestruz como animal de tiro o como cabalgadura no es nuevo.



La pista en el momento de correrse una carrera interesante de avestruces.



Enganchando a uno de los avestruces. Para impedir que se resista, se le tapa la cabeza.

Ya hace muchos años que en el Jardín de Aclimatación de París y en otros establecimientos análogos se veían cochecitos con avestruces, destinados a pasear a los niños; pero hasta ahora, a nadie se le había ocurrido hacer de estas gigantescas aves un objeto de explotación deportiva. La idea de los productores de pluma californianos sugiere un nuevo aprovechamiento del avestruz para el porvenir, pues además de suministrar un valioso artículo de lujo, puede prestar grandes servicios para el acarreo de los fardos de pluma, de su propio pienso, etc. El único inconveniente que tiene es que, hasta el momento de verse enganchado o con el jinete encima, es de molesto y peligroso manejo.

ALGODÓN FORMÁN



CONCESIONARIOS
THE SIMS UNIVERSAL MERCANTILE Co.
BULNES 44 BUENOS AIRES

Si usted quiere ser admirada
por su bello cútis, use
Agua Japonesa Tholdbel
Frasco $ 2.50
Crema, tarro $ 2.50
Polvos, caja. . $ 2.—
Pídase en todas las Farmacias y Perfumerías
Unicos concesionarios:
Droguería Alemana ONCE (Anexo Farmacia)
Müller, Stigliano & Cía.
Pueyrredón 49/53. Buenos Aires

LA GENTE CHIC FUMA REINA VICTORIA HABANO XXX

Matilde Pastoreno
Partera
Ex Interna de la Materna del Hosp. T. de Alvear
Ecuador 647 Consultas de 2 a 5
U. T. 5357 Norte Buenos Aires

Los Angelitos
Fco HARGUINDEGUY e HIJOS
Casa Central: ESMERALDA esq. SARMIENTO
Anexo: CHACABUCO esq. ALSINA
Los dos teléfonos - BUENOS AIRES



En fino potro charolado, pespunteado en blanco, dibujo de alta novedad, horma estilo americano, a pesos. . . . . **26.—**

El mismo, en cabritilla charolada, a. . . . . $ **30.—**

Varios modelos, taco Luis XV, en los mismos materiales, a $ 28.—, 26.—, 25.—, 24.— y. $ **22.—**

Un Zapato de Moda

Es el elegante modelo que aquí presentamos, el que constituye por su originalidad y su esmerada confección una prueba del adelanto a que han llegado los talleres de nuestra casa. ,

Recomendamos muy especialmente nuestra acreditada Sección Medidas atendida por personal técnico de reconocida y comprobada competencia.

Atendemos con toda rápidez y exactitud los pedidos del interior que se nos hagan por correo.

Permanente surtido en medias de seda, colores varios.



Les proporcionará a los niños 12 horas de sueño tranquilo, de absoluto descanso, libre de pesadillas y un despertar lleno de alegría y frescura.

Grato a los niños antes de acostarse.

Fry's COCOA

GENIUS OATS
(avena aplastada)
El alimento perfecto



En venta en GATH & CHAVES - COOP. NAC. DE CONSUMOS y principales almacenes de Sud-América

The Genius Oats Co.
Bouchard, 486
Buenos Aires

PRUEBELO

LOS NIÑOS QUE SUFREN

por J. BLANCO CAPRILE

Tenedle consideración y sed buenos con Carlitos, aquél niño de vuestra escuela, de aspecto enfermizo y sin embargo tan estudioso, y no os burléis nunca de él, ni lo tratéis con desprecio.

Es verdad que es retraído, que elude casi siempre vuestra compañía y vuestros juegos, dándose sólo con el italianito Bernardo, tan tosco y poco amigo de bromas. Sin embargo, yo puedo aseguraros que no lo hace de orgulloso porque el maestro lo distingue tanto, ni porque se crea más inteligente que vosotros, como muchos lo suponéis. No, no es esa la causa de su hosquedad y de su silencio; es más grave. ¿No habéis observado esos días que su palidez es mayor, qué triste y pensativo está?

El quisiera ser comunicativo como vosotros, disfrutar de vuestra alegría, participar de vuestros juegos; pero cuando siente impulsos de hacerlo, una fuerza interior poderosa lo detiene y lo vuelve a sus tristes pensamientos. Es que su mente está absorbida por preocupaciones muy graves para su poca edad y se desespera al sentirse impotente para resolverlas.

Desea ser ya hombre, saber mucho, trabajar y ganarse la vida.

¿Por qué, os preguntaréis, piensa en todas esas cosas?

Yo os lo diré. Porque Carlitos no tiene un papá igual al de casi todos vosotros, que besa a vuestra madre y que le causa una inmensa alegría estar a vuestro lado en los momentos que le dejan libre sus ocupaciones.

Carlitos, jamás ha visto a su papá besar a su mamá y no sabe lo que es una caricia de padre. Cuando su padre entra al hogar, su presencia, lejos de causar alegría, hace que todos palidezcan, que Carlitos y sus dos hermanitos huyan a los rincones y que su mamá se ponga triste, muy triste, y llore a escondidas.

Sucede que su padre, en vez de ir a trabajar todos los días, como los vuestros, raro es el que lo hace, pues la mayoría se los pasa bebiendo de almacén en almacén, y de noche, ya tarde, llega a su casa tambaleándose, y por el más mínimo motivo, o sin él, se exaspera, maltrata a su mujer, la injuria, y en ocasiones irritado por el silencio de ella, llega a golpearla con lo primero que encuentra al alcance de la mano.

Es para remediar esta situación que Carlitos quisiera ser ya hombre, pues teme que un día su padre haga daño a su madrecita, a quien tanto quiere, y lo lleven a la cárcel y a ella al hospital. Y todo esto lo apena mucho y siente deseos de llorar, pero se contiene por no hacerlo en vuestra presencia.



...hace que todos palidezcan, que Carlitos y sus hermanitos huyan a los rincones...

En su desesperación piensa qué hacen los demás hombres, los vigilantes, el comisario, que no obligan a su papá a no beber más, y maldice de todos los que hacen las bebidas y de los almaceneros que las venden, aun a los hombres que van ya ebrios.

Carlitos piensa esto, que también lo pensaría cualquiera de vosotros en su caso, porque, como es pequeño, no sabe que ni el vigilante, ni el comisario, ni aun el almacenero, son los culpables.

El vigilante y el comisario no pueden evitar que los hombres se embriaguen por permitir la ley que las bebidas se vendan. Ellos sólo pueden intervenir cuando el hombre ya está ebrio y hace daño. Y el almacenero vende las bebidas a los ebrios, como los caramelos a vosotros aunque sepa que os harán mal.

La culpa está en los hombres que hacen las leyes que, por no perjudicar al fisco, a quien las bebidas alcohólicas producen muchos millones al año por razón de impuestos, y quizá también a esa parte ínfima del pueblo que tiene como medio de subsistencia las diversas formas de negociarlas, no dictan una ley prohibiendo en absoluto su fabricación y expendio, como lo hicieron hace poco los legisladores de los Estados Unidos de Norte América.

Sin embargo, si esa ley se dictara, serían inmensos sus beneficios, pues se suprimiría una fuente de envenenamiento del pueblo y éste sería más sano, en los hospitales ingresarían menos tuberculosos, en los manicomios menos locos y en las cárceles muchos menos delincuentes.

Niños: Mañana, cuando seáis hombres, no os embriaguéis nunca, y si alguno de vosotros llega a ser legislador, abogad sin descanso para que se dicte esa ley. Con ello contribuiréis a la grandeza de vuestra patria, evitando la desgracia de muchos hogares y los sufrimientos de millares de niños como Carlitos.



Miel sobre hojuelas...

Este beso sabe a miel
Porque al darlo el labio amante
Recoge en sí la anhelante
Frescura de aquella piel...

De aquella piel, que no en vano
Con honda emoción se toca,
Haciéndose "agua en la boca"
Que estampa el beso en la mano!

Y satisfecho Cupido
Que con su índice tendido
Su deseo cumple ya,

Musita así: "la frescura
De esa mano blanca y pura
*Sólo ECLATINE la da!"

¡Felices de vosotras!

Sí, felices, porque sois y seréis dueñas y señoras del corazón de los hombres, que a vuestros pies rinden sus orgullos en homenaje a la esplendorosa hermosura de la que tanto podéis vanagloriaros todas, con sólo usar hoy y siempre

CREMA y POLVO

ECLATINE

Productos ECLATINE

Por la finura de sus componentes, la perfecta fórmula de su preparación y el esmeradísimo cuidado con que se elaboran, han sido ya consagrados como los mejores Productos de Tocador.

Crema **ECLATINE**			$ **2.50**
Polvo	„	exquisitamente perfumado	„ **1.50**
Talco	„	caja encarnada	„ **1.20**
Talco	„	„ azul	„ **1.80**
Jabón	„	etiqueta encarnada	„ **0.45**
Jabón	„	„ azul	„ **0.80**
Agua Blanca **ECLATINE**			„ **2.50**

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

REPRESENTANTES:

En Montevideo (Uruguay): SURRACO, REY y Cía. — Rincón, 742
En Asunción (Paraguay): J. R. JACA — Estrella, 373

¿Por qué ser un Dispéptico siendo tan fácil hacer una Buena Digestión?

¿Por qué sufrir de indigestión, gastritis y dispepsia, cuando es tan fácil hacer una buena digestión? Miles de personas que antes sufrían de males del estómago y tenían miedo de comer, gozan ahora de cada comida y toman los alimentos que se les antojan. Usted también puede hacer lo mismo. Vaya a una buena farmacia y adquiera una botella de Magnesia Bisurada. Tome media cucharadita con un poco de agua caliente después de cada comida, y así evitará usted los dolores y angustias que sobrevienen; o si el dolor ya ha comenzado, la Magnesia Bisurada lo eliminará en cinco minutos; de lo contrario se le devuelve su importe con sólo pedirlo. Recuerde el nombre—Magnesia Bisurada—o sea el maravilloso remedio que pone fin a las desazones del estómago.



Un abuelo que no lo parece

Este distinguido caballero que carga sobre sus espaldas la respetable cantidad de sesenta y cinco años, aparenta tener escasamente cuarenta. Interrogado sobre el secreto de su juventud aparente, no tuvo inconveniente en revelarlo. Dijo que debía su buena conservación al uso de un producto español llamado Pelikanol, el que había mantenido su cabello libre de canas. El Pelikanol se vende al precio de $ 12.— los frascos grandes y $ 7.— los chicos, en el depósito del señor Luis Cuvillas, Talcahuano, 172, y en las droguerías y farmacias.

DE INTERÉS A LOS DELGADOS QUE DESEEN ENGORDAR

Aumentarán de 3 a 8 Kilos en pocas semanas

Hombres y mujeres delgados, se alegrarán de saber que hoy día la ciencia pone a su alcance una preparación agradable de tomar, en forma de pastillas, con las cuales podrán ganar de 3 a 8 kilos de carne sólida y durable en pocas semanas. Esta preparación se llama SARGOL y se puede comprar en las droguerías. Hoy día, la ciencia ha descubierto que las personas delgadas no engruesan, por mucho que coman, porque su organismo no asimila los alimentos que recibe, dejándolos pasar sin provecho alguno, como pasa el agua por una canasta. SARGOL es una combinación científica de seis de los más poderosos y eficaces ingredientes para producir carnes de que dispone la química moderna y hace que las personas delgadas no desperdicien sus alimentos, sino que retengan una buena parte de ellos para convertirlos en carne y grasa o gordura, como los convierte sin ayuda extraña y en forma natural el organismo de las personas sanas y robustas. El aumentar de tres a ocho kilos en pocas semanas, tomando SARGOL, es una cosa frecuente y aconsejamos a toda persona que desee aumentar sus carnes y redondear su figura, probar el SARGOL sin pérdida de tiempo.

Depositarios: **MILANTA & Co., Rivadavia 1255, Buenos Aires.**

PARA LA GENTE MENUDA

por "LA ABUELITA"

EL CUENTO DE LA ABUELITA

UTILIDAD Y AYUDA



El buho

Después de un día esplendente, llegó la noche. Se había puesto el sol y los pájaros, escondiendo su cabeza bajo el ala, se preparaban para dormir.

Un buho pasó volando cerca de un foco eléctrico, y, echándose a reir, dijo:

—¿Para qué sirves tú? Tú luz es insignificante y mezquina comparada con la del sol.

—Hago todo lo que puedo, con la mejor voluntad—dijo la luz.—Piensa que si yo no estuviera aquí, no se vería en la calle y los transeuntes tropezarían unos con otros y quizá se lastimasen.

—Tienes razón—murmuró el ave, y siguió volando. Poco después llegó a un barrio apartado donde lucía un farol de gas.

—¿Para qué sirves tú?—preguntó el buho.—Ni siquiera das tanta luz como un foco eléctrico.

—Hago todo lo que puedo con la mejor voluntad—contestó el farol.—¿No ves qué malo está ese paso? Alguno podría caerse al pasar, de no estar yo aquí.

—Es verdad—respondió el ave, y se alejó.

A poco rato divisó una lámpara en una ventana.

—¿Para qué sirves tú? No llegas a dar la luz de un farol de gas.

—Tienes razón; pero hago lo que puedo. Desde la ventana alumbro el sendero a fin de que, cuando vuelva el labrador, vea el camino de su casa.

—Es verdad—dijo el ave, convenciéndose de que todos, pequeños y grandes, pueden hacer algo útil.

DESINTERÉS

Prescindir del personal
interés, de la belleza,
y amar sólo con firmeza
la hermosura en lo moral;
este es el bello ideal,
la autopia en el amor...
Quien merezca tal favor
de un dulce objeto adorado,
puede decir que ha logrado
ver el prodigio mayor.

CASAS DE HIELO

Si nos propusieran vivir durante el verano entre pieles y durante el invierno entre la nieve helada, tomaríamos la proposición como una locura.



Esquimales construyendo una casa de nieve.

Sin embargo, esto es lo que hacen los esquimales. En el verano viven en tiendas de piel de foca, mientras que en el invierno se construyen casas de nieve endurecida.

Es difícil formarse idea del calor que hace dentro de una casa de nieve. Realmente, la vivienda esquimal es un pozo ancho y de poco fondo, y la construcción de nieve, que afecta la forma de media naranja, sólo constituye una especie de cúpula.

Los únicos huecos que se dejan son la puerta, tan pequeña que es preciso entrar a gatas, y un orificio para el escape del humo del hogar, de modo que dentro sube pronto la temperatura a tal extremo que hay que estar allí medio desnudo.

Estas casas se hacen con bloques de nieve helada, cortados y colocados como si fuesen piedras o ladrillos. Para unirlos basta un poco de nieve derretida, que con el frío se congela rápidamente, haciendo que la adhesión sea completa.

LA VERDAD DE LAS FÁBULAS

Las fábulas encierran siempre una gran verdad moral e instructiva, sobre la que conviene meditar para poder saborear el hondo sentimiento con que fueron escritas.



Adquirió la mala costumbre de embestir a todo el mundo.

Así, refiere Esopo que un toro adquirió la mala costumbre de embestir a todo el mundo, incluso a su amo. El cual, para evitar mayores peligros, determinó despojarle de los cuernos.

Pero el toro, lejos de aplacarse cuando tuvo los cuernos cortados, contrajo la costumbre de escarbar furiosamente el suelo con las pesuñas, llenando de polvo y arena cuanto le rodeaba y estropeándolo todo.

Harto, pues, de él, resolvió el amo venderlo al carnicero para que lo matase, por ser mayor que el daño que ocasionaba con los cuernos el que causaba con los pies.

Tan cierto es que las malas costumbres acarrean frecuentemente la muerte.

¿POR QUÉ IIII Y NO IV?



Hay millones de relojes que tienen las horas en números romanos, pero las cuatro están marcadas por cuatro trazos IIII en lugar de IV.

Como, sin duda, hay pocas personas que sepan el por qué de esta rareza, voy a explicársela hoy a mis nietos.

El primer reloj de esta forma fué hecho en el año 1364 por Enrique de Vick para Carlos V de Francia.

El rey lo mandó fabricar para ponerlo en la torre del palacio, y cuando el relojero lo terminó se lo llevó al rey para que viera su obra. Este quiso encontrar alguna falta, y no encontrándola, se fijó en la cifra IV

—Esto está mal—dijo el rey;—cuatro se escribe así: IIII.

—Perdone su majestad—replicó Vick,—pero creo que se equivoca.

—Yo no me equivoco nunca,—gritó el rey.—Llévate eso y no me lo traigas hasta que no lo corrijas.

Vick obedeció y desde esa fecha el error ha sido copiado por todos los relojeros.

EL CENTRO DEL MUNDO

Es curioso que la inmensa mayoría de los hombres que viven en un estado primitivo creen, como lo creían también nuestros antepasados, que el mundo es enteramente plano; como una especie de inmensa meseta en la que se mueven los pueblos como sobre el tablero de una mesa.



Monumento que indica el centro del mundo para algunos pueblos indios.

Los indios de la América del Norte aun van más allá: suponen que el mundo es perfectamente circular, algo así como un velador, y hasta pretenden saber dónde está el centro de la circunferencia. Los zuñis, navajos y otros pueblos enseñan a quien quiere verlo este punto tan interesante, que sitúa su cosmografía en el desierto de Colorado, y que desde tiempo inmemorial han señalado con un sencillo monumento de adobe, como podréis ver por el grabado que ilustra estas líneas.



¡Una sana costumbre!

para toda jugadora de tennis que desee triunfar en el juego, es alimentarse con

Van Houten's Cocoa

Dá fuerza y vigor a los músculos, tonifica los nervios y es de exquisito gusto.

= Preparación inmediata =

Pídala en las Confiterías
Adóptela para su casa.



Casa GHERARDI

CAMITAS Y CUNAS



250, LIBERTAD, 256

U. T. 1735, Libertad

Bs. AIRES

CORDICURA

Para toda afección del CORAZÓN



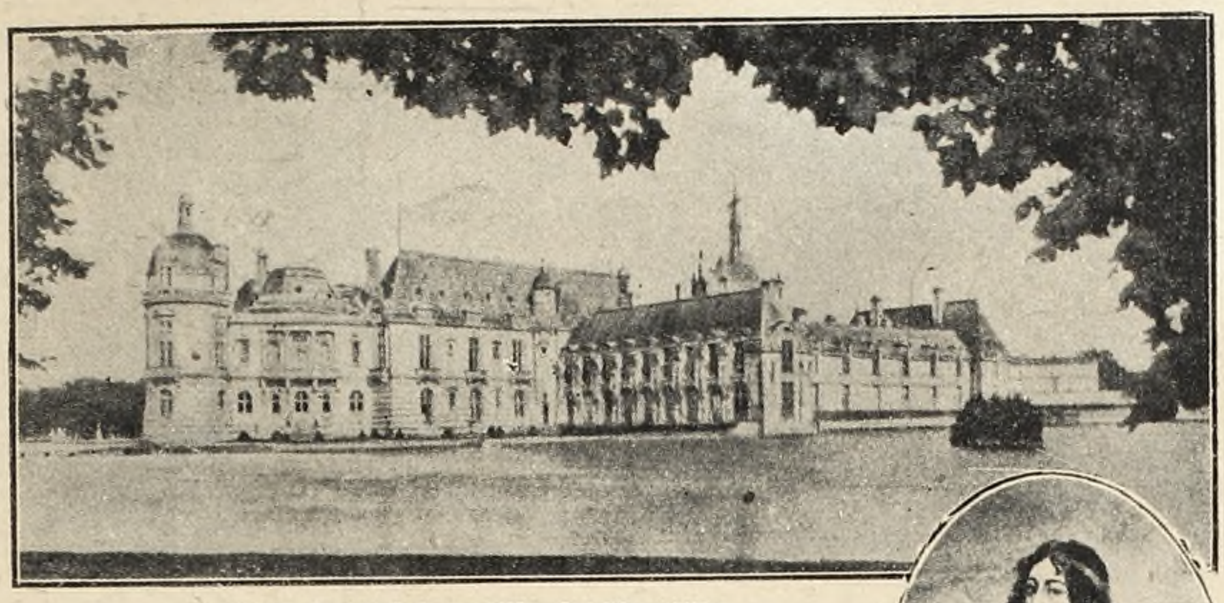
Pida folletos explicativos á

ALFREDO T. THOMSEN

CHACABUCO 439 Buenos Aires

LA MANSIÓN DE CONDÉ

De las mansiones señoriales de Francia, ninguna como este castillo de Chantilly, que en este artículo se describe relatando los actos más salientes que tuvieron en él adecuado escenario.



Lado Este del castillo de Chantilly.

ESTE castillo de Chantilly que el mundo entero hoy admira, y que en su estado actual parece, visto en pequeño, un cofrecillo joyero cincelado por Benvenuto Cellini, debe su origen a Cantilius, caprichoso galo-romano que edificó su casa sobre una roca aislada entre aguas, en aquellos parajes.

Allí mismo, más tarde, los señores de Senlis, que habian de fundar más de un castillo señorial en Francia, fabricaron su mansión en pleno siglo X, siendo reconocidos por señores de Chantilly.

El último de los Senlis, Guillermo, vió su castillo saqueado a mediados del siglo XIV, y sus primos y herederos vendieron la propiedad a la casa d'Orgemont, gente advenediza, pero de gran mérito.

Toda la historia de Francia en aquellos tiempos repercute, esplendorosa y tristemente, en Chantilly, que ve sus huertas y bosques arrasados, que sufre todas las calamidades de la guerra, hasta que por nueva falta de sucesión pasa el dominio y señorío a manos de los Montmorency.

Con éstos empezó el verdadero esplendor del castillo, que vió ensancharse sus tierras y alcanzó inesperada influencia, particularmente hacia el primer tercio del siglo XVI, cuando fué su dueño el duque Ana de Montmorency, principe culto y fastuoso, guerrero y galante.

Este duque, que no podía ser más francés de pura cepa, parece un Enrique IV, *le Vert Galant*. Como todo prócer de su alcurnia en aquella época, murió en la guerra, dejando a su viuda por dueña y señora de sus tierras y señoríos, después de haber amado como pocos, de haber sido el gran consejero de Francisco I, de haber sido el principal artífice francés del malhadado Tratado de Madrid.

Una de las épocas más interesantes de Chantilly fué la de la viuda del duque Ana de Montmorency, Magdalena de Saboya, cuyo duelo fué tan fastuoso, que en la historia de Francia no hallamos otro que se le pueda comparar más que el luto "diplomático" de Luis XIV por su suegro, Felipe IV de España. Como tampoco hubo otro tan sentido.

El ya nombrado Enrique IV era grande amigo de Chantilly, y quiso comprar la propiedad a su dueño; pero el duque le respondió:

—El precio lo fijaréis vos, señor; la única condición que impongo es la de que seré portero del castillo.

Su majestad comprendió, y respondió:

—Veo y comprendo que no podré ser nunca propietario de Chantilly.

Y no lo fué.

Propiedad de la corona de Francia tenía, sin embargo, que ser Chantilly, y lo fué en 1632, cuando la cabeza del duque Enrique II cayó bajo el hacha del verdugo, o más bien bajo el odio de Richelieu, contra quien había tenido el valor y la osadía de conspirar.

Luis XIII quedóse con Chantilly, donde pudo satisfacer a sus anchas su gran pasión por los animales, en forma de cacerías. Aquella su pasión, que de niño se manifestaba en él, haciéndose llevar al Louvre liebres vivas, para hacerlas perseguir por los perros a través de los pasillos de palacio; haciéndole criar un jabato en las cocinas, y hasta teniendo gorriones amaestrados que cazaban moscas y mariposas tanto en sus alcobas como en los jardines de las Tullerías.

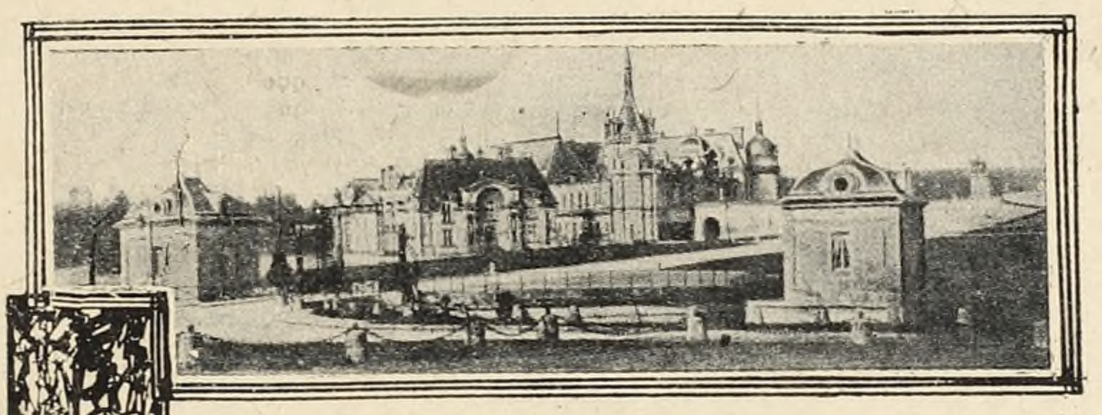
Pero luego Luis XIV dió a la regia mansión el más digno y alto destino que pudiera tener: El Rey Sol regaló el señorío a la madre del Gran Condé, en reconocimiento a los eminentes e inolvidables servicios que el príncipe de la casa de Borbón había prestado a su casa ganando la batalla de Rocroy y tomando la ciudad de Thionville.



El gran Condé.

Fué entonces la gran época de Chantilly. Los mejores ingenieros y arquitectos de Francia acudieron al llamamiento del gran magnate. Le Nôtre, como descanso del plantío de los jardines y parques de Versalles, se ocupaba de Chantilly, bajo la inteligente y severa mirada del viejo príncipe, del Gran Condé; Mausart construía pabellones, y Molière iba a representar comedias... Y surgen las grandes alamedas, los canales, las bombas elevatorias, que nada tienen que envidiar a las que Marly acababa de instalar en Versalles. Toda la gran maravilla, en fin, en que el Gran Condé se mostró tan magnífico y sabio en la paz, como eficaz y triunfante en la guerra. Todo un Napoleón.

El Gran Condé tenía grave querella contra su señor el Rey Luis XIV.



El castillo de Chantilly, en la actualidad, visto desde la entrada.

A pesar de las reiteradas invitaciones de su gran condestable y capitán de sus tropas, Su Majestad no había puesto los pies en Chantilly desde su primera infancia, cuando el señorío era patrimonio real. Tuvo, al fin, el Rey Sol la dignación de ir de Versalles a Chantilly con toda su corte, de la que formaba parte la exquisita marquesa de Sevigné, quien en cartas a su hija nos cuenta a maravilla la encantadora jornada, con sus músicas, sus fiestas, sus pastorales, sus cacerías...

En una de estas cacerías topó el rey con el equipo de caza de uno de sus grandes vasallos, invitándolos a todos a la mesa de Condé para aquella noche.

A las diez, cuando el rey estaba ya retirado en sus habitaciones y entretenía el tiempo en juegos hasta la hora de acostarse, llegó la nueva de que Vatel, el maestrasala (*maître-hôtel* dicen los "elegantes" de hoy)... el espejo de maestrasalas, había intentado suicidarse, porque en una de las mesas había faltado asado de carnero. Se pudo impedir el atentado; pero a la siguiente mañana, a las diez, no había llegado el pescado; y como en la cabeza de Vatel no había hueco para la idea de ofrecer al Monarca un programa de almuerzo sin pescado, apoyando el pomo de su espada contra la pared, se atravesó el pecho, muriendo en seguida. Lo peor fué que el pescado llegó a poco.

Madame de Sevigné trata, sin embargo, de darnos a entender que la verdadera causa del suicidio fueron ciertos contrariados amores.

Fuera de las preocupaciones de la guerra, se consagraba el Gran Condé a su ocupación favorita en la paz: el embellecimiento y ensanche de Chantilly. Y no solamente adquirió todos los terrenos colindantes, sino que hasta fundó la ciudad del mismo nombre, para lo que regaló el terreno, y obtuvo de Su Majestad la exención de impuestos y otras mercedes y privilegios.

El príncipe fué en persona a fijar el sitio en que se había de elevar la iglesia, en torno a la cual pronto empezaron a levantarse hospederías y hotelitos privados que servían de albergue a las nobles familias que de París y Versalles iban a visitar el castillo de que madame de Lafayette decía: "De todos los sitios que el sol alumbra, ninguno se asemeja a éste"; cuando no iba el señorío a las grandes fiestas o las suntuosas cacerías.

Luis Enrique, duque de Borbón y ministro de Luis XV durante su minoría, fué muy discutible como estadista; pero como digno sucesor del Gran Condé en Chantilly, fué un gran hombre.

De los años 18 al 40 del siglo XVIII, durante los cuales fué propietario de Chantilly, no hubo en el castillo y sus alrededores más que fábricas. Su mejor obra fué acaso la de las suntuosas cuadras. ¡Las cuadras de Chantilly! Ellas solas valen por todo un señorial palacio.

Pedro *el Grande* de Rusia era un rudo y austero hombre de guerra. Durante la minoría de Luis XV, cuando apenas estaban acabadas las grandes cuadras de Chantilly, aquel Zar vino a Francia. No quiso vivir en los suntuosos apartamientos que se le habían preparado en el Louvre; y en casa del duque de Villeroy, preceptor de Luis XV, y que como tal vivía en Palacio, no quiso ocupar la alcoba que le estaba destinada, sino la de su camarero, quien hubo de dormir en la cama destinada a su imperial persona.

Pedro *el Grande*, aunque poco amigo de fastos y suntuosidades, quiso ir a Chantilly; mas no para ver el castillo, sino las cuadras, la estupenda colección de caballos.

Para el caso, se convino en que se almorzaría en el castillo y luego se visitarían las cuadras.

El comedor era una amplia sala, tapizada y alfombrada por los Gobelinos. Acabado el almuerzo, paseábanse las grandezas por los plafones de verdura, cuando, con asombro, vió el Zar que los mozos de cuadra traían del cabestro a los caballos y los introducían en el local del almuerzo. S. M. el Zar de todas las Rusias había almorzado en las cuadras de Chantilly, en compañía del heredero de los Príncipes de Condé y de la flor de la nobleza de Francia. Y los tapices de los Gobelinos no hacían más que disimular los pesebres.

Muerto el duque Luis Enrique, le sucede, a los cuatro años de edad, Luis José, bajo la tutela del conde de Charolais, su tío.

Llegado a la mayoría de edad, el nuevo Príncipe de Condé supo mostrarse digno heredero del nombre.

Llevó a cabo grandes obras, entretenía compañías de buenos cómicos, fomentaba las artes, daba fiestas de que se habla en papeles de crónica. Luis XV llevó un día a la Du Barry a ver el castillo, casi de incógnito, y más tarde, con todo fasto, llevó a la Reina y las Princesas, "mesdames de France".

Vienen luego los días imponentes y sombríos de la Revolución. El Príncipe dió la señal de la gran emigración, y el castillo fué despojado de toda su inmensa riqueza artística, que fué transportada a París y perdida.

Al volver el Príncipe del destierro, en 1815, Chantilly era casi una ruina; hasta sus tierras habían sido aparceladas y vendidas. Pero él logró reintegrar la propiedad, que a su muerte, sin heredero forzoso, pasó, por su voluntad, a manos de Enrique de Orleans, duque d'Aumale, hijo del Rey Luis Felipe y sobrino y ahijado del último Condé.

El duque d'Aumale fué digno heredero de los Condé. Todo lo reconstituyó, adquirió las portentosas colecciones artísticas, y las bibliotecas, y los muebles, incluso los del castillo de Neuilly.

Un grande amigo mío, sin tratar de hacerlo, habló un día con el duque d'Aumale.

Con dos compañeros se acercó al cuerpo de guardia del castillo solicitando autorización para visitarle.

Antes de salir, cuando habían acabado la visita, un servidor del duque d'Aumale los condujo a un gabinetito, donde les sirvió un vaso de vino y unos pastelillos. Como se excusasen los tres amigos, el familiar les dijo, con un servilismo importante:

—De casa de monseñor el duque d'Aumale nadie sale sin probar bocado.

Y los tres amigos brindaron por la salud del duque.

¡Brindis ineficaz! Poco después moría el venerable anciano, sin familia directa, legando el castillo y señorío de Chantilly a la Academia Francesa para que fuese convertido en Museo de Condé, como ha sido hecho.



Usted Necesita Reponerse

STOMALIX

del Doctor SAIZ de CARLOS

le evitará en lo sucesivo esos VAHIDOS, DOLORES de CABEZA, DILATACIONES del ESTOMAGO y demás padecimientos que tanto le hacen sufrir, y que son síntomas evidentes de una mala DIGESTION.

Pídalo en todas las Farmacias y Droguerías y solicite folletos a los



Unicos Concesionarios:

Eduardo de Bary y Cía.

Esmeralda 916
Buenos Aires

Polvos de Garfield

El remedio soberano contra el DOLOR DE CABEZA y la jaqueca.

Pida una muestra gratis por correo, adjuntando estampilla de 0,05 centavos a los señores

M. FIGALLO y Cia.
MAIPÚ 213 — BUENOS AIRES

El jardín de nuestros poetas

Admonición

por Diego DOSIE SANCHEZ

Suele no ser eficaz
para medrar, ser honrado:
también triunfa el descarado,
el ambiguo y el audaz.

¡La virtud!... Los hay a miles
que porfiados la desechan
de este mundo, en que cosechan
sabroso pan muchos viles.

Mas ¡guay! de aquel que medró
arrastrando su conciencia
por el fango y la inmundicia:

tendrá eterna penitencia
en su pecho, a quien violó
con su asquerosa impudicia.

Vesperal

por Oscar Alberto IBAR

La tarde es dulce y serena
por el florido jardín,
y ya se oculta la pena
pues brinda la amada buena
su aromático jazmín...

Los cisnes son en el lago
como una blanca ilusión,
y al ver a mi amada indago
porque recóndito halago
late más mi corazón.

Vamos del brazo. Sonrientes...
sin ocultar un rencor,
y nuestros labios ardientes
olvidan ser de dolientes
por un éxtasis de amor!...

Intima

por Sofía ESPINDOLA

Si hoy vuelves a pasar por mi ventana
airoso como príncipe altanero,
iré yo en pos de ti, como una hermana
que sólo ve tu corazón sincero.

Te diré los pesares que he sufrido
por no ver el encanto de tus ojos,
te diré las tristezas que he sentido
por haber provocado tus enojos.

Te haré ver que las horas son muy largas
cuando el alma presiente las angustias,
que las noches se tornan muy amargas
cuando sólo vislumbra flores mustias.

Que las luces que vagan por los cielos
semejan mil espíritus errantes,
que los ojos se envuelven con los velos
de tristezas grandiosas y punzantes.

Que la estrella esplendente de hermosura
va apagando el fulgor de sus reflejos,
que el alma va sufriendo la amargura
de albergar solamente ensueños viejos.

Te diré tantas cosas bien amado,
verterán tantas lágrimas mis ojos,
que tu pecho sombrío y quebrantado
sentirá disiparse sus enojos.

Y entonces no veré toda angustiada
que pasas como príncipe altanero,
ya verás, yo seré la buena amada
pues siento que te extraño... y que te quiero!

Señoras - Señoritas

En el atraso o falta del período, cualquiera haya sido su causa, éxito seguro tomando

AMENORROL

Frasco, $ 4.—



Si sufren Vds. de dolores en el período, metritis, hemorragias, flujos, deben tomar

" ESPECÍFICO SCHEID'S"

Frasco **grande**, a pesos. . . . **4.—**
Frasco chico, a pesos. **2.80**

En toda buena Farmacia; donde no haya, pidan al Depósito General

C. Pellegrini, 644, Bs. Aires
U. T. 4422, Libertad

Folletos explicativos manda gratis en sobre cerrado. **C. Scheid, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.**

¡Qué felicidad para SORDOS!



Con los tímpanos artificiales del Dr. Plobner, invisibles en el oído, se quita la sordera y ruidos, zumbidos, chillidos, etc. Precio, $ 12 m|n. cada tímpano.

Venta: **Lutz Ferrando, Florida**, 240, Buenos Aires, y Sucursales. Prospectos, pídanse a **Carlos Scheid, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.**

Menos trabajo

SUNLIGHT JABÓN

Economize Tiempo y Dinero

5003

CORTINAS Y CARPETAS

NO HAY QUE TITUBEAR

Cuando una casa se especializa en un determinado ramo, a ella debe Vd. acudir para efectuar sus compras.

ECONOMIZA TIEMPO y DINERO

En la nuestra hallará LO MEJOR de LO MEJOR en CALIDAD y BUEN GUSTO

Visítenos para conocer nuestras variadísimas colecciones de DAMASCOS, CRETONAS, TAFFETA, MADRAS, MUSELINAS, VOILES, TULES.

Liquidamos acolchados con 20 o/o de descuento.

"Los Gobelinos"

ESPECIALISTAS en artículos para TAPICERÍAS y TAPICEROS

125 - FLORIDA - 125

GÉNEROS Y PASAMANERÍA

ANÉCDOTA DE UN CANTANTE



Titta Ruffo.

Recogemos en este artículo una interesante anécdota que se refiere a Titta Ruffo y que el aplaudido intérprete de Rigoletto relató una vez al cronista.

—Ahora recuerdo—habla Titta—un suceso que viene como anillo al dedo. Hace unos años, haciendo temporada en Siracusa la bella, llegó a mi conocimiento que un don... Florentino, hombre adinerado, de muy claro juicio y avanzada edad, ya por rareza, ya porque le gustaba el *papel*, hacia el ángel malo de todos los artistas, el coco de los que sólo con el arte aspiran a conquistar la gloria. Era este señor asiduo concurrente a la Opera, y desde su butaca, siempre de primera fila, clavaba sus ojos en el cantante, que, tembloroso ante la fiscal mirada, sufría un horrible martirio. El severo juzgador nunca protestó ni aplaudió: un gesto desdeñoso, una irreverente mueca eran su fallo; las pocas palabras que en el entreacto decía, sentencias eran que el buen público acataba sin más análisis. En los graves momentos, los ojos de dos o tres mil espectadores miraban a don Florentino, que, ya impasible, ya revolviéndose en su butaca, daba la señal del silencio o la protesta.



Esto me dijeron cuando llegué a la hermosa ciudad. A los pocos días yo debutaba con *Rigoletto*. Por la mirilla del telón estuve un buen rato observando a aquel que minutos más tarde sería mi *enemigo;* mi enemigo, sí, que tal es un señor que, a pesar de haber escuchado a los grandes cantantes, nunca los aplaudió, ni tasó en justicia sus méritos.

Momentos después comenzaba la obra. Lo poco que tengo en el primer acto pasó sin pena ni gloria. Dije el *Pari siamo* con fe que no consiguió emocionar al auditorio. En el duo con Gilda, en la frase

Patria!... parenti... dici?
Culto... famiglia, patria...,

la concurrencia me aplaudió, pero sin calor. La figura de don Florentino era de mármol, por la quietud; de llama sus ojos, que no dejaban de mirarme.

¡Oh, la mirada de aquel hombre! No la olvidaré jamás.

En mi cuarto, triste, apesadumbrado, comencé, contra mi costumbre, a vocalizar. Mi voz era potente, fresca; los alientos, amplios, robustos...

La voz del apunte diciendo: "¡Señor Titta, a escena!...", me emocionó, y la mirada del hombre siniestro me hizo temblar...

La frase

Han tutti fatto il colpo!

salió de mis labios opaca. Miré a la sala, y los ojos del terrible señor miraban agresivos, como diciéndome: "¡Ahora veremos, amiguito!". Lo que pasó por mí no puedo explicarlo, pero sí que desde aquel instante fuí otro hombre. Todo el acto lo canté fija la pupila en la del enemigo, que resistía como un condenado.

Las palabras desesperantes que dicen

Cortigiani, vil razza dannata!...

se las arrojé al semblante como un fiero insulto.

Algunos espectadores se dieron cuenta del singular desafío. Temí *estropear* la noche. ¿Cómo tomará el público mi actitud? ¿Le parecería insulto, insolencia?... Pero ya en la pelea, hubiera sido cobarde retroceder.

Llegó la escena VIII, la grande, la peligrosa, y entonces canté:

Si, vendetta, tremenda vendetta
Di quest'anima è solo desio...
Di punirti già l'ora s'affretta
Che fatale per tè tuonerà...
Come fulmin scagliato da Dio
Il buffone colpirti saprà.

Y como si un puñal aquello fuera, clavé palabra por palabra, sílaba por sílaba, todo el verso en la pálida cara del hombre aquel.

El teatro crujió en un aplauso; los bravos parecían descargas; nunca, sino en Madrid, me han aplaudido con tal fuerza.

Seis veces se alzó la cortina; las dos primeras saludé sin cesar de mirar al vencido; a la tercera vez, la butaca estaba vacía. Al día siguiente no se hablaba entre los aficionados más que de Ruffo y don Florentino.

Seguí haciendo mi repertorio; pero el hosco juzgador no volvió a verme, a lo menos desde su butaca.

Digo esto porque alguien me aseguró que desde el fondo de un palco me oía todas las noches... ¡Claro es que sin aplaudirme!



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**
Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie



Un purgante agradable

...y que los niños ingieren con la misma satisfacción de una golosina, lo constituyen los excelentes

Bombones
NAGELL
al chocolate

SUAVES, EFICACES Y DE EFECTOS RÁPIDOS Y SEGUROS.

Pídalos en todas las Farmacias.

Té Suizo

DEPURATIVO - ESTOMACAL - LAXANTE

Preparado con hojas, yerbas y flores, recogidas en los Alpes Suizos y cuidadosamente seleccionadas. Elimina las impurezas de la sangre, regula el funcionamiento de los órganos vitales, combate la obesidad, despierta el apetito y facilita la digestión.

Se vende en todas las farmacias

Únicos concesionarios: P. SOLDATI y Cía. Rivadavia y Catamarca BUENOS AIRES
En Rosario: DROGUERÍA SOLDATI, 1180 - Rioja - 1188

PASTILLAS RIN-RIN
DESINFECTAN LA GARGANTA — PERFUMAN EL ALIENTO
Contra la tos, resfrios, Catarros, Bronquitis etc.
EFICAZ PARA LA GRIPE
0.45 CTS. LA CAJITA
EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
Agente General: F. ANONETTI
AZARA 618 Buenos Aires

NESTLÉ
ES EL CHOCOLATE DE MODA EN EL MUNDO ENTERO

Una sola Aplicación hará Desaparecer el Vello Desagradable.

(Sugestiones de Belleza)

He aquí un tratamiento doméstico para extirpar el vello de manera rápida, indolora y económica: Con un poco de polvo Delatone y agua, hágase una pasta suficientemente espesa y con ella cúbrase el vello molesto, aplíquese y al cabo de 2 o 3 minutos límpiese, lávese la piel y quedará aterciopelada, limpia y sin vello. Este tratamiento no perjudica la piel, pero para evitar equivocaciones, tenga la precaución de comprar el legítimo polvo Delatone.

De venta en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

Delatone Co.

Balcarce 278—Escritorio 417—Bs. As.



—Juancito, ¿si yo te pidiera un dato, me lo sabrías dar?

—Según de lo que se trate.

—Pues mira; el sábado mi señora quiere dar una fiesta y yo no sé cómo arreglármelas para adornar la casa sin gastar un dineral.

—Muy fácilmente puede hacerlo. Se va a lo de Longobardi, Bolívar, 280, y por una insignificancia puede alquilar los cortinados, alfombras, espejos y todo lo necesario.

La OBESIDAD



Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es **envejecer**. Vea lo que dice el distinguido médico de "La Argentina", Dr. Enrique P. Bagnati:

Señores M. Figallo y Cía. Habiendo usado el té que expenden Vds. para curar la obesidad, comunícoles, que me ha dado excelentes resultados en una enferma en quien había agotado todos los medios para mejorar su situación; se trataba de una obesa con sobrecarga adiposa del corazón complicada de miocarditis, que ha mejorado notablemente en poco tiempo usando su preparado sin ningún contratiempo.

Salúdalo agradecido:

(Firmado): Dr. E. P. Bagnati.

Por instrucciones y precios dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

Los sentidos de las plantas

La vida de las plantas es sumamente interesante y en estos últimos años ha sido debidamente estudiada llegándose al conocimiento de cosas interesantes por demás. Aquí nos ocupamos de los sentidos de estos seres recopilando algunos datos que hacen recomendable la lectura de este artículo.

Una idea muy corriente acerca de las plantas, es que estos seres, aunque están datados de vida, no viven en la misma forma que los animales, porque no sienten, y por consiguiente no pueden apreciar los beneficios de la vida ni deplorar sus contratiempos. Así, vemos que arrancar un vegetal de la tierra, cortarlo de su raíz, matarlo, en una palabra, es un acto que no repugna en lo más mínimo a la conciencia de un vegetariano, el cual, en cambio, mira con horror al que se almuerza un filete o come una perdiz en escabeche.

Y, sin embargo, no hay motivo para pensar así. Durante mucho tiempo se creyó que la posesión de un sistema nervioso era un importantísimo carácter para distinguir al animal de la planta; pero, en primer lugar, muchos animales de organización inferior no tienen tal sistema nervioso, y si manifiestan sensibilidad, es porque su protoplasma o materia viva es en sí misma y constantemente sensitiva. Por consiguiente, las plantas, que como seres vivos también encierran en sus células protoplasmas, son desde ese punto de vista semejantes a los animales que carecen de un aparato nervioso definido. Lo mismo que ellos, reciben impresiones del mundo exterior y obran en consecuencia de estas impresiones en virtud de la presencia del protoplasma. La única diferencia, bien pequeña por cierto, está en que en el animal la materia viva es más evidente, es decir, en que es más fácilmente afectada por un estímulo cualquiera que en la planta. Ello es resultado de que en esta última el protoplasma está principalmente encerrado en células de paredes duras, y aunque el contenido vivo de una célula se ponga en comunicación con el de otras células, claro es que no puede esperarse una relación tan íntima como cuando la materia viva es en su mayor parte continua, como ocurre en los animales.

Cuando descendemos a los detalles de la vida de las plantas, especie por especie, encontramos pruebas evidentísimas de que los vegetales, lejos de ser incapaces de demostrar su sensibilidad, poseen en ocasiones medios muy perfectos de mostrar la acción y reacción que en los animales interpretamos como manifestaciones del sistema nervioso.

Por ejemplo, la sensibilidad de las plantas a la luz es un hecho demostrado. Un rayo luminoso casi imperceptible para nosotros, basta para desviar el crecimiento de la planta en dirección del área iluminada, y hay también casos en que una planta evita la luz, observándose este efecto negativo con tanta claridad como el efecto positivo. Sabido es que la hiedra evita la luz, y lo mismo hacen los pámpanos de la vid y de la enredadera de Virginia. Esta fotofobia reconoce probablemente como causa el deseo de las plantas trepadoras de buscar grietas y agujeros, esto es, puntos obscuros donde fijar sus apéndices asidores. Si en vez de tratarse de una planta se tratase de un animal, llamaríamos a esto instinto.

Hay vegetales que parecen sentir el calor tropical, y que vuelven hacia el sol los bordes de sus hojas. Este fenómeno es característico del eucalipto, y, como el del amor o el horror a la luz, sólo puede explicarse por una especie de instinto.

Sin pecar de exageración, podría hasta decirse que algunos metales sienten más que los animales.



Mande su dirección a las Escuelas Sudamericanas de enseñanza por correspondencia, Lavalle 1059, Bs. As., y recibirá gratis un manual para aprender a escribir a máquina y folletos de nuestros cursos pagaderos en mensualidades. Regalamos libros, papeles, sobres, etc., para el estudio. Si no estuviese conforme con la enseñanza, devolvemos su dinero.

(E.H.) NOMBRE

DIRECCION

LOCALIDAD

PASTA DENTÍFRICA

COLGATE

El cuidado de la vida del niño no está basado en el desarrollo paulatino de su estatura o el aumento de peso, sino en el estado general de su salud.

LA DENTADURA SANA es un factor importantísimo en el desarrollo normal del niño; por eso las madres inteligentes acostumbran a sus hijos a limpiarse la dentadura con COLGATE, que es para ellos un placer, porque es fresca y de sabor agradable.

De venta en todas partes.

COLGATE & Co.

Representantes:

Lightner & León

Buenos Aires: LAVALLE, 1521 — Montevideo: RINCON, 508

Mendoza: MITRE, 1440

Rosario: SAN LORENZO, 1036



PASTILLAS AMERICANAS

JARABE AMERICANO

contra toda clase de toses y resfrios

MEDIO SIGLO DE ÉXITO

Precio: $ 1.50

FARMACIA AMERICANA

de MARIO DENTONE

Charcas, 1371



La Anemia es la primera manifestación de la pérdida del poder vital.

Bioforina Liquida de Ruxell



procura en poco tiempo ENERGÍA, VIGOR y PODER restableciendo el equilibrio orgánico.

En todas partes.

Rechácese todo substituto.

Concesionarios:
BENDINGER y Cía.
E. UNIDOS 608, Buenos Aires
En San Juan, Mendoza y República de Chile:
J. A. HOFFMANN, Mendoza

A las Señoras

No ignoráis la facilidad con que se infecta la matriz y los dolores y molestias que ocasiona esta infección, venida de la vagina generalmente.

Tampoco ignoráis que puede complicarse con otras enfermedades del ovario y trompas, las cuales hacen de vuestra vida un martirio y son capaces hasta de ocasionar la muerte, generalmente por peritonitis.

La vagina de la mujer es un semillero de microbios en espera de un traumatismo cualquiera que les permita desarrollar su poder virulento adormecido. Nada más fácil que prevenirse contra esta probabilidad de infección, por medio de la higiene individual.

La toilette íntima realiza un verdadero barrido de bacterias, máxime si se verifica con un antiséptico capaz de matarlas, cosa que sucede con la solución de Lysoform, notable bactericida cuya eficacia ha sido comprobada en múltiples experiencias.

El Lysoform es usado actualmente en todas las maternidades y hospitales del mundo, circunstancia que comprueba la bondad de su acción.

Todas las señoras deben practicar lavajes diarios con una solución tibia al 1 ó 2 % de Lysoform si se quieren librar del peligro. Este eficaz desinfectante, que puede adquirirse en cualquier farmacia, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos, une a su poder bactericida las buenas condiciones de ser inodoro y absolutamente inofensivo, cualidades que le convierten en el antiséptico ideal para las señoras y las jóvenes.

Señoras: habituaos al uso del Lysoform en vuestra toilette íntima, y os habréis prevenido contra los flujos, ovaritis, hemorragias, fibromas y otras numerosas y graves enfermedades del aparato genital femenino que, por regla general, hallan su origen en la falta o insuficiencia de la higiene personal íntima.

DESINFECTANTE

Lysoform

PODEROSO

para todo uso.

ESCENA BREVE

por Ricardo BUCCICARDI

Julio Rodríguez, joven de prestigio social, y Luis Alteaga, caballero de sano criterio, han iniciado la siguiente conversación en casa de este último.

Julio.—Necesito de usted, caballero, y no he titubeado en molestarle.

Alteaga.—Y ha hecho bien: ¿en qué puedo serle útil?

Julio.—Me bato: ¿quiere usted apadrinarme?

Alteaga.—No tengo inconveniente; ¿quién es el adversario?

Julio.—Renato Bianchi.

Alteaga.—¿Las causas?...

Julio.—Permitirá usted que las oculte.

Alteaga.—¿Por qué no? Pero es necesario que sepa el porqué. Entre caballeros se usa saberlo.

Julio.—¿Aun entrando en juego la dignidad de un apellido?

Alteaga.—Me sometería a ser árbitro únicamente sabiendo las causas del lance. Yo, mi estimado señor, tengo una idea muy original del duelo; como padrino, no admito un desvío que lleve al terreno, con instintos criminales, una de las dos personas; por eso exijo las causas.



—El qué dirán es relativo y cobarde...

Julio.—No puede dudar de la nobleza de ella cuando caballerescamente pido su apoyo.

Alteaga.—No pongo en duda esa caballerosidad. Pero si una reputación ha sido manchada, hay otros medios más decorosos para limpiarla; hay más sagrados deberes que cumplir que efectuar un duelo; queda la duda que no se quita con sangre. La sociedad, hecha con bases pueriles, se conforma solamente con lo que es inmaculable; con respecto a reputaciones, las corrientes de murmuración le son fastidiosas y criminales y rechaza el duelo por bravucón y falso, aceptando en cambio la reparación verbal que todos los hombres preciados de caballeros están, por deber de dignidad, obligados a expresar.

Julio.—¿Y el honor ofendido?...

Alteaga.—No hay tal: no confunda usted, como todos, el honor con el amor propio. Si usted es sincero, convendrá conmigo que hay en juego cuestiones de vanidades y en nada entre el rencor o el odio...

Julio.—Es verdad. Pero el qué dirán, los amigos, el círculo insidioso...

Alteaga.—Sea superior al medio ambiente. El qué dirán es relativo y cobarde; los amigos, falsos y tendenciosos; el círculo, tamiz de procacidades; y ¿qué es todo eso en comparación a la felicidad de una mujer?

Julio.—Pero, ¿usted sabía?

Alteaga.—Sí, señor, todo lo sé; y por eso me opongo con todas mis fuerzas a ese duelo en contra de las leyes del alma, que están muy por encima de las pretensiones de la sociedad. Usted es el ofendido, muy bien. Su irritación no tiene límites, necesita reparación: se concierta el duelo; su causa es muy justa... pero ¿y la conciencia? ¿Acaso la conciencia no toma un importante papel en las cosas humanas? ¿Acaso ella no dice que la culpa de la ofensa la tiene usted? Y si no, recordemos el porqué de su "causa". Había una mujer honrada que le premió con su inapreciable amistad, abandonando su honor a merced de su sentimiento; esta mujer tenía un marido, hombre honrado a carta cabal, de reputación industrial y que amaba a su mujer con entrañable afecto, teniéndole confianza ciega; pero hubo voces, las insidiosas voces que hacen circular traidoramente los culpables... voces que afectaban su buen nombre, su dignidad y su amor propio...; entonces quiso poner su hogar a cubierto de la pérfida calumnia: insinuó a su mujer la conveniencia de cesar ciertas relaciones que eran cobardemente interpretadas y hasta tanto se olvidaran de las voces propaladas... Esta mujer, apelando a su buen corazón, a su nobleza de espíritu, solicitó su cooperación; y usted, en lugar de besar las manos de tan virtuosa dama por su sublime sacrificio, se da por ofendido y quiere mandar sus padrinos al ultrajado esposo. ¡Así paga usted la lealtad de una santa mujer y el heroísmo de un hombre decente!

Julio.—¡Pero nunca falté a la sagrada amistad que se me profesó, y tenía muy en alto tanta estima!

Alteaga.—Y es lo que me extraña, cómo apreciando usted esas cualidades pudo permitir tales murmullos sin tomar una resolución reparadora; ¿es que gozaba en ello?

Julio.—¡Oh, caballero, no: es que ignoraba todo!

Alteaga.—¿A pesar del círculo, de los amigos?

Julio.—A pesar de todo eso. Yo me creía superior a todo; por eso despreciaba lo rastrero y bajo de las habladurías: ¡estaba convencido de mi lealtad y tenía la suprema emoción de mi hidalguía!

Alteaga.—Rectifique: ¡tenía la suprema unción de su egoismo!

Julio.—Puede que así haya sido. Aunque era ingenuo en todas mis manifestaciones. Y tiene usted razón: he sido un insensato; necesitaba un hombre que me lo dijera, y le agradezco: ya sé lo que debo hacer. Créame, señor, que si por un momento he dudado de Renato ha sido sin quererlo, transportado por la primera irritación. Juro también a usted, por lo más sagrado, que nunca intenté nada malo contra la entereza de un hombre o la felicidad de una mujer.

Alteaga.—Le creo, es usted un digno caballero: venga un abrazo.

Julio.—¡Con toda mi alma! Sus palabras me han fortalecido.

Alteaga.—Mis palabras son las de un hombre honrado que juzga con justicia, y al decirlas a usted ha sido llevado por la simpatía que me inspiró siempre su carácter franco y leal.

TELÓN

VÍCTIMA INVOLUNTARIA

puede llamasse a todo el que, padeciendo hemorroides, se somete, con mansa resignación, al cruel suplicio de esta enfermedad, sin oponer a ella más que inútiles lamentaciones sobre una suerte adversa.

Todo el que sufre esta dolorosa afección, debe saber que un resto de voluntad, un instante de decisión que venza el aplastamiento moral que le domina, puede llevarle a la meta de un feliz éxito que su crónico pesimismo ya no le permite ni siquiera vislumbrar.

Noridal es un precioso elemento cuya eficacia indudablemente deben ignorar estos enfermos, desde que continúan sometidos a semejante martirio; pero si después de conocer la existencia de este maravilloso específico siguen soportando los agudísimos dolores, las pérdidas sanguíneas, la congestión intestinal, los trastornos digestivos, la inquietud nerviosa, etc., que acompañan a las hemorroides, y no se alarman ante la posibilidad de que surjan fístulas, ulceraciones o gangrena por estrangulación hemorroidal, y de que sea inevitable una arriesgada y cruenta operación quirúrgica, forzosamente hay que calificarles de víctimas voluntarias, como decimos al principio, por cuanto teniendo a su alcance el modo de extirpar radicalmente la terrible enfermedad que les consume, con sólo el empleo de Noridal, prefieren continuar sufriendo físicamente, antes de comprobar con un mínimo esfuerzo de acción, la maravillosa eficacia de este específico.

Noridal que se halla en venta en todas las farmacias, es una pomada hábilmente dispuesta en pomos terminados por una cánula con orificios, que distribuye el medicamento en todos sentidos, con lo cual se evita el peligro de adquirir infecciones, como suele ocurrir con el uso de los dolorosos y antihigiénicos supositorios, al ser aplicados con los dedos.

HEMORROIDES

se curan con

NORIDAL

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, Certificado 8358.

PRECIO DE VENTA:

$ 3.50 el pomo

Unico concesionario:

MENDEL y Cía.

BOLÍVAR, 879

BUENOS AIRES



Los hilos de plata que crucen una renegrida cabellera, o el suave destello que sustituya al fuego de una ardiente mirada, nunca podrán considerarse como signos de decadencia o agotamiento físico, mientras el persuasivo testimonio de un cutis terso, delicado y sedoso, lleno de frescura y lozanía, lleve al espíritu la impresión de que, por la fibra, circula latente la savia juvenil.

Con el uso constante del

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

pueden todas las señoras conservar indefinidamente el cutis en tales condiciones, embellecer los naturales encantos, sumándoles nuevos atractivos, y defender la piel de la acción de los agentes atmosféricos.

Insuperable en su género, y único en su notable eficacia, el **POLVO GRASEOSO LEICHNER** está prácticamente considerado como el más valioso elemento de belleza facial en la toilette femenina.



Temas escolares

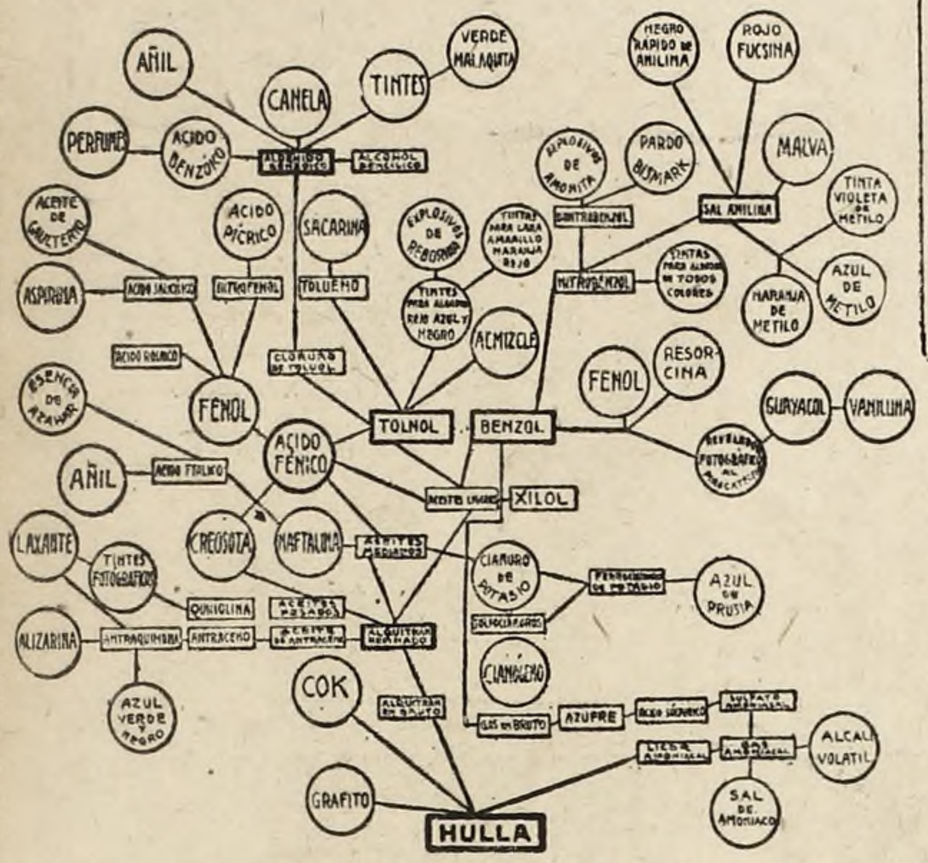
ELEMENTOS DE VIDA. — EL CARBÓN

por la Srta. **PALOTES**

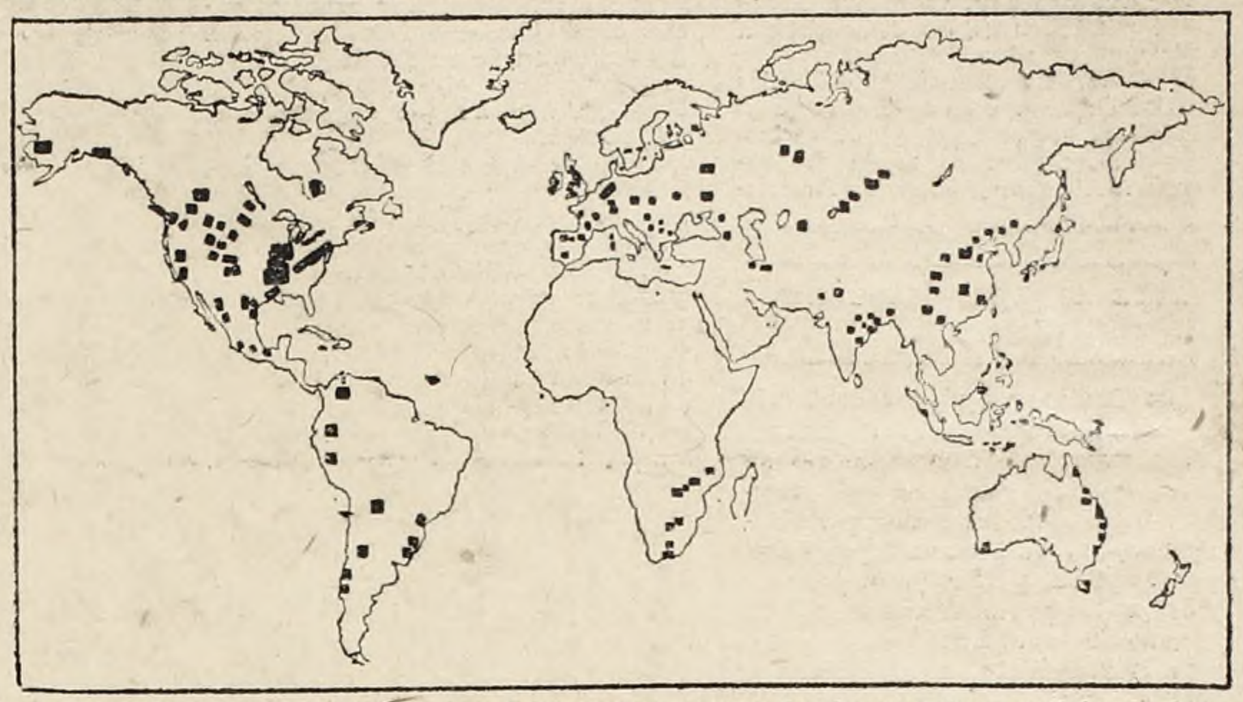
Generalidades.—Los fenómenos relacionados con la vida de animales y plantas obedecen a la presencia del carbono, que, como el oxígeno, tiene un papel preponderante entre los seres vivos.

Compuestos de carburo son todos los organismos estudiados en zoología y botánica.

Se encuentra este producto muy abundante en la Naturaleza, ya sea en estado libre bajo forma de *diamante* y de *grafito*, ya en estado de combinación constituyendo numerosos compuestos químicos que se hallan en los tres reinos.



Arbol genealógico de los principales productos obtenidos con el carbón de piedra.



Las manchas negras indican las diferentes regiones donde se extrae carbón de las minas.

La atmósfera reconoce este elemento en proporción de un átomo de carbono por dos de oxígeno; las aguas potables y muchas minerales le llevan también en su composición.

En tres estados se conoce tan importante elemento: los ya nombrados *diamante* y *grafito*, de forma cristalina, y el *carbón amorfo*, o sea carbono sin cristalizar.

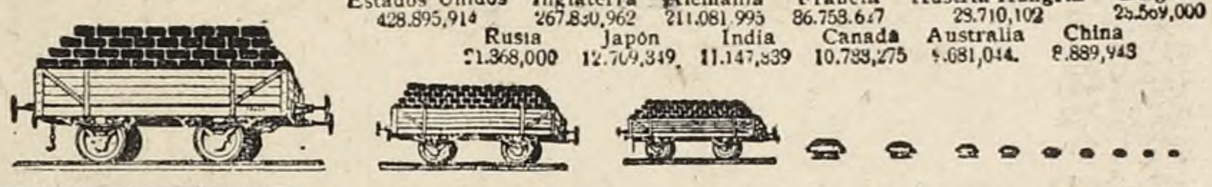
Desde tiempo remoto conocíase al diamante, piedra preciosa engarzada en la diadema de los poderosos de la tierra. Siendo su dureza superior a la de todos los cuerpos conocidos, la industria le utilizó para cortar el vidrio, para tallar, grabar y pulir.

Pero se ignoraba en absoluto su composición hasta 1878, en que el célebre químico Lavoisier descubrió en el diamante carbono puro bajo forma de cristal.

CARBON DE PIEDRA. — Producción anual en toneladas. — Gráfico comparativo en proporciones de superficie.

Estados Unidos	Inglaterra	Alemania	Francia	Austria-Hungría	Bélgica
428.895,914	267.830,962	211.081,995	86.758,647	28.710,102	25.509,000

Rusia	Japón	India	Canadá	Australia	China
21.368,000	12.709,349	11.147,839	10.783,275	4.681,044	2.889,943



Otra faz del carbono es el *grafito*, piedra negruzca, opaca y blanda, empleada en la fabricación de minas para lápices.

Pero la forma más característica es el carbón, tan conocido como esencial para la vida del hombre.

Procedencia.—A pesar de su aspecto uniforme, varía el carbón según de donde proceda.

Es producto espontáneo de la Naturaleza, como la *hulla* o *carbón de piedra*, o fabricado por el hombre.

En el primer caso se denomina *carbón natural* y en el segundo, *carbón artificial*.

De mayor importancia es el carbón natural por los infinitos empleos que recibe, estando asociado a los progresos de la mecánica moderna, a las industrias más variadas, a los medios rápidos de locomoción, a la fabricación de numerosos productos incorporados a los artículos de primera necesidad.

Quemando materias vegetales o animales fuera de la acción del aire es como el hombre obtiene el carbón artificial.

Con los vegetales fósiles que vivieron en épocas remotas se operó en el interior de la tierra un proceso parecido.

Espesas florestas de árboles gigantes fueron sepultadas por aluviones, carbonizándose lentamente. Por eso duerme allí el tesoro esperando ser arrancado de las entrañas del suelo. A la extracción del precioso producto—tan necesario como el pan—se dedican pueblos enteros de mineros que arrastran una existencia miserable y dolorosa.

El trabajo requerido para desprender el mineral, elegirlo y conducirlo a través de las galerías subterráneas es violento, brutal, muy superior a las fuerzas de esos centenares de hombres, mujeres y niños que bajan al pozo con el alba y salen de noche extenuados, cubiertos de polvo negro, silenciosos, como una procesión de sombras a la luz mortecina de sus linternas.

Minas de carbón.—Son verdaderos edificios bajo tierra, alcanzando profundidades extraordinarias, donde reinan las tinieblas, imponentes por la complicación de pisos, galerías y departamentos. Bajan los obreros por medio de ascensores, repartiéndose en el interior de la mina según se dediquen al arranque del mineral, al arrastre, a barrenar, componer material o practicar limpieza en las galerías.

Todo esto se efectúa a la débil claridad de las lámparas de Davy, llevadas por los obreros. No es posible otra iluminación debido al gas "grisú", enseñoreado de la mina, pronto a producir explosión al menor contacto con la llama.

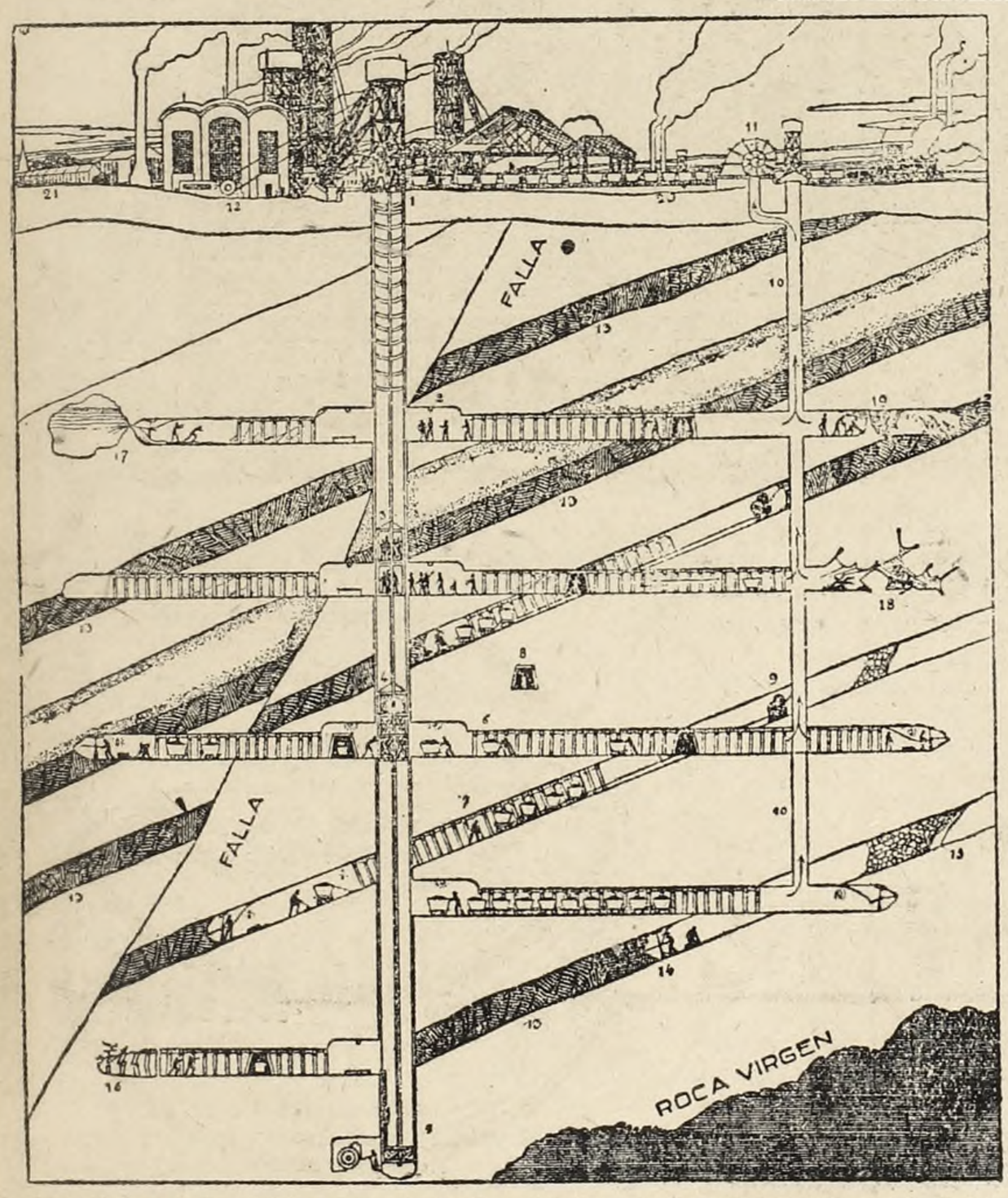
Trenes de carretillas conduciendo trozos de piedra se arrastran pesadamente sobre rieles entrecruzados en las galerías.

Las paredes se revisten de tablas y mampostería para evitar desprendimientos del mineral. En el fondo del pozo la respiración se hace difícil porque el aire no circula y la temperatura es tan elevada que los mineros no soportan ni una ligera camisa. Llega a treinta y cinco grados; en ocasiones no es posible resistir sin sofocarse.

Los picos golpean sin cesar durante horas y horas, apareciendo en la boca de la mina, con breves intermitencias, las jaulas de hierro conteniendo carretillas repletas de mineral arrancadas del filón.

La humedad es constante en el interior de la mina; brota de las paredes en tal abundancia que constituye una lluvia verdadera en ciertas galerías. Los mineros se habitúan a trabajar golpeados por el agua, sin preservarse con trajes impermeables, huyendo de todo lo que dificulte sus movimientos.

(Continúa en la siguiente página.)



Corte de una de las grandes minas de carbón explotada según los métodos modernos: 1, Pozo principal o maestro. — 2, Estación interior. — 3, Ascensor. — 4, Montacargas. — 5, Fondo del pozo y bomba contra las filtraciones. — 6, Galería horizontal. — 7, Galería con pendiente. — 8, Corte de galería. — 9, Funicular para pendientes. — 10, Pozo de aireación. — 11, Bomba para sorber los aires corrompidos y sanear las minas. — 12, Fuerza motriz para los servicios. — 13, Filones. — 14, Perforadora. — 15, Mina agotada y rellena de piedras. — 16, Huyendo de un desprendimiento de techo. — 17, Huyendo de una inundación. — 18, Explosión de grisú. — 19, Apagando un incendio. — 20, Tren para hulla. — 21, Poblado obrero.

Elementos de vida.—El carbón.

(Continuación de la página anterior)

Por eso adquieren enfermedades desde muy jóvenes, no alcanzando a vivir muchos años.

Distribución geográfica.—De los pueblos de Europa es Inglaterra quien suministra mayor cantidad de carbón de piedra. Siguen en orden de producción Alemania, Francia, Austria-Hungría y Bélgica. Hay extensos yacimientos hulleros en Estados Unidos. Lo mismo ocurre en Australia y Asia, donde no rinde provecho alguno debido a los gastos que importaría su explotación.

Los grabados que publicamos ilustrarán al lector sobre la producción anual de carbón y la distribución de yacimientos en los continentes.

Utilidades del carbón.—No solamente es un producto de combustión esta maravillosa piedra, sino que constituye el origen de cientos de substancias a cual más necesarias. Tales son: el alquitrán, cok, creosota, ácido fénico, nafta, sal amoniaco, barniz, amoniaco, explosivos, tintes, drogas, perfumes, negro de humo, materiales para fotografía, etc.

El gas de alumbrado, descubierto por el ingeniero francés Lebón en 1799, se obtiene calentando hulla en vasos cerrados. Se guarda en gasómetros para ser distribuido mediante cañerías en calles y habitaciones, donde se usa como alumbrado y calefacción. Sirve también de fuerza motriz en los llamados "motores de gas".

El residuo de carbón privado de gas es más liviano y áspero al tacto. Con el nombre de "cok" es empleado en cocinas y estufas.

Al destilarse el gas queda en las tuberías una substancia negra, pegajosa, de olor característico, que fué un estorbo en las grandes fábricas durante mucho tiempo. Llevada fuera, no solamente corrompía las aguas, sino que destruía la vegetación de terrenos adyacentes.

Esta substancia, tan despreciada entonces, es el *alquitrán*, de donde actualmente se extraen la parafina, la nafta, la bencina, el cianógeno y otros productos originarios de importantes y florecientes industrias.

Considerando a la hulla como el tronco de una gran familia de productos, véase su árbol genealógico para darse idea aproximada de su importancia y justificar lo que al principio dijimos.

Del alquitrán destilado proceden el benzol, el tolol, la naftalina y trescientos tintes intermedios, como el creol, la anilina, el fenol, etc., los cuales, a su vez, por procedimiento de adición y substracción de elementos químicos, originan mil doscientos diferentes tintes derivados.

Por esta razón la industria de colores minerales ha terminado con la vegetal, arruinando los plantíos de índigo cultivados en la India, la cría de cochinillas y la producción de azul de Prusia, substituidos por los modernos colores sintéticos sacados del alquitrán.

El benzol, líquido incoloro y muy inflamable, es la base para fabricar anilinas y barniz; se emplea también en la preparación de explosivos.

Las ropas y medias teñidas de negro reconocen al *negro de azufre* como principal agente. Su consumo es enorme.

En cuanto a los colores de anilina, no sólo benefician a la tintorería, sino que se convierten en auxiliar poderoso para el sabio. Gracias a ella han podido estudiarse los gérmenes de muchas enfermedades infecciosas. Los bacteriólogos tiñen con anilina sus preparaciones antes de colocarlas bajo el lente del microscopio.

El *ácido fénico*, las tintas de toda clase empleadas en imprenta, en manuscritos, en máquinas de copiar y dactilografía, tienen por escendiente al carbón de piedra.

Y hasta perfumes delicados, como la vainilla y el azahar, le deben su existencia.

La medicina también se surte de *creosota*, de *fenacetina* y *aspirina*, tan conocidos y empleados por la generalidad de las personas.

Si de perfumería se trata, ahí está el *benzaldeído benzoico*, base para hacer exquisitas esencias, y hasta produce el carbón una substancia similar al azúcar, la sacarina, muy empleada en nuestros días.

Con justicia se llamó al carbón *"producto maravilloso"*, y se comprende la general inquietud ante la disminución experimentada, que terminará en agotamiento total una vez extraído el actual mineral de los yacimientos.

La época está lejana para nosotros; las generaciones de entonces no conocerán el carbón de piedra, pero es de suponer, dada la marcha del progreso, que sabrán substituirlo acaso con ventaja.

Del carbón artificial nos ocuparemos en otro artículo.

Para extirpar las raíces del vello.

Las damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera, que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

VARICES-FLEBITIS

Las **Varices** son dilataciones venosas que ocasionán pesadez, entumecimientos y dolor, producén ulceras varicosas dificilmente curables.

La **Flebitis** es una temible inflamación de las venas cuyos sintomas son: dolor, inchazón de toda la pierna obligando a veces a la immobilidad completa, pues el menor movimiento puede producir un embolio mortal. Se ignora en general que

El ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

cura radicalmente estas afecciones por su acción sobre el sistema venoso.

Envio gratuito del folleto explicativo escribiendo a:
PRODUCTOS NYRDHAL
520, Calle Belgrano, BUENOS AIRES.
DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS

CURE ESA TOS



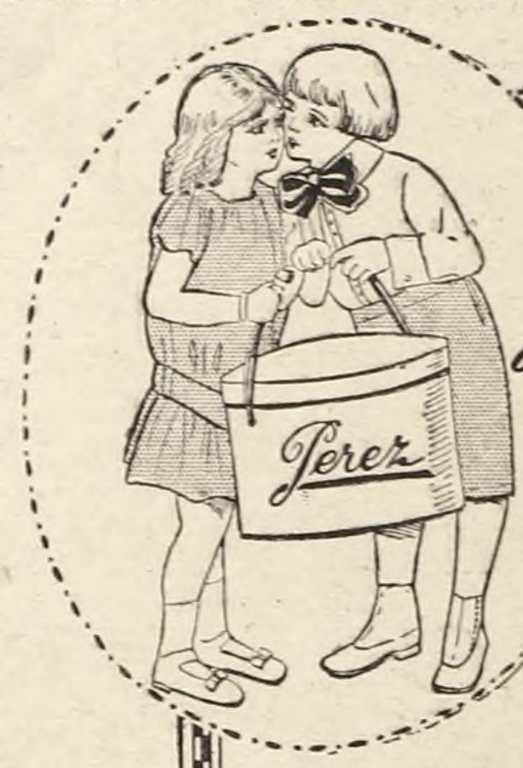
BRONQUIOL del Doctor Berger cura radicalmente la **TOS** por rebelde y antigua que sea.

Remedio ideal contra **Catarros, Bronquitis, Asma, Influenza**, etc.

Precio de venta: **$ 3.—**, más 0.25 de franqueo para el interior.

Pida en todas las Farmacias **BRONQUIOL del Doctor Berger**, única forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.

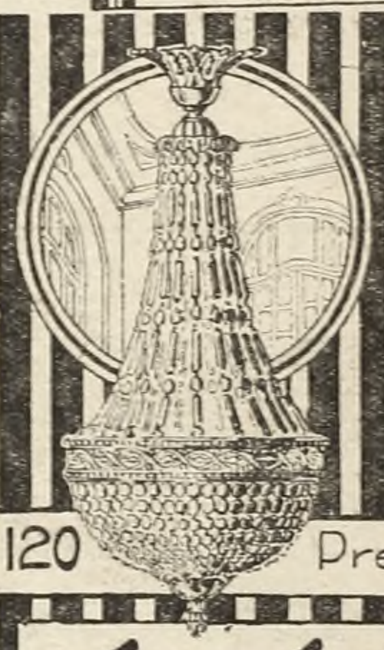
Depositario General:
ENRIQUE H. SPINEDI
Sarmiento, 902, esq. Suipacha
Buenos Aires



Perez

Creamos
Sombreros
para las Señoras de Gusto Exquisito.

762, Esmeralda.



Artefactos eléctricos y sanitarios.

Regalos

$ 120 Precio de reclame

A. MINGO
SUC DE A. MOLET

SUIPACHA-68 B. AIRES



¡Mozo! Sírvame Vd. lo que quiera

siempre que la comida que me presente venga sazonada con

Jugo MAGGI

Proporciona al asado, legumbres, sopas pescado, etc un sabor apetitoso y agradable

Unas gotas bastan – No es picante

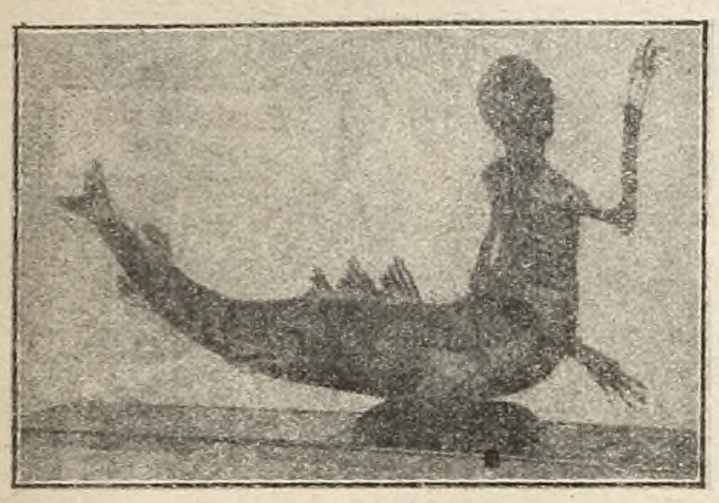
De venta en todas partes.

Luis R. Scheiner è hijos
CORRIENTES 1453-59-B. Aires

MARCA Cruz-Estrella

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

OTRA SIRENA Hace algún tiempo un diario de la tarde publicó un grabado que representaba una sirena desecada, pretendiendo que el monstruo habría sido pescado en la laguna Iberá. Más tarde nosotros, tomándolo de "Lectures pour Tous", publicamos otro parecido, reproduciendo también del mismo colega la aclaración del misterio:



La sirena de Mariakerke.

tratábase de una hábil superchería de los japoneses, consistente en la implantación de un busto de mono en un cuerpo de pescado. Los marineros traen esas curiosidades del Extremo Oriente; y como quiera que ellos mismos suelen ser bastante crédulos, las venden en los puertos europeos como maravillas de la naturaleza. En el Museo Stracke, de Mariakerke (Bélgica), también hay una sirena disecada. En este caso el torso y la cabeza parecen estar esculpidos, que era como más antiguamente se figuraban los pretendidos monstruos.

EL FAMOSO NUMERO "PI" En un número anterior nos hemos ocupado de un medio mnemónico para retener el número "pi". Lo tomábamos de "La Nature". Tratábase de aprender de memoria los siguientes versos:

Que j'aime à faire apprendre un nombre utile aux sages,
Glorieux Archimède, artiste ingénieux,
Toi de qui Syracuse loue encore le mérite.

Contando el número de letras de cada palabra, y escribiendo las cifras las unas a continuación de las otras, resulta el número "pi" con 22 decimales. Esta regla mnemónica es antigua, y acababa de ser recordada en una revista de astronomía por el señor Hamers, de Bruselas. Ahora el doctor Vollgraff, de La Haya, hace saber a "La Nature" que en un viejo tratado de matemáticas ha descubierto la misma regla para dar el número "pi" con treinta decimales:

Que j'aime à faire apprendre un nombre utile aux sages,
Glorieux Archimède, artiste ingénieux,
Qui de ton jugement peut priser la valeur?
Pour moi ton problème eut de pareils avantages.

Sobre estos versos, en el primero de los cuales en lugar de "apprendre", decía "connaitre", "La Nature" nos hace observar que para que el verso no sea largo debemos decir "apprendre" y que el sentido del último verso no está bien definido, pero que esto es poco importante para el caso. También diremos que según el texto encontrado por el doctor Vollgraff la primera palabra del segundo verso sería "Immortel" en lugar de "Glorieux". Finalmente, damos a continuación el número "pi" con 30 decimales:

3,14159265358979323846264338327 9

Pero no dejaremos de observar a nuestros lectores que con sólo recordar la mitad del primer verso tendrán el número "pi" con cinco decimales, y, en general, que los que no puedan recordar todos los versos, tal vez por estar poco familiarizados con el idioma francés, siempre podrán recordar el primero o los dos primeros, lo cual les dará siempre un número bastante crecido de decimales.

APUNTE DEL NATURAL PARA USO DE JABALISTAS Refiere el señor V. Melles, un plantador francés de la región de Diego Suárez (Madagascar):

En 1917 vi en casa de un comerciante indígena de una aldea próxima a mi propiedad, una gata que acababa de dar a luz dos gatitos. Al día siguiente tuvimos la sorpresa de verla salir de su cajón, llevando dos ratoncitos prendidos a los pechos. Esto duró una semana; después los ratoncitos desaparecieron.... Habiendo la gata dado nuevamente a luz en marzo de este año (1920)—y esta vez un solo hijuelo—a las tres horas me vinieron a llamar para mostrarme un gran ratón que se había alojado al lado del gatito; el ratón mamaba ávidamente, a tal punto que se le podía tocar y tironear sin que se desprendiese. Tres horas más tarde, estaba rollizo como un odre, y parecía como ebrio; se había tendido cerca de la gata, y no movía más que los ojos. Envié un aviso a uno de mis vecinos para invitarle a ir a ver aquella curiosidad; pero cuando él llegó era demasiado tarde, pues a las dos horas y media, habiendo el ratón querido irse, la gata lo mató... y lo comió.

LOS LADRILLOS CRUDOS EN LA CONSTRUCCION DE HABITACIONES Dice "La Nature":

Los alemanes, faltándoles el carbón necesario para cocer los ladrillos, no vacilan en emplearlos crudos. Sus peritos son de opinión de que con una arcilla adecuada, cinco o seis semanas son suficientes para secar el ladrillo y darle la dureza suficiente para una casa de tipo común.

Esta cuestión está siendo examinada también en Inglaterra, donde hay arquitectos que piden que sea científicamente ensayada la resistencia de ese material. Se cree—por lo demás con justa razón, según ya lo hemos tratado en "La Nature"—que la resistencia del ladrillo crudo sería suficiente para las habitaciones comunes.

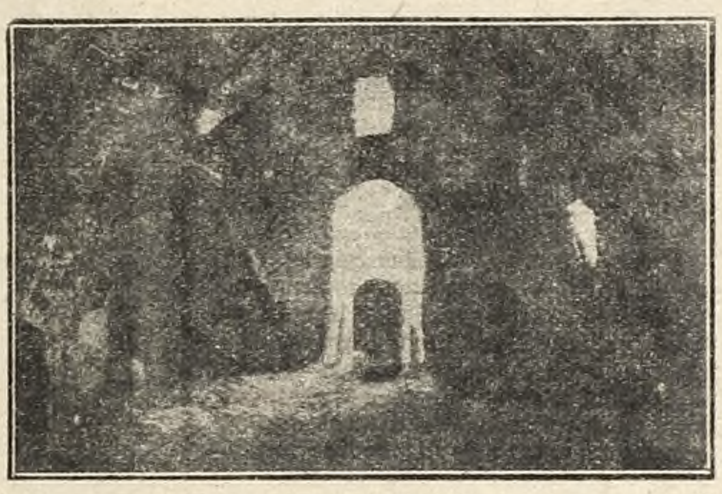
Resultaría una economía de por lo menos la mitad del precio, como resultado de la supresión de la compra y transporte del carbón para los hornos, y de la mano de obra empleada en el horno.

Todavía existen albañiles que han construído muros interiores con ladrillo crudo, y revocadores que pueden atestiguar que el revoque se adhiere tan bien como en el ladrillo cocido. En ciertas casas antiguas del centro y del mediodía de Francia, se encuentran no solamente muros construídos con ladrillo crudo, sino también muros de fachada. Esas habitaciones no son en manera alguna húmedas, y revocando los muros exteriores es posible prevenir toda humedad.

Creemos que la reproducción de esta nota de "La Nature" no carece de interés en un país donde el adobe no es desconocido.

La tumba de Virgilio

Leemos en el "Mercure de France" que la tumba de Virgilio, abierta en los flancos del Posilippo, ha quedado bloqueada entre dos túneles ferroviarios y las respectivas líneas que actualmente se encuentran en construcción. El lugar es ahora inaccesible, y la tumba no puede ser divisada sino desde sitios de fatigoso acceso. El "Mercure de France" expresa también el temor de que dentro de poco ya no queden rastros del monumento. Y adelantándose a toda objeción sobre la autenticidad de la tumba—pues ninguna prueba fehaciente la abona—recuerda que en todo caso es allí donde, después del Petrarca y siguiendo su ejemplo, fueron a prosternarse todas las generaciones de humanistas.



La tumba de Virgilio.

LOS TARTAMUDOS Y LA ELECCION DE MUJER

—Mal... mal... dito el... hombre tar... tar... tamu... mudo que... que... que se casa... con un... una mujer que... se... se llame Pi... Pi... lar.

—¿Por qué, hombre?

—Por... porque cuando la lla... llamo, vie... vienen primero las... las ga... ga... llinas.

LA CIENCIA ALEMANA EN PELIGRO Harnack, en una asamblea de teólogos, ha expuesto en cuatro puntos las razones que en lo sucesivo impedirán a los sabios alemanes el conservar las ciencias al debido nivel:

1.º Ya no disponen de suficientes asignaciones para la compra de libros y periódicos extranjeros. La Biblioteca Nacional, por ejemplo, con sus recursos actuales, no puede recibir sino 170 de las 2.300 revistas extranjeras que recibía. Para la adquisición de obras extranjeras publicadas durante la guerra, no dispone más que de 112.000 marcos, y necesitaría por lo menos un millón.

2.º Los editores de periódicos científicos alemanes ya no están en condiciones de correr los riesgos de la edición.

3.º La publicación de monografías debe ser suspendida, por falta de subsidios de parte de las Academias.

4.º Las grandes obras de ciencias naturales pasan de más en más al extranjero. Aun los manuales científicos restantes serán pronto extremadamente caros. ("La Revue Mondiale").

LOS PRIMEROS TRANVIAS DE BUENOS AIRES Agosto 24 de 1868.—Por una ley se establece en las calles de Buenos Aires las vías de tramways. El primer tranway que se inauguró, fué entre la (antigua) estación Central del Paseo de Julio y la estación del Retiro, no teniendo más objeto que conducir pasajeros y la correspondencia, de uno a otro punto; por entonces no llegaba el ferrocarril más que hasta el Retiro. La primera concesión a una empresa para plantear un servicio urbano fué otorgada a favor de los señores Federico y Julio Lacroze, en el mismo año, quienes inauguraron su primera línea el 19 de febrero de 1869 en las calles Piedad (hoy Bartolomé Mitre) y Cangallo. En 1863 ya esos mismos señores habían intentado establecer los tramways en la ciudad, contentándose con explotar el negocio por sólo veinte años, cediendo después de este plazo las vías férreas y todo el material rodante y demás útiles de la empresa a favor de la ciudad, esto es, entregarlos a la Municipalidad en propiedad. Esta corporación no aceptó la propuesta. (Rivas, "Efemérides").

CHISTES Un pintor de rótulos baja de su escalera, después de escribir: "Comercio de Binos".

—Dispense usted—dice tímidamente el dueño del establecimiento.—¿Vinos no se escribe con V?

—¡Espere usted que se seque, para juzgar mi obra!

En un restaurant:

Un parroquiano tomó café, pagó y se guardó la vuelta que le dió el mozo, y éste le dijo sonriendo:

—El señorito no me olvidará.

—No tengas cuidado... ya te escribiré.

El profesor.—Evitad cuidadosamente el hiato, o sea el encuentro de dos vocales; así, por ejemplo, no se debe decir: "Voy a Aragón."

El alumno.—¿Y cómo decir, entonces?

El profesor.—Se puede decir: "Voy a Buenos Aires."

El alumno.—¿De modo que no se puede ir a Aragón?

LA GENEALOGIA DE D'ANNUNZIO Según documentos que ya no eran inéditos y que últimamente reprodujeron algunos periódicos europeos, hay en la genealogía de D'Annunzio mucho menos misterio de lo que es creencia vulgar entre nosotros. Allá por los años 30 y 40 había más de un D'Annunzio en la comuna de Pescara, distrito de Chieti, provincia del Abruzzo citerior. Uno de ellos, llamado Pedro, era alcalde y jefe del Registro Civil de la comuna. Precisamente ante él compareció, el 21 de octubre de 1838, el vecino Camilo Rapagnetta, casado con Rita Lolli, para declarar el nacimiento de un hijo suyo, del sexo masculino, que el mismo día fué bautizado con el nombre de Francisco Pablo. Camilo Rapagnetta era concuñado de otro D'Annunzio (Antonio), casado con Ana Lolli, quienes, por lo tanto, eran tíos del niño Francisco Pablo. Los esposos D'Annunzio-Lolli adoptaron a Francisco Pablo en 1851, y así lo establece un acta labrada el 4 de diciembre de dicho año en el Registro Civil de Pescara. Francisco Pablo tomó el apellido de su padre adoptivo, y con este apellido figura en el acta de nacimiento de Gabriel, labrada también en Pescara. De todo lo cual resulta que en suma Gabriel D'Annunzio lleva el apellido de su padre, sólo que éste llevaba a su vez el de un tío político que era su padre adoptivo.



NOTICIAS DE OTRO TIEMPO Agosto 22 de 1809.—Cisneros, virrey de Buenos Aires, remite al rey de España tres alpacas, tres vicuñas y dos llamas de raza pura, y tres alpacas-vicuñas mestizas y otras tres alpacas-llamas, procedentes del Perú; animales que no eran conocidos en España. (Rivas, "Efemérides").

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir "El Hogar" o "Mundo Argentino" todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en suscribirse, de acuerdo con los precios que damos a continuación:

EL HOGAR

CAPITAL:

1 año	(52 números) .	$ 9.—	m/n.
6 meses	(26 id.) .	,, 5.—	,,
3 id.	(13 id.) .	,, 2.50	,,

INTERIOR:

1 año	(52 números) .	$ 11.—	m/n.
6 meses	(26 id.) .	,, 6.—	,,
3 id.	(13 id.) .	,, 3.—	,,

EXTERIOR:

1 año	(52 números) .	$ 8.—	oro
6 meses	(26 id.) .	,, 4.—	,,
3 id.	(13 id.) .	,, 2.—	,,

MUNDO ARGENTINO

SUSCRIPCION ANUAL

Capital e Interior (52 números) ..... $ 5.— m/n.

Exterior (52 números) . ,, 3.— oro

Empresa HAYNES

Maipú, 393 — Bs. Aires

EN TODA BUENA BIBLIOTECA

no debe faltar la colección de **EL HOGAR** correspondiente a 1919 formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadernados que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.

POR 25 PESOS

se envía—libre de todo gasto—a cualquier punto de la república.

Aceptamos encuadernaciones por cada trimestre (un tomo), por 5.— pesos—libre de todo gasto—entregándonos los correspondientes ejemplares el interesado.

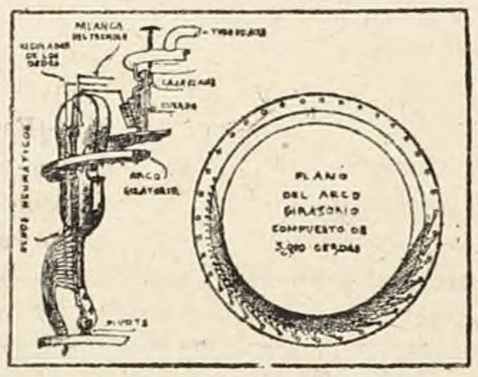
Remitimos también tapas sueltas para encuadernar colecciones, a $ 2.50 el juego, libre de todo gasto.

Una colección completa de **EL HOGAR** equivale a la más amena de las enciclopedias ilustradas.

EL VIOLÍN MECÁNICO

Todo el que haya oído tocar un piano mecánico, de cualquiera de las numerosas marcas que en todas partes se anuncian, reconocerá que en este terreno se ha llegado a un grado de perfección que nadie esperaba hace treinta años, cuando sólo se conocían las cajas de música, aristones y pianos de manubrio. Natural es que, conseguida esta perfección, los inventores hayan pensado en aplicar el mismo principio a otros instrumentos, y el primero con que lo han hecho ha sido el violín.

La cosa tiene más bemoles de lo que parece (nunca más oportuna esta frase), y a primera vista parece punto menos que imposible. En el violín, el dedo del artista saca muchos de los principales efectos, y otros dependen de la mayor o menor fuerza con que el arco se apoye sobre las cuerdas, y de la posición que le dé la mano del violinista. Estos problemas, cuya dificultad sólo puede apreciar bien el que toque el violín, los han resuelto hace varios años entre cinco inventores alemanes, llamados Bajde, G. Henning, E. Henning, Froemsdorf y Hupfeld. Nada menos que los ingenios de estos cinco señores han sido necesarios para que por un medio mecánico puedan reproducirse las exquisiteces de los más famosos virtuosos del violín.



Detalles del mecanismo del violín mecánico.

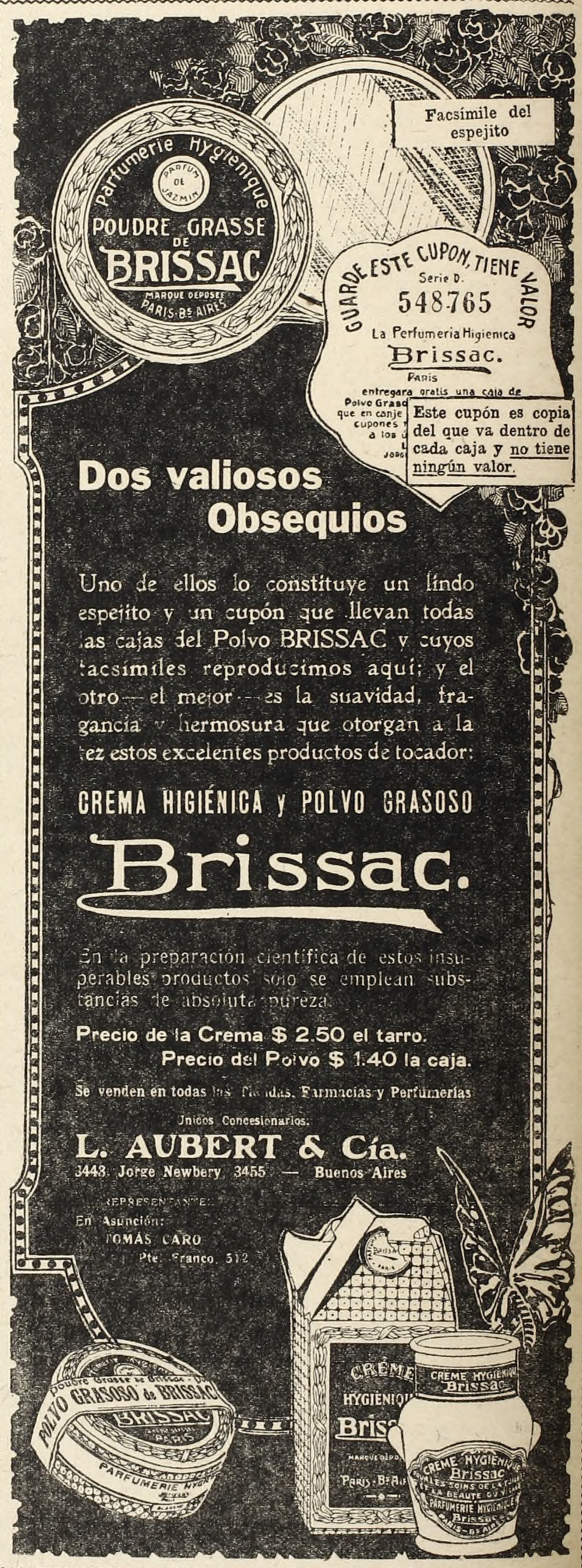
Por de pronto, los inventores han renunciado a hacer sonar un solo violín con cuatro cuerdas, y han adoptado en su lugar una combinación de tres violines con una sola cuerda cada uno. Estas tres cuerdas bastan para obtener todos los efectos que se consiguen con el violín ordinario.

El arco está substituido por un disco, o arco circular, con tres mil cerdas, el cual rodea los tres violines y está constantemente en movimiento giratorio. Cada vez que ha de sonar una cuerda, el violín correspondiente avanza y oprime el arco con más o menos fuerza. Es decir, que la operación es enteramente inversa a la que hace un violinista.

Los dedos de éste están representados por un juego de dedos mecánicos, movidos por un mecanismo neumático en relación con el cilindro de papel perforado. Para obtener el trémolo, hay un dispositivo especial que hace vibrar la cuerda, no sobre el mango del violín, sino en la base de éste. El resultado musical es el mismo.

El único efecto que ha resistido a los esfuerzos del ingenio de los cinco inventores, es el *glissando*, que los violinistas obtienen resbalando rápidamente el dedo sobre una cuerda; pero, aparte de que el *glissando* es muy rara vez usado por los grandes artistas, con el violín mecánico puede conseguirse el *legato*, que es un excelente sustituto de aquel efecto. La afinación del instrumento ha de hacerse a mano, habiendo una clavija para poner en tensión, al oído, cada cuerda. Combinado con el violín mecánico, va un piano, mecánico también, para hacer el acompañamiento cuando es necesario; pero cada instrumento puede funcionar independientemente, con su propio cilindro, sin que ello afecte al otro instrumento, y, en cambio, hay la ventaja de poder usar un solo cilindro para ambos cuando se quiera obtener un efecto de violín y piano reunidos.

DEPILACIÓN
Tratamiento médico
PERÚ, 795. U. T. 1513. Av.
De 9 a 17



La mala vida parlamentaria

LA TERRIBLE CUESTIÓN DEL AZÚCAR

El patriotismo del diputado Padilla.—Dos palabras mordaces.—¿Por qué se indignó el diputado Pinedo?—Otros episodios parlamentarios.

por Jack CADE

En circunstancias en que la cámara de diputados se disponía a finiquitar el arduo problema de los alquileres, un asunto grave, un asunto tremendo, vino a interrumpir sus deliberaciones. Esto ocurrió en la semana anterior. Los legisladores estaban por salir de la interpelación al ministro de hacienda—promovida por el diputado Pinedo—y entraban ya a discutir la cuestión de los alquileres, cuando les llegó un mensaje del P. E. Tras de ese mensaje venía una ley por la cual se autorizaba al P. E. la expropiación hasta doscientas mil toneladas de azúcar, para venderlas luego al amargado consumidor: al pueblo de San Martín y de Belgrano.

Pero procedamos con orden. El método es una cosa muy útil, y debemos adoptarla. Según entendemos, las únicas personas que carecen de método en este bajo mundo sublunar son los diputados Pereyra Rozas, Maidana y Rodeiro, cuyas exposiciones son abismáticas y confusas. Los diputados restantes tampoco se distinguen por exceso de método, aunque discurren con mayor "línea" que aquéllos. Por lo demás, no debemos exigir demasiado de los legisladores; pues su misión consiste en hablar, y en eso sí que son admirables.

Decíamos que el método es una cosa muy útil y que debíamos proceder con orden, en esta crónica de la mala vida parlamentaria, al señalar los episodios ocurridos durante la semana anterior. Vamos, pues, al asunto. ¡Silencio! "He aquí el tinglado de la antigua farsa"...

Martes. La escena representa el amplio recinto de la cámara de diputados. En las bancas aparecen cerca de cien ciudadanos, ungidos todos por el voto popular. En la presidencia se ve al señor Goyeneche, el hombre de la cara torcida. A sus lados los secretarios: el señor Zambrano y el señor González Bonorino. Aquél es católico y éste liberal. Casi no se hablan. El señor Zambrano es calvo; el señor González Bonorino también es calvo, pero usa "tupé", lo cual ahonda todavía más las divergencias ideológicas que los separan.

En las galerías se advierte la presencia de un público numeroso. En los palcos reservados se ven algunas damas. Son elegantes y bonitas. El diputado De Andreis las mira larga y voluptuosamente...

Un dato más: la mayoría de los diputados—a semejanza del señor González Bonorino—lleva "tupé"... en el doble sentido de la palabra.

El presidente Goyeneche agita la campanilla; y comienza el acto.

En aquel día la cámara debía ocuparse de la interpelación al ministro de Hacienda, para seguir inmediatamente con los alquileres. Pero al empezar la sesión apareció el citado mensaje del P. E. con la ley sobre expropiación del azúcar. Al leerse el mensaje, el señor Del Valle (¿no hay quién dé más?, como lo llaman algunos) propuso que aquel proyecto del Ejecutivo pasara a comisión, con el mandato de ser despachado al día siguiente. Por indicación del señor Justo se resolvió tratarlo aunque la comisión no se expidiese en el día designado.

Esto dió lugar a un pequeño debate, muy sabroso, por cierto. Nuestros lectores ignorarán, seguramente, que los cañeros tucumanos son toda una potencia política. Tienen hasta representantes en la Cámara. Cada vez que se promueve algún debate en beneficio del pueblo consumidor y en perjuicio de los cañeros de Tucumán, saltan los diputados "azucaríferos" con el propósito de entorpecerlo o bombearlo. El procedimiento es muy sensible. Planteado el asunto, salta inmediatamente uno de los "diputados por el azúcar", y exclama:

"Yo, señor presidente, no tengo ningún interés particular sobre este asunto. Pero veo que es muy grave: conviene no precipitarse. La Cámara debe estudiarlo con tiempo; cosas tan importantes no pueden tratarse en esta forma..."

Pues bien; lo mismo ocurrió al proponerse en el proyecto de expropiación del azúcar se tratara al día siguiente. Muchos diputados pusieron el grito en el cielo. ¡Esto no puede ser! ¡Es una enormidad! ¡Es preciso que se nos dé tiempo! ¡Esto no es patriotismo! Felizmente estaba allí el diputado Justo, quien se encargó de definir el patriotismo y de sacudirle esta frase formidable al diputado Padilla:

"El patriotismo del señor diputado Padilla cuando era gobernador de Tucumán, lo llevaba, en materia de azúcar a ver como una obra de la Providencia una helada que destruyera las tres cuartas partes de la cosecha y que evitara el funcionamiento de una ley provincial de impuesto, destinada a bajar el azúcar que no se cosechara, impuesto que habría de pagar el pueblo todo de la república."

¡Tableau!

Resuelto que se tratase al día siguiente, con o sin despacho de comisión, el asuntito del azúcar, se pasó a la interpelación al ministro de Hacienda, promovida por el diputado Pinedo y referente a la clausura de la Caja de Conversión y otras menudencias.

Habló el ministro Salaberry. Cuando terminó de hablar se retiró del recinto, con gran escándalo del diputado Pinedo que hubiera querido trabarse mano a mano con el ministro.

—¡Esto es una fuga!—gritaba!—¡El señor ministro es un audaz y un insolente!

¿Qué había pasado? ¿Por qué se indignaba tanto el diputado Pinedo? Pues muy sencillo. Como había trabajado un mes en prepararse, como se disponía a aplastar al ministro, la fuga de éste defraudaba todas sus esperanzas. Aquellos gestos de indignación querían decir, sencillamente, lo que consignamos en seguida:

—¿Y para esto he trabajado un mes? ¿Para esto me he ensayado cincuenta veces ante el espejo? ¿Ha sido para esto que en mi casa, yo y los miembros de mi familia jugábamos a los diputados, haciendo uno de ellos de ministro y yo de interpelante? ¡Qué insolencia! ¡Qué audacia! ¡Cuánto trabajo perdido!...

Al día siguiente se entró al debate sobre expropiación del azúcar. Es casi seguro que en el preciso momento en que nuestros lectores posan sus delicados ojos sobre estas líneas, la Cámara continúa tratando si se corta por lo sano y se burla a los acaparadores de azúcar, expopiándoles el edulcorante producto. La cosa va para largo. Los "diputados por el azúcar" están dispuestos a defenderse. Ellos quieren que el pueblo siga sufriendo y trabajando para que algunos se enriquezcan.

Nosotros creemos que el proyecto del P. E. será sancionado; y que le seguirán otros proyectos no menos enérgicos. Si así no se procede será llegada la hora de abominar del parlamento, de los diputados con "tupé", del presidente de la cara torcida y de "tutti cuanti".

El terrón de azúcar



Al precio que está el azúcar, la pérdida de un terrón equivale a la pérdida de una fortuna.

Renovación del cutis por absorción.

Si su cutis está desfigurado por manchas, palidez, barrillos, pecas, etcétera, de nada sirve que use usted polvos, pinturas, cremas u otros ingredientes. Tales imperfecciones no desaparecerán, y con el uso de materias nocivas sólo conseguirá desfigurarse un poco más. Lo mejor es quitar el cutis mismo con todos sus defectos, y para ello basta comprar un poco de cera pura mercolizada que se extiende por el rostro todas las noches lo mismo que si fuera cold cream, quitándola por la mañana con un poco de agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo mortecino en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está usted arreglándose la cara, a no ser por el resultado que es realmente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis lozano y hermoso.

No tire sus camisas, señor!...

Cuanto más rica la camisa tanto más merece ser arreglada.



COMPOSTURAS ESPECIALES CON HILO EXTRAFINO

TARIFA

Tirillas de cuellos	$ 0.75	c|u.
Pechera hilo lisa	„ 1.80	„
Pechera hilo tablas	„ 2.25	„
Carteras de pechera	„ 0.90	„
Tirillas de puños	„ 0.90	par
Puños	„ 1.20	„
Puños dobles	„ 1.80	„
Refuerzos tiradores	„ 0.90	„
Hombreras (religiosa)	„ 0.75	„

Composturas en seda a precios excepcionales

Jamás debe Vd. tirar una camisa BUENA porque sus puños, pechera o tirillas se hallen en mal estado; traiga o mándelas a esta casa para ver si hay arreglo posible en la completa seguridad de que no aceptaremos una compostura que no represente por lo menos dos veces el valor del arreglo.

Unica casa que cuenta con taller especial para composturas.

LA REINA

SANTA FE, 1616 - U. T. 2635, Juncal

Una tierra rica, país de mendigos

Hace cien años que Méjico se independizó de España; hace cien, sin embargo, que busca su independencia; Méjico, antes colonia, es ahora un país esclavo, el país de las revoluciones, el país de los atropellos, el de la miseria, el de los mendigos. España se retiró y dejó su gobierno en manos de mestizos, y desde entonces, si exceptuamos la época de Porfirio Díaz, aquel hermoso país ha sido constante nido de revoluciones, robos y asesinatos.

El país, con sus tres regiones llamadas tierra caliente, tierra templada y tierra fría; tiene toda clase de productos; desde la piña y el coco hasta los pinos de Escandinavia; cientos y cientos de miles de kilómetros cuadrados de terreno fertilísimo, y un subsuelo de riquísimas minas. Esta tierra puede producir muchísimo más de lo que necesita para vivir y vivir bien y con abundancia, exportar y enriquecerse. Es el país en donde más fácilmente se podían hacer fabulosas fortunas; es el país más rico del mundo, pero en realidad, en la actualidad es el más pobre, el más miserable.



Una escena callejera.

Con toda su riqueza natural el pueblo mejicano está hambriento, desnutrido, raquítico por generaciones mal alimentadas.

Por las calles de las ciudades, por los campos no se ve sino gente harapienta, mendigos, caras famélicas.

¿Cómo es que ese pueblo es tan paupérrimo viviendo en un país tan rico, tan ubérrimo? Porque no produce lo suficiente para el consumo nacional; porque la fecunda tierra no se cultiva apenas, ni siquiera el diez por cien conoce el trabajo del hombre; porque el aventurero, el colono, el inmigrado, temen dedicar su trabajo de años en cultivar los terrenos para que un buen día un cabecilla los despoje de todo el producto de todos sus sinsabores; porque los bandidos le pueden robar y dejarlo sin camisa; en una palabra, porque no hay seguridad, no hay garantía; las constantes revoluciones hacen de aquella hermosa tierra una peligrosísima región, en la que al hombre trabajador, activo y económico puede en un momento, por el capricho, por venganza o porque así le acomode al primer mestizo autogeneral, desvalijarle de cuanto tiene y fusilarle ante las tapias de su hacienda.

La inseguridad, la zozobra, la inquietud son malos factores para hacer que la tierra produzca, y lo que del suelo decimos se puede aplicar igualmente al subsuelo, en el que abundan minas de los más preciosos minerales.

Hoy la miseria se hace aún más palpable; la importación y la exportación se han paralizado; las tropas de los dos bandos políticos han volado puentes, deshecho las vías, ametrallado las estaciones, destrozado el material.

Por todas partes se ven señales de destrozo; por todas, la guerra civil implacable, sin cuartel, va dejando sus tristes huellas; las rencillas de la ambiciosa política han sumido el país en la miseria, y los mejicanos mueren de hambre, y la raza se depauperiza de día en día.

¿Por qué será que país tan hermoso y rico no puede salir de la eterna revolución y librarse de la horrible miseria?

Es el signo de interrogación que hace cien años acosa a Méjico.

CIP

PERFECCIONADO EN EUROPA

DURANTE LA EPIDEMIA DE LA GRIPE



Inhalador científico de bolsillo con dispositivos para la nariz y boca.

Alivio instantáneo en casos de nariz tapada, resfríos, tos, ronquera y gripe.

Llega en forma de gas a los ramales más finos de los pulmones.

Venta en Farmacias

Unicos agentes

MAYON Ltda.

1245, Avenida de Mayo, 1257

BUENOS AIRES



MOODY & Cía.

Empresa de Pintura

PAPELES PARA EMPAPELAR
PINTURA
y DECORACIONES DE CASAS

Corrientes, 627
Buenos Aires

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF



EN TODAS LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

ANTISÉPTICO y DETERSIVO

No es cáustico ni venenoso

Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Después de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ETAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ETAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas de Nicolás María Rivero.—En cierta ocasión, D. Nicolás M.ª Rivero lanzó al rostro de los unionistas estas palabras:

—Como no sois un partido, no aspiréis a hacer creer al país que porque votáis juntos vais juntos.

Habíase dedicado Rivero a la organización del partido democrático en comités que procuraba constituir donde quiera que podía.

Al formar el de Madrid se celebró un acto solemne en la sala de Lorni, al que asistieron representantes de provincias.

Uno de éstos, cuando ya se había constituído el comité y cuando la sesión iba ya a levantarse, pidió la palabra.

Habíase aprendido un discurso de memoria y no quería volver a su casa sin haberlo recitado.

—¿Para qué pide usted la palabra?,—le preguntó Rivero, que presidía la sesión.

—Señor presidente: para explicar los orígenes de la democracia.

El momento no es oportuno, pero le concedo la palabra a condición de que sea breve.

—Señores—comenzó diciendo el representante con aire tribunicio.—La tierra ha sido creada o increada, esto no lo sabemos, mas está fuera de duda que su primer estado fué incandescente, luego vino el enfriamiento y con el enfriamiento...

—Permítame usted — interrumpióle gravemente Rivero,—voy a pedir un paraguas para cuando lleguemos al diluvio.

Y el orador provinciano sucumbió bajo las carcajadas de todos.

Siendo ministro de la gobernación Posada Herrera, llamó faccioso a Rivero por defender una doctrina entonces ilegal: la democrática.

Y don Nicolás respondió:

—Si hay aquí algún faccioso, no soy yo; es quien no quiero nombrar; pero tenga el ministro de la gobernación la seguridad de que este faccioso siempre presenta su pecho, nunca presenta la espalda, como tiene por costumbre su señoría.

En las cortes que siguieron a las Constituyentes, idénticas a éstas en su formación y en su espíritu, presidió una sesión don Nicolás M.ª Rivero.

Los ánimos se habían arrebatado con motivo de cierta discusión y eran incesantes y clamorosas las interrupciones.

Rivero agitaba furioso la campanilla presidencial. El furor, ante la inutilidad de sus esfuerzos, se pintaba en su rostro cetrino. Por fin, encolerizado ya, se irguió dominando el hemiciclo, y tras de dar varios rotundos golpes sobre la mesa con el puño cerrado, exclamó:

—Señores diputados: tened siquiera la virtud del silencio, si no, no seréis dignos de que yo os presida.

La oratoria de Salmerón.—Salmerón, sobre todo en aquellos momentos álgidos del krausismo, era un poco confuso, torcido y ampuloso en sus oraciones tribunicias.

De él, con tal motivo, decía don Emilio Castelar:

—Salmerón sería un gran orador si supiese hablar algún idioma.

En el cuartel.—El teniente instruye a los soldados en el arte de orientarse de noche.

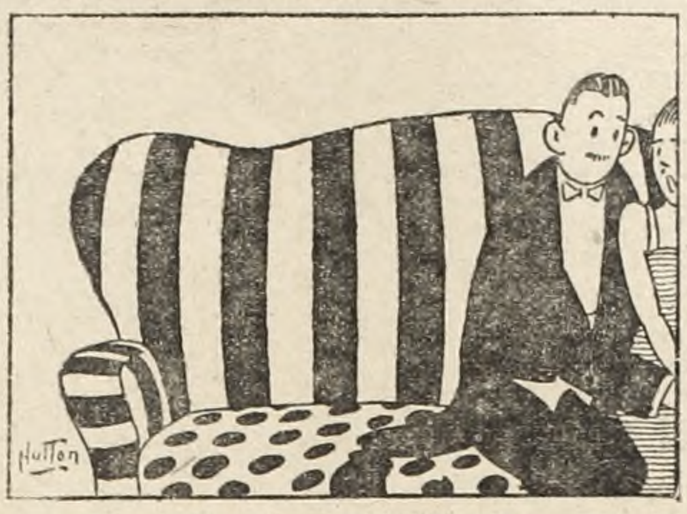
—Veamos—pregunta a uno de los reclutas después de la vigésima explicación—cuando usted tiene a su frente la estrella polar, ¿qué es lo que tiene a su espalda?

—Mi... mi mochila, mi teniente.

Respuesta ingeniosa. — Fouché había desterrado a madame de Avaray, hermana de madame de Coislin.

Esta última va a ver a Fouché, quien, decidido a rechazar de plano el pedido

ENTRE NOVIOS



—No te acerques tanto. ¿No ves que me vas a sacar del grabado?

que preveía, la recibe de pie, apoyado en la chimenea, sin invitarla a sentarse.

—Ciudadano ministro—dice la visitante,—he venido a preguntaros por qué se ha desterrado a mi hermana.

—Porque es enemiga del gobierno y ha tenido la audacia de desafiarlo.

—¡Ella, audaz! ¡Ella, desafiar al gobierno! ¡Qué mal la conocéis! ¡Si es muy tímida, por el contrario! Tan tímida que no sería capaz de deciros: Ciudadano ministro, hacedme pues tomar asiento.

Fouché era espiritual. Adelantó un sillón a su visitante y madame Avaray pudo volver a París.

Lo que puede durar un minuto.—Un minuto dura sesenta segundos cuando se tiene una cita; dura cinco, cuando se dice: "Espéreme usted un minuto"; y dura media hora cuando una mujer lo emplea en ponerse el sombrero.

El mejor día de la vida.—El pintor Miguel Bouquet conversaba cierta vez con una dama de posición muy favorecida:

—Veamos—le preguntaba:—para usted, que ha sido excepcionalmente afortunada, que tiene tanta fortuna como ingenio, ¿cuál ha sido el mejor día de su vida?

—¿El mejor día de mi vida?

—Sí.

—Pues bien; la víspera.

¿Cuál será la causa?—El director escénico de una compañía pregunta al autor novel que le acaba de leer su drama correspondiente:

—¿A qué otra persona le ha leído usted hoy esta misma obra?

—A nadie.

—Y entonces, ¿por qué le han ennegrecido ese ojo y ensangrentado la boca?

Hallazgo de Noche Buena.—Al día siguiente del día de los Reyes, un padre le pregunta a su hijo:

—Buen día, Carlitos, ¿y qué has encontrado esta mañana en tu media?

—¡Oh, papá! Encontré, encontré un gran agujero.

Buena memoria. — De todos los campeones en exageración, ninguno, de seguro, supera a los dos muchachos de quienes se cuenta que uno de ellos declaró:

—Yo tengo mejor memoria que tú. Puedo recordar hasta incidencias de mi nacimiento.

—¡Bah! Pues te gano — dice el otro.—Yo me acuerdo hasta del momento en que Dios me dijo: "Quédate quieto, Juanito, y déjame ponerte los ojos en la cara

---

Evasiva diplomática. — Mme. de Staël quería saber si Talleyrand la posponía a otra dama.

—Si cayéramos al río, la señora X y yo, ¿a cuál de las dos salvaría usted primero?

Y Talleyrand contestó:

—Señora, estoy seguro de que usted nada como un ángel...

Coincidencia.—El juez: Así, ¿fué por robar que usted asesinó a toda esa familia?

—Sí, señor juez.

—¿Y por qué no se contentó con robarla?

—Porque los niños y las mujeres se pusieron a gritar demasiado, si no hubiera pensado como usted.

Lo que se ha dicho de la conversación.—El gran escollo, cuando se conversa con imbéciles, es que, si les da por contradecirnos, no nos comprenden, y que, si piensan como nosotros, nos humillan. — **Alberto Guinon.**

— No despreciemos ni desdeñemos demasiado las frases hechas; tienen una inmensa utilidad... El que no tuviera siempre a su disposición un surtido completo, el que careciera bruscamente de ellas, sería el más desgraciado de los hombres, y se vería expuesto a las peores desgracias.

¿Qué sería de él, obligado a contestar, al primero que encuentra, con una imagen deliciosa, un punto de vista novedoso... de improviso... a ciegas?...

¡Sería horrible!—**Henri Lavedan.**

Los maestros del humorismo

DIONISIO DIDEROT

(1713-1784)

EFICACIA DE LOS VIAJES

Yo no pretendo discutir la eficacia comprobada de las aguas de Bourbonne; pero, en general, las aguas son el último consejo de la medicina. Se cuenta más sobre el viaje que sobre el remedio. A este respecto, recuerdo que un inglés hipocondriaco se dirigió al doctor Mead, hombre ingenioso y médico célebre de su país. El doctor le dijo: ..

—Yo no puedo hacer nada por usted, y el único hombre capaz de aliviarlo está muy lejos.

—¿Dónde?

—En Moscú.

El enfermo parte para Moscú; pero llegó precedido por una carta del doctor Mead, advirtiéndole que el médico en cuya busca iba había partido para Roma.

El enfermo va a Roma, de donde se le envía a París, de donde se le manda a Viena, de donde se le dirige a cualquier otra parte, y de allí a Londres, adonde llega curado.

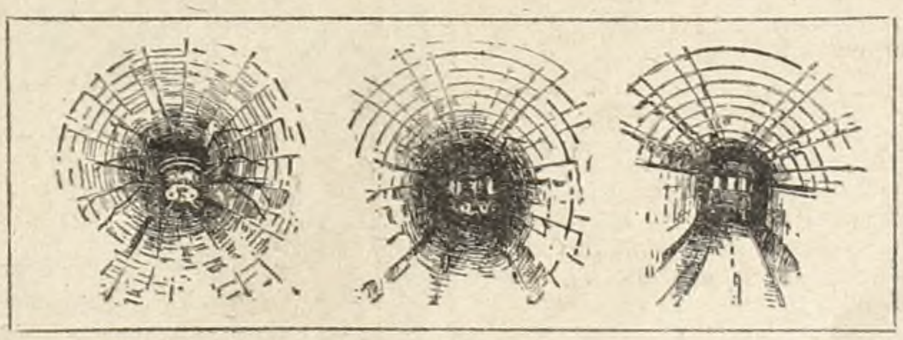
Las aguas más alejadas son las más saludables, y el mejor de los médicos es aquel en cuya busca se marcha sin encontrarlo nunca.

En amor, lo único tan incómodo como el deseo, es la posesión.

No se desea el amor de los demás sino porque se ama uno siempre a sí mismo, y, quizás, para tener un nuevo motivo de amarse aún más.

Cuando se oye a una mujer hablar mal del amor, y a un literato menospreciar la consideración pública, podéis decir de ella que su belleza se marchita, y de él que su talento se desvanece.

Cuando se escribe sobre las mujeres, hay que mojar la pluma en el arco iris y poner en los renglones el polvo de las alas de la mariposa.



La evolución del sute

El Ondulado Permanente Nestlé del Cabello



Sucursal directa de Nestlé Co. de New-York, Londres y París, originadores de la Unica Verdadera Ondulación Permanente del Cabello

AGENCIA NESTLÉ

Roberto D. Marino, Administrador
Córdoba, 1166 — Buenos Aires
U. T. 7193, Libertad

No pague Vd.

mayor precio de pesos 0.25 el ejemplar de EL HOGAR en el interior del país.

En caso de exigírsele mayor precio, le agradeceremos lo comunique a la administración, la que no autoriza ni permite se altere el precio fijado por ella. Su comunicación nos servirá para tomar medidas conducentes a eliminar el abuso.

La Administración.



¡Alegría!

Madre feliz, niños joviales,—todo irradia alegría en este grupo rebosante de salud.. Pero acaso V., lector, está afligido por una enfermedad o lo está alguno de su familia. Siendo así, y si se trata de una dolencia causada por empobrecimiento de la sangre o agotamiento nervioso, anímese, y decídase a conseguir la alegría -la salud, tomando las

Píldoras Rosadas del Dr. Williams

que al purificar la sangre normalizan las funciones nerviosas y hacen que todo el cuerpo sea reanimado por el caudal de sangre caliente y nutrida de glóbulos rojos que las Píldoras Rosadas del Dr. Williams producen.

Dan Salud, Fuerza, Vigor, ALEGRIA

ADIVINACIÓN Y MAGIA

Sobre este asunto damos aquí algunos interesantes datos que ponen de manifiesto cuán grande y espléndida es la credulidad humana, contra la que la cultura ha tenido y tiene que reñir terribles batallas.

La adivinación y la magia se hallan tan extendidas, que pueden considerarse casi universales. En cuanto a sus caracteres, son tan conocidos y tan semejantes en todo el mundo, que nos limitaremos a citar algunos ejemplos significativos.

Whipple describe así una escena de adivinación entre los cherokis: "El sacerdote, después de un discurso elocuente, tomó un vaso de una labor curiosa, y reputado de gran antigüedad; lo llenó de agua y echó dentro una substancia negra que, mediante una palabra, hacía moverse de un lado a otro y de arriba abajo. Huyendo luego de peligros y enemigos, el mineral encantado huyó del cuchillo cuya punta le presentaba; pero cuando empezó a hablar de paz y seguridad, el mineral volvió hacia el cuchillo y se adhirió a él hasta el punto de poder ser sacado fuera del agua. Por fin, el sacerdote interpretó estos signos, manifestando al pueblo que la paz estaba en alza, puesto que no había cerca ningún enemigo."

En el Africa occidental hay un medio de adivinación que consiste en coger un puñado de nueces, volver a dejarlas caer y contarlas luego, para determinar las respuestas, según sea par o impar el número. Los negros de Egba consultan a Xango tirando diez y seis conchas agujereadas de las llamadas caoris: si caen ocho del derecho y ocho del revés, es buena señal, y viceversa si caen todas con la parte cóncaba hacia fuera, eso significa guerra."

Algunas razas se sirven de omoplatos para la adivinación: echan el hueso en el fuego, y la disposición que afectan sus grietas al cuartearse indica el porvenir.

Tienen esa costumbre, entre otros pueblos, los lapones, los mongoles y tungueas, los afganes y los beduinos.

Las grietas varían, como es natural, considerablemente; sin embargo, hay algunas principales que se reproducen de ordinario.

Los yakutos predicen el porvenir por las líneas de la palma de la mano.

Los chipewyans de la América septentrional hacen también sus dibujos mágicos sobre omoplatos, que después arrojan al fuego.

Callaway hace un interesante relato de la adivinación entre los zulús, y cita un caso en que las personas que fueron a asesorarse de un mágico, no le dieron norte ninguno para la respuesta que esperaban; a lo que él les dijo gravemente que "no sabían preguntar a un adivino"; que, por consiguiente, enviaría a su criado para que se enterase del caso e hiciese las preguntas en vez de ellos; ejemplo curioso de la manera que tienen las gentes de dejarse engañar.

El doctor Anderson cita un ejemplo semejante del Junan occidental: "Tres hombres habían ido a las colinas de Kakyen, y habiendo llegado a sus familias la noticia de que había muerto uno, las brujas trataron de decidir sobre la verdad del rumor, y determinar cual de los hombres había pasado el Nât. Para conseguirlo tomaron, por cada hombre cuyo destino debía averiguarse, un pedacito de algodón en rama, que pasaron por el ojo de una aguja; y poniendo en cada cual su señal correspondiente y el nombre de un individuo, metieron en agua las agujas y las dejaron suspendidas a favor de los flotadores de algodón. La primera aguja que cae al fondo al empaparse el algodón, designa al infortunado que sufre en la tierra el olvido.



PARSIDIUM

Hay más rostros arrugados al principio del invierno que en primavera. ¿Sabe por qué?...

Por la acción del sol. La fuerte luz solar del verano obliga a Vd. a cerrar los ojos cientos de veces durante el día, y esto provoca la aparición de diminutas arrugas. Durante el invierno, su tez tiene poca probabilidad de curarse de esto, y, sin ayuda de algo, nunca curará del todo. Año tras año, estas arrugas van pronunciándose más y más, hasta que Vd. llega a creerlas permanentes. Su piel necesita ayuda para eliminar las arrugas: ayuda que sólo puede darle el **PARSIDIUM.**

PARSIDIUM tiene propiedades que no pueden tener otros preparados de tocador. Tonifica la piel, alisando las arrugas y deja el cutis firme y el rostro fresco. Es de uso sencillo y sus resultados son notables.

Pida **PARSIDIUM** en cualquier farmacia o perfumería. Lea las simples instrucciones y empiece hoy mismo a eliminar hasta las más diminutas arrugas que le muestre el espejo.



Maison ASPLANATO

Casa Unica

314, CHACABUCO, 320

UNION TELEF. 1392, Avda.

Durante todo el mes de AGOSTO nuestra clásica **LIQUIDACIÓN**

de CORTINAS - ENCAJES - PANTALLAS - FILET - LABORES
SALDOS y RETAZOS DE GALONES DORADOS.

WHISKY CANADIAN CLUB

Importado por MOORE y TUDOR



CRÓNICAS CINEMATOGRAFICAS

De la escena muda

por ZADIG

El corral del dinero. Artcraft.—Ahora que el gran actor que es William S. Hart acaba de anunciar su próximo y definitivo retiro de la escena muda, valdría la pena de señalarse lo que, por varios años, dicho actor ha representado en el arte cinematográfico.



William S. Hart es uno de los muchos "hallazgos" artísticos de Ince. Actor teatral distinguido, Hart se incorporó al cine en los comienzos de la vieja y admirable Triangle.

Desde su primera película—"El convenio"—Hart apareció tal como generalmente lo hemos visto: personificando al tipo bravío de hombre del oeste, gaucho generoso o heroico bandido, con que se ha popularizado hasta indentificarse con él en la imaginación de millones de espectadores.

Willian S. Hart, notable protagonista de "El corral del dinero", que ha anunciado su decisión de retirarse de la escena muda.

Con Hart apareció por primera vez en la pantalla ese drama del "far-west" norteamericano, destinado a una tan brillante carrera.

Este éxito no menos por el talento del actor que por el género escénico que ha cultivado.

El talento interpretativo de Hart está fuera de toda discusión. Su sinceridad y ductilidad mímicas le han prometido reeditar, a través de docenas de películas, el mismo tipo, sin variantes apreciables y con un éxito constante. Ha sido durante años el "fuera de la ley" que conquistaba nuestras simpatías o el gaucho abnegado que se imponía a nuestra admiración por su intrepidez. Era necesario tener un temperamento vigoroso para no estereotiparse en esta personificación repetida en infinidad de producciones; y si Hart no evitó siempre la monotonía inevitable de las situaciones, eludió animosamente ese escollo poco menos que fatal del automatismo, en que incurren los actores que dan al público su cara y sus ademanes, mientras se siente a su espíritu distraído e insincero.

El tipo encarnado por Hart no podía ser menos original. Era el del "desfacedor de entuertos" básico de los viejos libros de caballerías, el de un Artagnan redivivo y más desinteresado que su antecesor: el de ese héroe inmortal y varias veces enterrado que protege a huérfanos, doncellas y viudas, que impone la justicia con botes de lanza, con su espada o con su rifle, y que después de haber llevado el yelmo y el penacho del mosquetero reaparecía en la escena muda con el chambergo cónico del "cow-boy". Esta es una figura que el público ama y que jamás ha olvidado por completo: el mérito de sus proveedores está en reintroducirlo en la escena o el libro, vestido con distinto ropaje. Pero es de los muertos a los que es imposible impedir que resuciten, aun cuando es un Cervantes el empeñado en ponerles la lápida.



Hart, en una de sus mejores interpretaciones, que tantos éxitos le valieron en la pantalla.

La última resurrección del personaje imperecedero se ha producido en el cinematógrafo y ha sido encarnada por William S. Hart. Aunque esto bastaría para su fama, es justo consignar que su empresa fué de las más arduas que se hayan confiado a actor alguno. Los libros de caballería y de aventuras tenían y tienen un público especial de niños y de adolescentes que veían en ellos mucho más lo que imaginaban que lo que leían. Esas aventuras descabelladas, esas situaciones inverosímiles se sostenían ante personas de escasa experiencia y de gusto literario harto hospitalario. ¿Ocurriría lo mismo de llevarse a la escena esas aventuras y aquellas situaciones? ¿Se sostendrían, sin ridículo, ante esa cámara cinefotográfica tan cruel para los amaneramientos románticos de ciertos intérpretes latinos?



Jane Novak, bella e inteligente actriz que interpreta con Hart "El corral del dinero".

Hart e Ince han demostrado que sí. Gracias a la mímica expresiva del primero y a la perspicacia del segundo, la vieja novela de caballería, el falso aventurero romántico y el héroe de las praderas adulterado por Aymard, han reaparecido en el cow-boy justiciero de la cinematografía. Y el talento de Hart fué tal, que, aun en un marco de realidad legítima o de escenografía alucinadora, ese personaje convencional se ha conquistado las simpatías y la admiración de millones de espectadores. Si entre sus entusiastas los niños figuran, indudablemente, entre los más exaltados, su lealtad interpretativa, sus dotes de emoción y de vigor expresivo bastan para imponerlo al respeto de todos.

Sin olvidar que algunas de sus películas, por ejemplo "El trío", "La diligencia de la noche" y "Mi caballo pinto" figuran ciertamente entre las obras maestras del arte mudo.

"El corral del dinero", última producción de Hart, estrenada entre nosotros, no es seguramente mediocre; Hart no lo ha sido nunca; pero adolece del mismo inconveniente que las otras películas recientes del mismo actor: no ofrece nada de realmente nuevo. Todo o casi todo lo que allí hace Hart, ya lo ha hecho en otras películas, incluso su sorpresa al "bar" en que le tienden una celada y que es exactamente a la de "De una sola cara". Se sabe de antemano lo que en ella va a ocurrir antes de que sobrevenga. El defecto de Hart, si así puede llamarse, es el no poder sobrepasar lo que ya ha realizado, la seguridad de que no se encontrará para él ni una situación inédita ni un tipo más conveniente para él que actualmente encarna. Lo que se ha podido comprobar con "El tosco" y "El tiburón", variantes ineficaces de ese tipo básico e insustituible.

"El corral del dinero", como las demás películas de la misma época interesa; pero ya no admira, e interesa más a los que recordamos lo que ese gran actor ha sido que a los que ven lo que actualmente és.

Por eso, aunque el retiro de Hart prive a la escena muda de uno de sus más valiosos elementos, no se podrá decir que ese retiro ha sido prematuro.



Winter Hall, excelente actor de caracter que interviene en "El corral del dinero".

En "El corral del dinero", Jane Novak y Winter Hall acompañan discretamente a ese gran actor monótono que es William S. Hart.

Priscilla Dean contrajo recientemente enlace con Wheeler Oackman, su compañero en películas como "The Virgin of Stamboul" y otras.

La señora Dean, madre de Priscilla y conocedora de su temperamento, colocó en la casa de los recién casados, y en lugar visible, una alcancía con una tarifa con lo que el "señor y la señora Oackman" debían pagar por cualquier rato de mal humor.

La multa era de un dólar por cada contravención a la paz conyugal.

Sólo en las ocho primeras horas de luna de miel, Priscilla se vió obligada a depositar cinco dólares, y su esposo tres.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Cantastorie", de esta capital.



"La Nación", del domingo 8 (ocho) publica un "bombo" a una tonadillera, con un grabado que lleva este epígrafe:

Retrato de Raquel Meller hecho en Londres y que por primera vez se publica.

El colega, como se ve, reivindica para sí tan importantísima primicia. Y el retrato, efectivamente, lo publicó una semana antes "La Epoca", del domingo 1 (uno)...

* * *

"La Montaña", del 7, en una crónica policial:

...un hombre que había contraído enlace el día 3 de julio último y que en la noche anterior debía embarcarse (sic) *con rumbo a Córdoba, su* provincia natal.

Más adelante se nos advierte que este cordobés:

...Era turco, de 27 años...

Un turco, cuya provincia natal es Córdoba y que, probablemente ha nacido en Liverpool.



* * *

"La Prensa", del 10, en sus noticias de policía:

También le fueron secuestradas dos valijas de mano que contenían un reloj y cadena de oro, un alfiler con un águila, una pistola núm. 241906, varias balas, dos carteras de cuero colorado, tres tapas de cédulas de identidad, dos de esta capital y la otra de la provincia de Buenos Aires, un puñal cabo negro con vaina, dos cortaplumas y otros documentos.

Eso es. Otros "documentos" tales como un par de botas, tres corbatas y una ocarina de segunda mano.

* * *

"La Nación", del 12, publica una conferencia dada en el Odeón por el señor R. Viviani, atribuyendo al orador estas palabras:

Como se produjo la reacción después del triunfo de Alcibíades en Maratón...



Si el señor R. Viviani está en historia contemporánea tan fuerte como en historia griega... va a tener que devolver a sus oyentes los buenos pesos que cobra por sus conferencias.

Porque quien triunfó en Maratón fué el inmortal Milciades. En cuanto a Alcibíades difícilmente podía figurar en la batalla. Esta tuvo lugar el año 490 antes de J. C. En cuanto al simpático libertino Alcibíades nació el 450 antes de J. C. y murió en el 404.

Ahora el señor R. Viviani, para poder ir atando estas moscas por el rabo, dése un repasito a Curtius, Duncker, Hans Delbrück, Wecklein, Müller-Strübing, y otros comentaristas modernos de Maratón, si no prefiere a los clásicos Herodoto, Esquilo ("Los Persas") y Cornelio Nepos ("Vita Milciadis").

* * *

Un aviso de "El Orden", de Tucumán, del 4:



SE NECESITA UNA FAMILIA QUE sepa ordeñar, por lo menos dos personas. Para tratar, Granja Guillermina.

Si hay interesados...

"La Razón", del 6 (seis) de agosto, publica un mapa demostrando la importancia de la formidable paliza que los rusos están dando a los polacos. Y en una advertencia en inglés, dice:

BATTLE LINE
——— *Aug. 4*
— — — *Aug. 18*
▬▬▬ *Present Line*

Todo esto el seis de agosto.

¿Es que la trabajan de "pitonisos" en el colega?

* * *

"La Prensa", del 7, en una de sus amenas crónicas de policía:

Añade que, atentas las modalidades del accidente, el "chauffeur" muerto se vió obligado a llevar su automóvil hasta el tablón divisorio del camino adoquinado, de resultas de lo cual su vehículo perdió la dirección y fué a estrellarse contra un poste del teléfono.

También ¡a quién se le ocurre entregar la dirección de un automóvil a un cadáver!

* * *

"La Capital", de Rosario, del 6:

DESPACHO INTERESANTE

Londres, 5 — (United Press) — Mr. Lloyd George recibió un importante despacho que no leyó, manifestando en los comunes que en caso de que se le permitiera lo leería inmediatamente y que de lo contrario lo haría en la sesión del lunes.

Hay interés por conocer el contenido.

¡Vamos, Mr. Lloyd George!... Déjese usted de coqueteos, rompa el sobre y entérese de lo que dice el "importante" despacho.

* * *

"La Prensa", del 4:

DETENCION DE UN INDIVIDUO DE MALOS ANTECEDENTES

Empleados de la sección robos y hurtos detuvieron ayer a Juan Busca (a) El Tuerto Bustos, cuya captura había sido solicitada por el juez de instrucción doctor Beltrán, por estar aquél acusado de una estafa por valor de 1.250 pesos.

El detenido, que es un individuo de malos antecedentes, cuando fué apresado por los empleados policiales, en un descuido de éstos se tragó una cantidad de billetes de Banco y otros papeles, sin duda *para ocultar algún delito.*

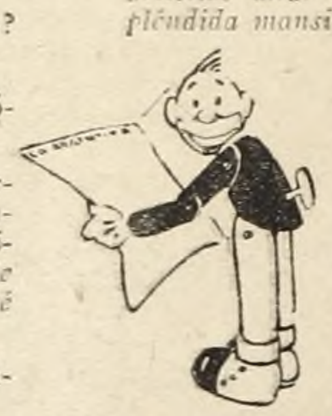


¿Sin duda? ¿Está seguro el colega? ¿No se habrá tragado El Tuerto Bustos toda esa papelería de puro goloso?

* * *

"Nueva Epoca", de Santa Fe, del 6, a propósito de un casamiento:

La ceremonia religiosa, *que estuvo a cargo del presbítero Torres Riera, se efectuó delante de un hermoso cuadro de la Virgen de los Milagros a la que se había levantado un artístico altar en una de las salas de la espléndida mansión de la familia de la contrayente.*



Una vez realizado el acto civil, que se efectuó momentos después, *y luego de recibir los jóvenes desposados...* etc.

El acto civil es antes que el religioso en todas partes. Pero como en Santa Fe progresan tanto...

* * *

"Billiken", en su número 33 publica unas nociones de inglés de las que extraigo una maravillosa explicación. Dice el colega que la frase

¿Qué desea usted?

se escribe en inglés así:

What do you wish?

Y se pronuncia:

Ai-zénk-yú?

La pronunciación inglesa es mucho más rara de lo que vulgarmente se cree.

* * *

Los ocultistas de "Atlántida", en el número del 29 de julio, se ocupan de Mahoma, y dicen:

...en Medina, la ciudad natal *del profeta...*



Como en el colega cultivan el espiritismo con cierta monotonía de mal gusto, les brindo la realización de esta prueba. Invoquen, con la consabida mesita de tres patas, el espíritu del fundador del islamismo, háganle las preguntas pertinentes, y verán cómo el buen Mahoma contesta:

"*Nací* en la Meca hacia el año 570 y *morí* en Medina el 8 de junio de 632. Si quieren más datos sobre mi *ciudad natal*, ¡váyanse a la Meca!"

* * *

"La Capital", de Rosario, del 4:

EL ABANDONO DE POLONIA POR LOS OBREROS

Berlín, 3 (United Press). —La Cruz Roja ordenó a todas las mujeres obreras abandonaran Polonia. Ya han llegado a París 19 de ellas y las 50 restantes saldrán con idéntico destino muy en breve.

En Polonia sólo había 69 obreras. Y ante el temor de ser socializadas por Trozky, huyen a París.



Está bien.

Entre esposos



—¡Parece mentira! ¡Un hombre tan rico como tú y yo sólo tengo un traje decente!

—¿Y por qué no lo usas?

CON
MOTIVO
DE NUESTRO

GRAN ENSANCHE

ESTAMOS

Liquidando

en todas
las secciones

Presentamos a la consideración de nuestra estimada clientela algunos de los artículos de calidad inmejorable que ofrecemos, con este motivo, a precios sumamente reducidos.

MEDIAS de algodón mu elina. muy transparente. negro firme, talón y puntera reforzados, $ **0.80**

MEDIAS de seda, con refuerzos de algodón, se liquidan a. . . . . $ **1.50**

CAMISETAS de algodón, punto tricot, con cartera, mangas largas, gran ocasión. . . . . $ **1.50**

CUBRE-CORSÉ de punto, mangas largas, artículo muy duradero. . . . . $ **2.50**

ZAPATOS charolados, para señoras, modelos de última moda, taco cubano, a $ 9.50 y. . $ **8.50**

SALDOS de ZAPATOS charolados, taco cubano, a. . . . . $ **6.50**

VESTIDITOS de franeleta blanca, para niños de 2 a 4 años . . . . . $ **3.—**

TRAJECITO de punto tricot, pura lana, compuesto de pantalón-polaina, saquito y gorro, en blanco, para bebés de 1 año. . . . . $ **15.—**

TRAJECITO de franeleta rayada, colores varios, cuello festoneado, para niños de 2 a 4 años, $ **3.50**

DELANTALITOS de fantasía, en buen percal francés, colores surtidos, para niños de 1 a 5 años, a. . . . . $ **2.—**

TRAJECITO de blusa larga, en buen género fantasía, color gris, para niños de 2 a 6 años, rebajado al precio excepcional de. . . . . $ **9.50**

TRAJE cazadora, en casimir de pura lana, colores de moda, para niños de 6 a 12 años, al ínfimo precio de. . . . . $ **18.50**

Sucursales: ROSARIO, CÓRDOBA y TUCUMÁN

Casa Argentina Scherrer

161 - Suipacha - 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires : : : : :



MONTE GARIBALDI. CANAL DARWIN. Entre los hielos. Copia de fotografía tomada por el señor Blas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

AGUAS DE COLONIA

Destiladas sobre flores

Nora



"NORA"
Extra fina
Frasco grande. $ **7.50**
» medio.. » **4.50**

JARDY



"JARDY"
Antiséptica
Frasco grande. $ **4.70**
» medio.. » **2.90**
» cuarto . » **1.90**

Kendal



"KENDAL"
Exquisita y suave
Frasco grande. $ **5.80**
Loción ..... » **3.60**

Duc



"DUC"
Unica por su delicado aroma
Frasco grande. $ **5.80**

LE SANCY



"LE SANCY"
SIMPLE — Frasco verde
Ideal para el baño
Frasco grande. $ **3.70**
» medio.. » **2.20**
» cuarto . » **1.50**
» chico.. » **0.45**

"LE SANCY" AMBREE
Frasco blanco
Deliciosa para el tocador
Frasco grande. $ **5.70**
» medio.. » **3.30**
» cuarto . » **2.—**

Reims



"REIMS"
De perfume selecto
Frasco grande $ **10.—**
» medio. » **6.70**
» cuarto » **3.90**



Loción "LE SANCY"
De rica e inconfundible fragancia... $ **2.90**



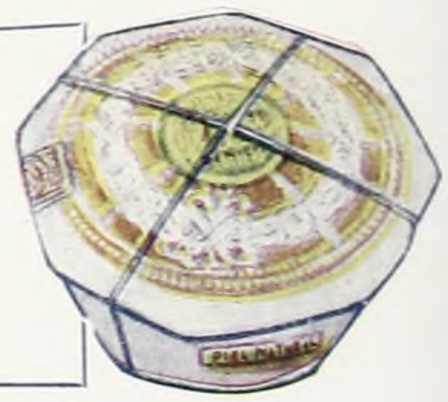
Polvo de Nieve LE SANCY

De perfecta adherencia y rico perfume.
Basta por sí solo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura.
El Polvo de Nieve "LE SANCY" se prepara en los tonos: Morocho, "Rachel", Rosado y Piel natural.
Precio de la caja: $ **1.70**

Polvo NORA

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su tez el tono perlado de la belleza natural.

Precio de la caja, pesos. **4.75**



NOTA: Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 cts. los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 10 centavos los demás.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerias.

BLAS L. DUBARRY

458, Medrano, 478 — Buenos Aires
1575, Defensa, 1585 — Montevideo